

Gólgota

CRÓNICA



ÍNDICE

Editorial	3
Memoria anual del curso 2000 / 2001	4
Informe a la Junta General: proceso de actuaciones en la Hermandad de Jesús Nazareno	8
Heráldicas de la Real Federación de Hermandades y Cofradías	11
LXXV Aniversario de la Real Federación de Cofradías: Programación	14
<i>Curso Cofrade</i>	16
Actualidad Cofrade	17
Esperándola llegar	20
Siete días de Penitencia y uno de Resurrección: la Semana Santa del Año 2001	23
Manuel Juan García, Pregonero de la Glorias de María	40
<i>Nuestras Cofradías</i>	43
Las puertas abiertas de la Catedral de Granada	44
Eucaristía y Caridad	47
El " Proyecto Oasis" y las cofradías	48
Restauración de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz	51
Proyectos que se concretan: el ilusionante futuro	56
La bendición del San Juan de San Agustín	60
La Magdalena de la Hermandad de Jesús Despojado	63
<i>Vivencia Cofrade</i>	65
La memoria de Cristo y la acción del espíritu en las cofradías	66
Un antes y un después en la Hermandad de la Resurrección	70
"El Cristo de los Gitanos"	72
Amargura	73
Nacimiento de un "Amarguro"	74
<i>Historia y Arte</i>	76
Nuevos lenguajes musicales para la Semana Santa	77
Fotos del Ayer: El Paso de la "Borriquilla" y el Arco de Elvira	82
Las ermitas del Pretorio y del Santo Sepulcro: principio y fin de una Vía Sacra granadina	85
Real Archicofradía de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Coronación de su titular	89
Las custodias del Corpus	93

REDACCIÓN, DIRECCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Federación de Cofradías. Plaza de los Lobos,
12 (Centro Ágora)

EDITA:

Real Federación de Hermandades y Cofradías
de Semana Santa de la Ciudad de Granada

IMPRIME:

Imprenta Ave María. Crta. de Murcia, s/n.
Granada

DEPÓSITO LEGAL: GR/195 - 1994

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN

José María Ortiz Rodríguez

DIRECCIÓN DE GÓLGOTA

Antonio Padial Bailón

SECRETARÍA DE GÓLGOTA

Jacinto Morente Moreno

GESTIÓN DE SUSCRIPCIONES

Pedro López Muñoz

CONSEJO DE REDACCIÓN

Javier Canón Ramírez
Jorge de la Chica Roldán
Eduardo García Román
Manuel Lirola García
Manuel López Guadalupe
Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz
Armando López-Murcia Romero
Teresa Morilla Sánchez
Carmen Muñoz Caraballo

COLABORACIONES LITERARIAS

José Alcaraz Ávila
Eugenio Almohalla Noguerol
Fernando Argüelles Castillo
Carmen Bermúdez Sánchez
Jorge de la Chica Roldán
José Luis Clements Sánchez
Miguel Córdoba Salmerón
Francisco Javier Espigares Flores
Luis Ignacio Fernández-Aragón Sánchez
Raquel Fuentes Peco
María José García Escobar

Aureliano García Tello

Jesús Juan Gómez Torres

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Armando López-Murcia Romero

Jorge Martínez Garzón

Carmen Muñoz Caraballo

Rafael Ortiz

Antonio Padial Bailón

Hermandad del Señor de la Resurrección

Presidencia de la Federación

Secretaría de la Federación

COLABORACIONES GRÁFICAS

José Alcaraz Ávila

Miguel Córdoba Salmerón

Fernando Daniel Fernández Álvarez

Manuel Lirola García

Fernando López Rodríguez

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Armando López-Murcia Romero

Antonio Padial Bailón

Modesto Velasco Puertas

Archivo de José Alcaraz Ávila

Archivo de Armando López-Murcia Romero

Archivo de Antonio Padial Bailón

Archivo de la Federación de Cofradías

Heráldica: Jesús Juan Gómez Torres

Nuestro AGRADECIMIENTO a las Cofradías y Autores que, con su esfuerzo y colaboración, han contribuido a la elaboración de esta publicación.

Nuestra GRATITUD especial a la Caja General de Ahorros de Granada por su patrocinio.

El CONSEJO DE REDACCIÓN de este BOLETÍN no participa necesariamente de los juicios y opiniones expresados por sus colaboradores, limitándose a reproducirlos estrictamente. Está prohibido reproducir los textos e ilustraciones, total o parcialmente, sin permiso expreso de la Redacción de GÓLGOTA.

Portada: Paso de la Oración en el Huerto a su salida del Convento de las Comendadoras de Santiago.

Fotografía de Manuel Lirola

Después de la intensidad de esperanzas, de anhelos y trabajos ilusionantes a que se aprestaron nuestras hermandades durante un curso cofrade a caballo entre dos significativos milenios y que han culminado con una segunda entrada en la Santa Iglesia Metropolitana, nos encontramos en un tiempo de Pascua que nos debe aportar más sugerencias de espiritualidad vivificadora sobre el significado, dentro de la Iglesia, de nuestras corporaciones de penitencia y de gloria. Es la "salida" de la Catedral, ese hacer "después de..", lo que nos debe llevar a reflexionar sobre su misión dentro de la Iglesia Católica, dentro de la Iglesia de Granada.

Meditar en nuestro futuro como iglesia en este tiempo en que Dios está "vivo" con y entre nosotros debe ser el punto inapreciable de partida para cimentar un mundo interior nuevo o renovado, tanto desde la vertiente individual de cofrades cristianos como desde la colectiva de hermandad fraterna. El punto de mira debe de estar, sobre todo, en Jesús Resucitado, no sólo en el Jesús Doliente; éste último fue el camino que nos ha llevado al primero.

La salida de la Catedral del paso "sin palio" de Santa María del Triunfo debe ser este año un símbolo sugerente de muchas cosas sobre las que los cofrades debemos de meditar. Finalizó la Semana de Pasión con la más sencilla de las imágenes de la Virgen de las que estuvieron con los granadinos. A cielo abierto, nada debe interponerse entre nosotros y la Palabra que nos distraiga o impida apreciar el mensaje del Amor Fraternal. Los oropes y la vanidad a veces nos privan de saborear ese mensaje.

Esta Pascua de Resurrección del año 2001 y la estancia del Espíritu Divino y del Cuerpo de Cristo entre nosotros deben constituir un puerto para nuestras cofradías que separe las dos vertientes que constituyen el segundo y tercer milenios. Las hermandades y los cofrades en este tercer milenio deben hacer discurrir sus aguas hacia el cumplimiento de una vida nueva que tenga como dianas el amor a Dios y el amor al hermano, únicas metas merecedoras de la Promesa de Salvación. Distingamos claramente esas dos vertientes, sin olvido de las finalidades didáctica y conmemorativa de los misterios de la pasión y muerte del Salvador para las que fueron creadas las hermandades y cofradías de penitencia, y por las que esencialmente han transcurrido las aguas en tiempos pasados. Debe abrirse para ellas un nuevo horizonte en este Tercer Milenio: la práctica de la Buena Nueva; el asumir en nuestras acciones cotidianas el mensaje de Caridad en sus múltiples direcciones, que ha de asentarse en los sólidos pilares de la espiritualidad, formación humana y "comunidad" con Dios y con el hermano.

Un nuevo número de "Gólgota" con la crónica de esta pasada Semana Santa les presentamos a nuestros lectores, en el que, como va siendo habitual y con las limitaciones que el espacio editorial nos impone, se ofrecen, además de la crónica de la actividad cofrade consustancial a este número, otros temas que consideramos de interés para la meditación, formación e información cofrade en sus múltiples facetas: informativa, artística, histórica y cultural. Esperamos obtener la recompensa de vuestro agrado y demandamos vuestro apoyo y colaboración, imprescindibles para la vida futura de esta publicación.

REAL FEDERACIÓN DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE SEMANA SANTA DE LA CIUDAD DE GRANADA

MEMORIA ANUAL CURSO 2000/2001



ras la celebración de la Junta General con carácter ordinario celebrada el día 12 de Junio de 2000, con la que se cerraba el Ejercicio, las actividades desarrolladas por esta Real Federación hasta el día de la fecha, correspondientes todas ellas al Curso 2000/2001, han sido:

Durante los días 16 al 19 de Junio de 2000, diversos miembros de la Junta de Gobierno y numerosos Cofrades acompañan a la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor, en su Peregrinación a Roma, asistiendo el día 18, en la Plaza de San Pedro del Vaticano, a la Inauguración de Congreso Eucarístico Mundial y a la clausura de las Jornadas de Fraternidad. En dichos actos está presente la Imagen de María Santísima del Mayor Dolor que, previamente, había salido en procesión y en su paso de Palio, desde la Iglesia de San Juan de los Florentinos, de Roma.

El día 22 de Junio de 2000, participan las Hermandades y Cofradías, en Pleno, en la procesión del Corpus y, previamente, en la celebración de la Eucaristía en la Santa Iglesia Catedral.

El día 29 de Junio de 2000, la Real Federación colabora con la organización y el Comisario de la Exposición "Jesucristo y el Emperador Cristiano", en el traslado de numerosas imágenes, Titulares de otras tantas Cofradías, desde su Iglesia sede hasta el interior de la Santa Iglesia Catedral: Cristo de la Misericor-

dia, Soledad en el Calvario, Cristo Yacente (Descendimiento), Jesús del Rescate, Señor de la Humildad, Sta. María de la Alhambra, Ntra. Sra. de la Esperanza y Jesús del Perdón.

El día 9 de septiembre de 2000, la Junta de Gobierno y el Pleno de Hermanos Mayores de esta Real Federación asiste a los Cultos dedicados a la Santísima Virgen de las Angustias, Patrona de Granada y de esta Real Corporación.

Durante los días 18 al 26 de Septiembre de 2000 y coincidiendo con la celebración de las fiestas en honor de Nuestra Señora de las Angustias, en la Sala Triunfo, de la Caja General de Ahorros de Granada, tiene lugar la Exposición de Fotografías para las distintas publicaciones de esta Real Federación en la Semana Santa del año 2001.

El día 2 de Octubre de 2000, por el Presidente y miembros de la Junta de Gobierno, se realiza visita institucional al Subdelegado del Gobierno, Señor Marín Sicilia.

En la sesión de la Junta de Gobierno de 11 de Octubre de 2000, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Señor Don Antonio Cañizares Llovera, Arzobispo de Granada, se acuerda proponer al mismo la designación de Don Joaquín Alfredo Abras de Santiago como Pregonero Oficial de la Semana Santa de Granada del Año 2001. El Señor Arzobispo, presente en esta Junta, aprueba tal designación.

El día 18 de Octubre de 2000 se celebra la Junta General ordinaria de apertura de Curso, en la que se da a





Foto: Miguel L. López-Guadalupe

conocer el Programa de Actividades para el Curso 2000/2001, que es aprobado por unanimidad. Tras la celebración de dicha Junta son presentadas al Pleno de Hermanos Mayores las nuevas instalaciones de esta Real Federación en el Centro Ágora, cedidas por el Arzobispado de Granada y a continuación se celebra una pequeña convivencia.

El día 19 de Octubre de 2000 en la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia, se inicia el Curso 2000/2001, con la celebración de la Eucaristía, presidida por el Señor Vicario General de la Diócesis, M.I. Don Manuel Reyes Ruiz, siendo acompañado en la celebración por el Consiliario-Delegado Episcopal en esta Real Federación, M.I. Don Andrés González Villanueva y el Rvdo. Don José Jerónimo Tebar. En el transcurso de la misma le es impuesta la medalla de la Real Federación a los/as Hermanos/as Mayores presentes.

El día 6 de Noviembre de 2000 se celebra la Misa por los difuntos, en el Convento del Santo Ángel Custodio, sede de la Hermandad del Santísimo Cristo de San Agustín, oficiada por el Padre Don José María Rodríguez-Izquierdo.

El día siete de Diciembre de 2000 en la Iglesia Parroquial del Corpus

Christi, sede de la Cofradía del Santísimo Cristo del Trabajo y María Santísima de la Luz, se celebra la Vigilia en honor de la Inmaculada Concepción que es oficiada por el Párroco y Consiliario de dicha Hermandad, Don Miguel Peinado Martínez.

El día 16 de Diciembre de 2000 la Real Federación, por medio de su Presidente y Secretario Administrativo, colabora en la organización de la III Jornada de Convivencia de Hermandades y Cofradías de la Vicaría III, celebrada en el Hotel Salobreña, de dicha localidad costera.

El día 27 de Diciembre de 2000, en el Convento de las Comendadoras de Santiago, sede de la Cofradía de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos, con la celebración de la Liturgia de la Palabra, dio comienzo la conmemoración de la festividad de San Juan Evangelista, Patrón de la Juventud Cofrade. Seguidamente el Grupo Joven de la Hermandad de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos interpretó un sainete, seguido de una "mesa redonda" sobre el tema "La Juventud Cofrade y las Casas de Hermandad", en la que intervinieron el Padre Don Blas Gordo Jiménez, Vicario Coadjutor de la Parroquia de Nuestra Señora de las Angustias, Don Adelardo Mora Guijosa, Hermano Mayor, Don Ricardo Díaz García, Vocal de Cultos, Don Ángel Henares Maldonado, Vocal de Formación, y Doña Ana Belén Maroto Ortiz de Sotomayor, actuando de moderador el Vocal de la Junta de Gobierno de esta Real Federación, Don José Luis Clements



Sánchez. Una vez finalizada se repartió una encuesta, obsequiándose a los asistentes con un ágape y la intervención de marchas procesionales a cargo de la Agrupación Musical del Colegio Luz Casanova. Presidió la Jornada la imagen de San Juan Evangelista de la Hermandad de la Oración en el Huerto.

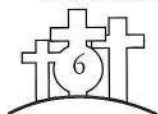
El día 14 de Enero de 2001, a las doce horas y en el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de Granada, es presentado el Cartel Oficial de la Semana Santa del Año 2001, por el Cofrade granadino Don Luis Ignacio Fernández-Aragón Sánchez, miembro de la Junta de Gobierno de la Federación que, a su vez, es presentado por el Secretario General de la misma, Don Eduardo García Román.

El día 19 de Enero de 2001 en Junta General ordinaria, es aprobada la Carrera Oficial para la Semana Santa del año 2001.

Por Decreto de 26 de Enero el Señor Arzobispo encomienda a esta Real Federación el encargo de organizar el culto cuaresmal y la Estación penitencial de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Merced.

El día uno de Febrero de 2001 una representación de esta Real Federación, compuesta por Don Pedro López Muñoz y Don Rafael Martí Jiménez, asiste a la presentación del Cartel de la Semana Santa de Granada del año 2001 en la Feria Internacional de Turismo "FITUR".

El día 20 de Febrero de 2001 se celebra Junta General ordinaria en la que se dan a conocer los horarios e itinerarios de las distintas Hermandades y Cofradías para la próxima Semana Santa del año 2001.



El día 28 de Febrero de 2001 se asiste a la Imposición de la Ceniza, en la Santa Iglesia Catedral.

Durante los días 1, 2 y 3 de Marzo de 2001 se celebran las Charlas Cuaresmales, impartidas por el Señor Arzobispo, en la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia. El día 3 de Marzo, a la finalización del acto religioso, en el Salón de la Curia Diocesana, le es entregado por el Señor Arzobispo el Pergamino con el Nombramiento de Pregonero Oficial de la Semana Santa de Granada del Año 2001 a Don Joaquín Abras de Santiago, acto al que asiste la Junta de Gobierno y el Pleno de Hermanos Mayores.

El día 9 de Marzo de 2001 tiene lugar el Vía Crucis federativo, presidido por la Imagen de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Titular de la Hermandad del mismo nombre, por el interior de la Catedral, cuyo ejercicio es seguido por un gran número de Cofrades con total silencio y gran recogimiento.

El día 11 de Marzo de 2001, en el Teatro Isabel la Católica, de Granada,

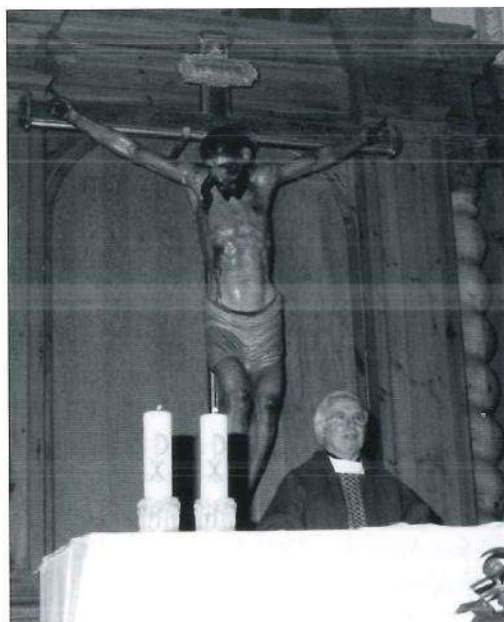


Foto: Fernando López

tiene lugar el Pregón Oficial de la Semana Santa de Granada del año 2001, a cargo de Don Joaquín Alfredo Abras de Santiago, siendo presentado éste por Don José Luis Pérez-Serrabona González, con la asistencia de las primeras autoridades de Granada, presididas por el Señor Arzobispo, quien intervino antes de dar por concluido el acto. A la terminación es repartido impreso el texto íntegro del Pregón. Tras este acto se celebra el tradicional Almuerzo-Homenaje al Pregonero, en el Hotel Luz Granada, con entrega de recuerdos al Pregonero y su esposa.

El día 26 de Marzo de 2001, en el Salón de Actos de La General, tiene lugar la presentación del Programa Oficial de Horarios e Itinerarios para la Semana Santa del año 2001, que contiene algunas modificaciones interesantes.

El día dos de Abril de 2001 se llega a un acuerdo entre el Presidente de esta Real Federación y el Presidente de la Federación Andaluza de Minusválidos Asociados para localizar un espacio en la Carrera Oficial al objeto de ubicar a algunos minusválidos; hecho éste pionero en la Semana Santa de Andalucía.

Durante los días 8 al 15 de Abril de 2001 se celebra la Semana Santa en la que efectúan su Estación de Penitencia treinta y una de las treinta y dos Hermandades y Cofradías federadas, haciéndolo, una vez más, por el interior de la Santa Iglesia Catedral. El acto penitencial de todas ellas es dirigido por el Señor Arzobispo de Granada a las puertas de la Catedral, dirigiendo igualmente, en el interior de la misma, el rezo del Credo impartiendo posteriormente la bendición. No efectúa su Estación de Penitencia la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima



Foto: Fernando López

de la Merced por haber sido suspendida la misma por Decreto Arzobispal de 5 de Abril de 2001.

El día 1 de Mayo de 2001, con gran afluencia de Cofrades, se celebra la V Edición del Pregón de las Glorias de María Santísima, en la Basílica de la Inmaculada y San Juan de Dios, a cargo de Don Manuel Juan García Ruiz, que fue presentado por el Rvdo. Fray Juan José Hernández Torres, Rector de dicha Basílica.

El día 15 de Mayo de 2001 se celebra Junta General con carácter ordinario, conforme a lo establecido en los vigentes Estatutos de esta Real Federación, en la que es leído el desarrollo del ejercicio económico 2000/2001 y son nombrados los Censores de Cuentas.

El día 31 de Mayo de 2001 se celebra, conforme a lo establecido estatutariamente, Junta General ordinaria en la que son aprobadas las Cuentas del Ejercicio 2000/2001, así como el Proyecto de Gastos e Ingresos ordinario y el extraordinario de Gastos, debido a la celebración del LXXV Aniversario fundacional de la Real Federación y la programación extraordinaria para éste.

El Secretario de la Federación



INFORME A LA JUNTA GENERAL

PROCESO DE ACTUACIONES EN LA HERMANDAD DE JESÚS NAZARENO

Eon fecha 26 de Enero de 2001, el Arzobispado promulga Decreto por el que, tras exponer la renuncia efectuada en su día por la Comisión Gestora y valorando y agradeciendo la labor realizada y tras diversas consultas y larga reflexión, buscando el mayor bien de la Hermandad y de todo el movimiento cofrade de Granada, cuya importancia valora, determina:

“1. Separar jurídicamente la Hermandad de Penitencia de la Archicofradía de Nuestra Señora del Carmen, de conformidad con cuanto prescribe el Canon 122 del C.I.C.”.

“2. La Archicofradía de Nuestra Señora del Carmen puede proseguir su vida como asociación propia de la Orden del Carmen Descalzo”.

“3. Por el bien de la mayoría de los Hermanos no incurso en las facultades antes señaladas y atendiendo a la ejemplaridad por otros motivos de la Hermandad y al bien de la misma y del movimiento cofrade, la Hermandad de penitencia quedará, por un tiempo, restringida en su actuación a la estación penitencial que le corresponde en la Semana Santa y a la preparación cuaresmal, con los cultos y actividades pertinentes, hasta que este Arzobispado provea a su normalización nombrando una Comisión Gestora con las orientaciones que en su día reciba de la Autoridad competente”.

“4. Encomiendo al Sr. Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías y al Secretario de la Delegación la custodia de los bienes patrimoniales, libros, cuentas y posible efectivo de la Hermandad de Penitencia, hasta que

todo pase a los responsables que se nombren en su día”.

“5. Habida cuenta de la carencia de órganos rectores de la Hermandad de Penitencia, por aceptación de la renuncia de la Comisión Gestora designada el pasado año, se encomienda a la Junta de la Real Federación de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Granada el organizar y dirigir cuanto sea necesario, con la imprescindible colaboración de miembros de la Hermandad, para las actividades cuaresmales y la estación de penitencia mencionadas”.

Queda claro que quedan sin efecto las disposiciones estatutarias rigiéndose por las que emanen de la Autoridad eclesiástica.

En la sesión de la Junta de Gobierno de 09.02.01 y por acuerdo unánime de los asistentes, se nombró como Delegado de misma, al Vicepresidente Don José Luis Ramírez Domenech para que, bajo su criterio y saber, se organizara el mencionado culto cuaresmal así como la Estación de penitencia.

El día 23 de Febrero, y en el salón de sesiones de Federación se citan a distintos hermanos de la Cofradía, responsabilizándoles de los diversos cometidos, necesarios para el funcionamiento de la misma. Entre ellos figuran dos hermanos fundadores, D. Eduardo Salamanca y D. Manuel Palomo, y otros con antigüedad y experiencia de gobierno superior a los quince años.

Dicha decisión fue comunicada a todos los miembros de la Hermandad en escrito de igual fecha, al mismo tiempo en que se da cuenta de las responsabilidades que asumen en cada área y se solicitaba la



máxima colaboración y respeto a cuanto se les pidiera.

Inmediatamente después se envía nuevo escrito, señalando fecha para la Función organizada y días de recogidas de hábitos y tarjetas de sitio.

El día dos de Marzo, la Real Federación recibe escrito suscrito por once Costaleros por el que se ponen en contacto con la misma "con objeto de tratar asuntos de interés respecto a nuestra Hermandad, solicitando se nos reciba y se atienda nuestra petición con la máxima celeridad posible" Con anterioridad, se realizaba una entrevista personal del Delegado con los Srs. García Alaminos y Martín, que se ofrecían como capataces y ponían a disposición de la Federación al anterior Cuerpo de Costaleros de la Hermandad, y en la que fueron informados de que se realizaría una reunión de todos los costaleros que figuraran en las listas de la misma y que sería confiada la cuadrilla a la experiencia de D. José Ibáñez, Capataz de la Hermandad, durante más de doce años.

En el transcurso de estos días y aprovechando tertulias de asociaciones y hermandades, el Sr. García Alaminos, acompañado de otros, intervienen dando una versión no ajustada al devenir de los acontecimientos.

El mismo día dos de Marzo, tanto la Junta de Gobierno de la Real Federación como el Delegado Federativo, reciben sendos escritos, sin fecha y con idéntico contenido, por el que numerosos miembros del Cuerpo de Costaleros muestran su sentir saliendo al paso de los continuos rumores que se vienen comentando en el mundo Cofrade efectuando diversas manifestaciones (sobre la existencia de problemas en la Hermandad desde hace aproximadamente unos cuatro años; sobre el mantenimiento al margen de los costaleros ante esos problemas; sobre los rumores sobre al cam-

bio de capataces; mostrando su total desacuerdo con el nombramiento, por parte del Delegado Federativo, de la persona de José Ibáñez Suárez como sustituto de los actuales capataces y manifestando su apoyo a D. José Miguel García Alaminos y D. Miguel Martín Hernández.

El presidente recibió, a cuatro de los firmantes del escrito haciéndoles ver la conveniencia de aceptar las decisiones adoptadas por el Delegado Federativo, todo ello por el bien de la Hermandad.

El día 12 de Marzo, el Delegado federativo, convoca a todos los Costaleros a una reunión en los salones del Centro Agora, reunión a la que asisten mas de cien personas y en la que tras manifestar distintas posturas, en ocasiones de forma airada, y con imprecaciones personales, se produce la decisión del Señor Ibáñez de abandonar la misión que se le había encomendado.

El día 15 de Marzo se produce una reunión en el despacho de Presidencia de Federación en la que participan además del Srs. Presidente y Vicepresidente, los Srs. Salamanca y Martínez en representación de los comisionados y el Sr. Martín por los Costaleros, en la que a propuesta de uno de los hermanos, se planteó la posibilidad de que todos los miembros de la Cofradía vistieran el hábito penitencial y se confiara a otras cuadrillas la salida de los pasos, quedando el Sr. Martín en que confirmaría dicha posibilidad.

El día 18 de Marzo se celebra con toda normalidad el Culto cuaresmal ordenado.

El 20 de Marzo, en llamada telefonica al Delegado Federativo, el Sr. Martín, aun estableciendo cierta disconformidad con la propuesta, la acepta en nombre de todos, por el bien de la Hermandad, acatando las ordenes que emanen de dicha Delegación.



Posteriormente, el Delegado Federativo redactó un escrito, que fue enviado a todos los Hermanos, por el que les pedía la participación activa en la Estación de Penitencia del Miércoles Santo VISTIENDO EL HÁBITO PENITENCIAL al mismo tiempo que marcaba algunas líneas de comportamiento.

A partir de ese momento se viene produciendo la retirada de hábitos y tarjetas de sitio de la propia Casa de Hermandad sin incidente alguno, adoptándose, tras ello, la decisión de buscar dos cuadrillas de costaleros para portar la imágenes el Miércoles Santo, habiéndose entablado conversaciones con las de las Cofradías de Nuestra Señora de los Dolores y de la Santa Cena Sacramental.

A esto reacciona el Cuerpo de Costaleros con una actitud poco edificante y poco coherente con sus anteriores manifestaciones de ayuda y colaboración, llegando, incluso el jueves 29 de Marzo, a personarse en la Casa de Hermandad un numeroso grupo exigiendo lo que ellos pretendían fueran sus derechos, profiriendo palabras de amenaza contra el Vicepresidente de esta Real Federación y Delegado Federativo, señor Ramírez Doménech, que fueron oídas por otros miembros de Federación y otros hermanos de la Cofradía; llegando a increpar con insultos y contundentes amenazas a los Costaleros de la Santa Cena, durante sus ensayos y en una reunión de fraternidad que la misma tenía, produciéndose situaciones de real miedo entre ellos, e incluso se visita a uno de los directivos de dicha Hermandad en su despacho profesional profiriéndose amenazas e insultos a su persona.

A la vista de todo esto, la citada cuadrilla desiste de prestar su colaboración para lo que ya habían acordado dar el sí.

Ante la situación creada, nada reconfortante, se pone en conocimiento del Señor Arzobispo, en reunión mantenida con el mismo el día 2 de Abril, todo el proceso llevado a cabo y el estado en que se encuentra y, nuevamente, a petición del mismo, se intenta solucionar el problema accediéndose que fueran los señores García Alaminos y Martín Hernández los que hicieran de Capataces intentando buscar, dado que solo tenían cubierto el primer paso, en los pocos días que nos restaban, los efectivos necesarios para llevar a efecto la salida sin ningún tipo de problemas, llegándose, incluso, a pedir la lista de Costaleros para el Seguro. Ante ello reaccionaron otros hermanos de la Cofradía, que no vieron muy bien la determinación adoptada, produciéndose, de nuevo, una situación que se entendió irreversible.

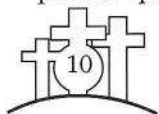
Puesta, de nuevo, en la mañana siguiente, en conocimiento del Señor Arzobispo la situación planteada, por el mismo se dicta Decreto de fecha 5 de Abril de 2002 por el que, tras diversas consideraciones, se suspende la Hermandad, por tiempo indefinido, encomendado la custodia de los bienes y la documentación, de todo tipo, al Señor Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías.

Antes de dar a conocer públicamente el contenido del mencionado Decreto, por el señor Presidente se mantuvieron reuniones con los grupos implicados (algunos de los colaboradores, por un lado, y representante de los costaleros, por otro), con indicación expresa del Señor Arzobispo de que, ante una mínima posibilidad de llegar a un entendimiento se dejara sin efecto el Decreto, cosa que no se produjo.

Granada a 15 de Mayo de 2001.

Presidencia de la Federación

Gólgota'2001 "Crónica"

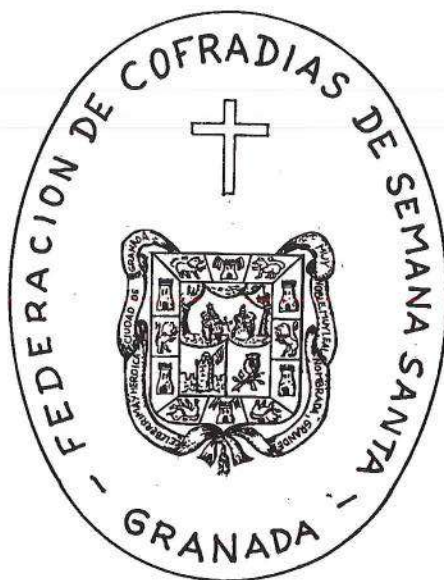


HERÁLDICAS DE LA REAL FEDERACIÓN DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DESDE SU FUNDACIÓN HASTA NUESTROS DÍAS

Eon motivo de cumplirse el 75º Aniversario de la Real Federación de Hermandades y Cofradías, en este número de Gólgota se van a publicar los diferentes escudos, que a través de sus sellos, esta Federación tiene desde su fundación hasta nuestros días.

Se funda el 6 de Diciembre de 1926, bajo la advocación de Nuestra Señora de las Angustias, siendo su primer Presidente D. José Casinello Núñez.

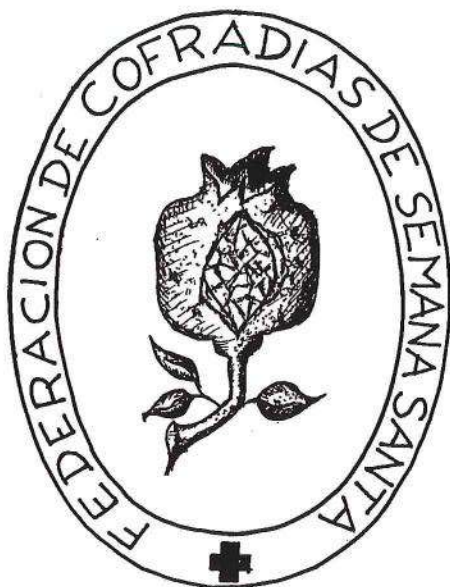
El primero de los escudos que tiene la Federación de Cofradías, consiste en un óvalo en el que trae puesto en palo y en su color una granada talla-
da con su fruto. Alrededor del óvalo trae una bordura con una inscripción en letra mayúscula, que dice: FEDERACIÓN DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA,



como inicio y final de la leyenda trae una cruz griega. Este escudo estará vigente hasta el año 1935.

A partir de este año, según he podido comprobar en los Libros de Actas, aparece un segundo escudo que es recogido al igual que el primero en un sello de caucho, con el cual se da validez a los documentos federativos.

Esta segunda heráldica consiste en un óvalo, en cuyo abismo recoge las armas del Reino de Granada, y que consiste en un escudo cortado y medio partido. En el primer cuartel sobre campo de plata y bajo un pabellón en gules presenta a los Reyes Católicos sedentes, con manto de armiño, con cetro y tocados con la corona real. En el segundo de los cuarteles sobre campo de oro trae fortaleza con la Torre de la Vela en plata



y rematada con bandera nacional colocada en barra. En el tercero de los cuarteles sobre campo de plata trae una granada tallada y con su fruto, al natural. Le rodea una bordura camponada de castillos de oro sobre campo de gules y leones rampantes y pasantes en gules sobre campo de plata.

Al exterior y bordeando el escudo, trae una cinta flotante rematada en punta por un borlón de oro, con una leyenda en mayúscula, que dice: MUY NOBLE, MUY LEAL, NOMBRADA, GRANDE, CELEBÉRRIMA Y HEROICA CIUDAD DE GRANADA.

Al escudo le falta la corona real, ya que coincide con la época de la República y hubo que suprimir este elemento de los escudos; por tal razón se supera en este caso el escudo de Granada con una Cruz latina en su color.



Al rededor del óvalo trae la inscripción en letra mayúscula, que dice: FEDERACIÓN DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA - GRANADA -.

El tercero de los escudos, estará en vigencia desde 1942 hasta 1975. En esta heráldica, se recogen las catorce Hermandades primeras que habían sido federadas y lo hace de una forma curiosa, como podremos ver a continuación.

El escudo consiste en un león sedente al natural, que acoge una cartela ovalada en plata y en cuyo campo presenta una granada tallada y con su fruto al natural, puesta en palo, al timbre corona real cerrada. El conjunto es superado por una cruz con la iconografía de Cristo Crucificado. Al exterior y rodeando todo el conjunto, catorce estandartes dispuestos siete a la derecha y siete a la izquierda y que representan a cada una de las catorce hermandades que primeramente se habían federado. En punta otra cartela con la inscripción de: Federación de Cofradías.

El león que aparece en este escudo puede tener una doble lectura. La primera corresponde a la simbología del Evangelista San Marcos y la segunda de las interpretaciones, y que con probabilidad sería esta la que se usara, es la representación del león como figura de Cristo, simbología utilizada en época antigua por las comunidades cristianas.

A partir del año 1975 hasta nuestros días, y con el entonces Presidente don Francisco Gómez Montalvo, se llega a la heráldica que hay en la actualidad.

Esta heráldica consiste en una cruz latina fileteada en oro, cargada en



radiante salvadora de Cristo saliendo de una Granada que sigue su camino, usando una serie de colores que son utilizados por los cofrades en sus hábitos penitenciales; pero al mismo tiempo, estos colores son empleados por la Iglesia en los distintos ciclos litúrgicos y que lógicamente tienen para el cristiano católico su significación (el morado, penitencia; el rojo, martirio; el blanco, alegría; el verde, esperanza; el negro, tristeza-recogimiento). Se le acolan dos óvalos, el izquierdo en campo morado trae el anagrama de Cristo "J.H.S." superado de cruz latina; y el derecho en campo de azur trae el anagrama de "María". Todo el conjunto se encuentra rodeado de un círculo con bordura, con una inscripción en capital que dice: UNIDOS POR EL MISMO ESPÍRITU 75 ANIVERSARIO.

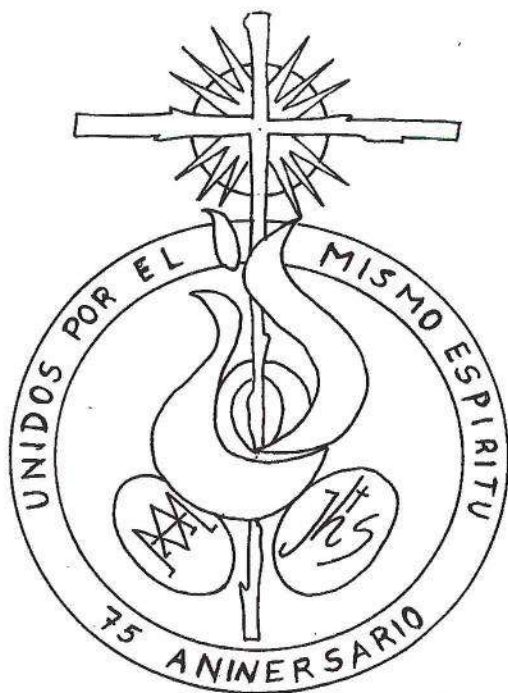
Jesús Juan Gómez Torres

la unión del travesaño con una granada en su color. Acolados dos óvalos con el anagrama en azur de "Jesús Hombre Salvador" en el diestro y el de "María" en el siniestro; ambos óvalos van sobre cartelas jironadas en plata. Cierra el escudo a modo de divisa una cinta flotante en plata con una leyenda en capital que dice: "Real Federación de Cofradías de Semana Santa de Granada"; timbra corona real cerrada.

El título de Real le fue concedido el 23 de Marzo de 1970 por S.M. el Rey D. Juan Carlos I.

El federativo y Hermano Mayor de Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras ha diseñado para este acontecimiento del 75 Aniversario, un logotipo basado en la Heráldica de esta Corporación. Este logotipo está cargado de un fuerte simbolismo y que ahora describiremos.

Nacho ha remodelado el escudo existente, siendo el eje central la Cruz



REAL FEDERACIÓN DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE SEMANA SANTA DE LA CIUDAD DE GRANADA

Con ocasión del LXXV Aniversario Fundacional, la Junta de Gobierno de la Real Federación propone a la Junta General los siguientes actos:

EXPOSICIONES

- Comisión de Exposiciones, coordinada por D. José Luis Clements Sánchez.

Exposición ***Historia Gráfica de la Federación de Hermandades y Cofradías***, octubre de 2001. Carteles, fotografías, programas... de los últimos setenta y cinco años.

Exposición ***La Inmaculada Concepción en Granada***, diciembre de 2001. Esculturas y pinturas, principalmente de colecciones particulares.

Exposición ***Ayer y hoy de la Semana Santa de Granada, a través de sus enseres procesionales***, mayo de 2002. Piezas antiguas y recientes del patrimonio de las Hermandades y Cofradías. Para esta Exposición se está buscando la financiación oportuna, contando siempre con la especial colaboración de todas las Hermandades y Cofradías federadas, en la cesión, traslado y montaje de las piezas.

CONCIERTOS

- Comisión de Conciertos, coordinada por D. José Luis Ramírez Doménech.

Ciclo ***La música procesional***, fechas a determinar. Carrusel de bandas de música en la Plaza de las Pasiegas y de bandas de cornetas y tambores y agrupaciones en el Campo del Príncipe. Concierto de marchas dedicadas a imágenes granadinas en el Auditorio Manuel de Falla.

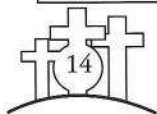
Ciclo ***La música religiosa pasional***, Cuaresma de 2001. Concierto con recuperación de piezas tradicionales como el *Miserere* de Palacios, Villancicos Pasionales y *Réquiem*, con la colaboración de la Federación Granadina de Coros.

Edición de un doble CD, con interpretaciones de Bandas de Música, Bandas de Cornetas y Tambores y Agrupaciones, y otro CD con el *Miserere* y Villancicos, en fecha a determinar. Para la edición de estos CDs se están buscando patrocinadores.

PUBLICACIONES

- Comisión de Publicaciones, coordinada por D. Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz.

Libro ***La Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada, 1926-2001***, presentación hacia mayo de 2002. Resumen histórico de la Federación de Cofradías, a través de su documentación y de la prensa. Ilustraciones en blanco y negro. 200 pp.



Libro ***El lenguaje de las imágenes. La Semana Santa de Granada a través de su escultura procesional***, presentación hacia marzo de 2002. Estudios y descripción de la imaginería procesional de la Semana Santa de Granada. Ilustraciones en color. 250 pp.

Edición de ***Gólgota Semana Santa 2002*** (nº. 19), marzo de 2002. Este número llevará un contenido extraordinario relativo a la conmemoración. Ilustraciones a color. 250 pp.

ACTOS INSTITUCIONALES

Solemne Eucaristía conmemorativa del LXXV Aniversario, octubre de 2001. Coincidirá con la acostumbrada Misa de Apertura de Curso. A ser posible en la Basílica de Ntra. Sra. de las Angustias.

Actos de Presentación y Clausura de la Conmemoración, octubre de 2001 y mayo de 2002, respectivamente. En el primero de ellos se pretende sea servida una copa de vino a los asistentes. En el segundo de ellos se procedería a la entrega de recuerdos del Aniversario a Hermanos Mayores, Juntas de Gobierno, patrocinadores y colaboradores.

Mesa Redonda ***Asociaciones de Cofradías: presente y futuro***, enero de 2002. Con participación, a ser posible, de representantes de Asociaciones de Cofradías de diversas ciudades.

OBRA SOCIAL

Se procederá a la entrega de una cantidad significativa colaborando con el Proyecto OASIS, del Arzobispado de Granada.

CONSIDERACIONES FINALES

La Real Federación pretende la confección de artículos de recuerdo, consistentes en pins y llaveros con el logotipo del LXXV Aniversario; y medallas con dicho logotipo y escudo de la Real Federación. Para Hermanos Mayores y miembros de la Junta de Gobierno se pretende la entrega de la insignia de solapa de esta Real Federación, así como placas conmemorativas para las entidades patrocinadoras.

Todas estas actividades cuentan, salvo los casos mencionados, con el patrocinio de distintas instituciones y entidades, como el Excmo. Ayuntamiento de Granada, la Caja General de Ahorros de Granada, El Corte Inglés, la Cadena COPE, etc.

Para llevar a cabo este sencillo Programa, perfectamente asumible, a nuestro entender por la Real Federación, es evidentemente necesaria la estrecha y responsable colaboración de todas las Cofradías y Hermandades federadas, compromiso que desde este momento solicitamos.

Granada, a 31 de mayo de 2001



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

Curso Cofrade

Marzo

30-3-01.- La Federación de Cofradías presenta un programa de accesibilidad para minusválidos. Se trata de una iniciativa pionera en este tipo de espacios públicos, que ya se trató de poner en marcha el año pasado y que en esta ocasión culminó después de las conversaciones mantenidas al respecto con la Federación Andaluza de Minusválidos.

Abril

Semana Santa 2001

Del ocho al quince de abril se celebró la Semana Santa de este año. El buen tiempo, especialmente la ausencia de lluvia, se convirtió en uno de los principales elementos de este año, motivo por el cual los desfiles procesionales transcurrieron sin ninguna novedad derivada de esta circunstancia. No obstante, en las calles de la capital sólo pudieron hacer estación de penitencia treinta y una de las treinta y dos cofradías de las que formaban parte de los horarios oficiales, debido a que el Viernes de Dolores hubo de suspenderse la procesión de la Hermandad de Jesús Nazareno, prevista para el Miércoles Santo, ante las dificultades internas por las que atraviesa esta corporación.

El Nuncio de Macedonia

La Catedral granadina abrió por segundo año consecutivo sus puertas para que por ella discurrieran los cortejos penitenciales, que fueron recibidos por el Arzobispo D. Antonio Cañizares, con excepción de los celebrados el Domingo de Resurrección, cuando el Con-



Foto: Fernando López

siliario de la Federación D. Andrés González Villanueva se encargó de esta labor. Además, el Prelado acompañó a la Cofradía del Silencio la acompañó en parte de su recorrido; el Sábado Santo, estuvo junto al Arzobispo el Nuncio de Su Santidad en Macedonia. En el interior del templo metropolitano, se rezó el Credo por parte de todos los presentes durante el transcurrir de cada procesión.

Entre las principales novedades de esta Semana Santa, destacaron las restauraciones de las dos Imágenes Titulares – Señor y Virgen – de la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén, la recuperación del Estandarte Real de la Santa Cena, la inclusión de dos imágenes más en el misterio de Jesús Despojado, representando a María Magdalena y un soldado romano, realizadas por Manuel Ramos Corona, la primera fase de los nuevos pasos de la Oración en el Huerto – coincidiendo con una nueva

disposición de las figuras de este misterio—, del Cristo de la Redención y del de la Expiración (Escolapios), el estreno del Estandarte Real del Santo Entierro y muy especialmente la reposición de una parte importante de los enseres de la Cofradía de la Resurrección perdidos en el incendio de junio del año pasado.

Apenas surgieron incidentes dignos de ser reseñados durante las procesiones de este año. Si acaso, merecen citarse los desvanecimientos de un costalero en la Aurora y un acólito de la Estrella, en las inmediaciones de la Plaza del Carmen, motivo por el cual se acumuló un breve retraso en la carrera oficial. También sufrió un leve desperfecto por una accidente fortuito con la pértiga el Cristo de los Escolapios, aunque por fortuna se solucionó de forma inmediata esta inconveniencia.

27-4-01.- La Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza de Granada,



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

establecida canónicamente en la Parroquia de Santa María Magdalena, inicia su peregrinación anual al Real Santuario de Sierra Morena. Con anterioridad se celebró un Triduo, se presentó el cartel de la Romería y se celebró un Pregón a cargo de Enrique Seijas.

Mayo

1-5-01.- Pregón de las Glorias de María, pronunciado por Manuel Juan García Ruiz en la Basílica de la Inmaculada y San Juan de Dios.

13-5-01.- Rosario de la Aurora de María Auxiliadora organizado por la Asociación de esta advocación residente en el Colegio de los Salesianos del Zaidín. Por la tarde tuvo lugar el Primer Pregón de María Auxiliadora a cargo de Jorge de la Chica.

14-5-01.- Se cumple el 40º Aniversario de la Coronación Canónica de la Virgen del Rosario. La Archicofradía del Rosario inicia esta jornada el tradicional Triduo en honor a Nuestra Señora del Rosario de Fátima, organizado por la rama de esta corporación conocida como el Rosario Perpetuo, conmemorando así este acontecimiento.

15-5-01.- Junta General de la Federación de Cofradías. Durante esta Asamblea se dio a conocer un informe de presidencia sobre la intervención federativa en la Cofradía de Jesús Nazareno, cuya actividad tuvo que ser suspendida en víspera de la pasada Semana Santa. El documento relata lo sucedido entre el 26 enero y el Viernes de Dolores 6 abril, que fue cuando actuó la Federación. También se comunicó que a partir de ahora cualquier comunicación relacionada con el tráfico rodado que quieran realizar las cofradías al Ayuntamiento, se hará a través de la Federación.

21-5-01.- Primer Aniversario de la Coronación Canónica de la Virgen de las Angustias de la Alhambra.

22-5-01.- Cabildo de Elecciones en la Cofradía de la Soledad de Santo Domingo. Se presentan al cargo de Hermano Mayor el hasta entonces Hermano Mayor Manuel Gómez y Laureano Santana, que es elegido por la mayoría.

24-5-01.- Procesión de María Auxiliadora organizada por la Asociación de esta advocación residente en el Colegio de los Salesianos, como culminación a los tradicionales actos que tienen lugar en torno a la festividad litúrgica, junto al resto de los integrantes de la Familia Salesiana granadina. El lema elegido este año ha sido "Para María los últimos serán los primeros".

26-5-01.- La Cofradía del Rocío de Granada inicia su peregrinación desde la Iglesia de San Pedro y San Pablo hasta la provincia de Huelva. Como preparación de la Romería se celebraron entre otros actos el de su Pregón a cargo de Eduardo Salamanca y un Triduo.

Se celebra la procesión de Nuestra Señora de la Cabeza por las calles del barrio de la Magdalena de Granada.

José Martínez Ladrón de Guevara es elegido Hermano Mayor por el Cabildo de la Cofradía de la Estrella.

27-5-01.- Inauguración de la Casa de Hermandad de la Soledad de San Jerónimo, sita en la calle Boquerón del Darro.

Procesión de María Auxiliadora que se organiza en torno a la Capilla del Hogar Ángel Ganivet de la Alhambra, previamente a lo cual tuvieron lugar otros actos como Pregón, Novena y Besamanos.

29-5-01.- Bendición de la Imagen de San Juan Evangelista de la Cofradía del Cristo de San Agustín, de Antonio Dubé.

31-5-01.- María Angustias Ortiz de Sotomaoyor es reelegida Comisaria-Presidente de la Hermandad del Santo Entierro, cuyo cargo de Hermano Mayor ostenta el Rey.

Coincidiendo con la última Junta General (Pleno) de la Federación de Cofradías en el curso 2000-2001, se da a conocer un avance del programa de actividades a celebrar con motivo del 75º Aniversario de la fundación de esta institución. La presentación definitiva se anuncia para el mes de octubre. Conciertos, grabaciones, exposiciones y publicaciones, son algunas de las actividades que podrían componer este programa, el cual se espera que sea esencialmente financiado por el patrocinio de instituciones y empresas. En esta misma Junta se aprueba el presupuesto del curso próximo que asciende a 32 millones.

Jorge de la Chica



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

ESPERÁNDOLA LLEGAR

Según se acerca el Domingo de Ramos se multiplican los actos cofrades

Se ha escrito más de una vez que el cofrade vive la Semana Santa con pasión y alegría pero también con angustia y dolor sabiendo de la brevedad de ésta. Es por eso que se esfuerce durante todo el año en recordarla y recrearla cientos de veces. Pero la verdad es que la Cuaresma marca el verdadero tiempo de éxtasis y gloria para el cofrade. Por un lado se presiente cada vez más cerca la salida de las cofradías a la calle, por otro se intensifican las convocatorias religiosas y culturales que las hermandades programan y fácil es recorrer cada fin de semana comprendido entre enero y abril de acto en acto cofrade.

Si las hermandades poco a poco han conseguido llenar con su vida la Cuaresma, no podemos dejar pasar por alto como en estos últimos años venimos asistiendo a una proliferación de actos y convocatorias justo en los días previos al esperado Domingo de Ramos. Si poco a poco, y no sin esfuerzos, la ciudad va prestando cada vez mayor atención a pregones, presentaciones de carteles y cultos, las vísperas gozosas de la Semana Santa parecen querer convertirse en un mundo aparte donde se dan la mano Cuaresma y Semana Santa, tradición y nuevas convocatorias, lo que ya es pasado con lo que está por llegar, la iglesia y la calle, la ciudad y las cofradías.

El cofrade granadino vive cada año más intensamente su Semana Santa. Si antes se decía que el pistoletazo de salida era el Pregón Oficial, más tarde se

comenzó a comentar que todo empezaba con la presentación del cartel en el Ayuntamiento, y ya no faltan los que anteponen el comienzo de las vísperas en la misma festividad de la Inmaculada -celebración en la que cada año se vuelcan más las cofradías-. Pero, ¿qué ocurre en Granada cuando tan sólo faltan ocho días para que *la burriquilla* cruce la Puerta de Elvira? Sencillamente que todo se hace Semana Santa.

Y ahí tenemos las solemnes celebraciones con las que hermandades como la Santa Cena o San Agustín realizan los traslados de sus sagrados titulares a los pasos. Son actos de culto que se han convertido en cita obligada para los cofrades. Momentos íntimos que las hermandades comparten con los granadinos en esos sobrecogedores instantes en los que los cofrades pueden casi hasta tocar



Foto: Fernando López

a sus queridas imágenes que abandonan sus altares y capillas para ascender a los cielos gloriosos de sus pasos. La intimidad que da luz en penumbra o la música de capilla, la seriedad con que se realizan las delicadas maniobras para subir las pesadas imágenes, el respeto y veneración que los asistentes muestran... son ya escenas íntimas pero apasionantes de nuestra Semana Santa.



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

Especial atención merecen las cofradías que deben realizar el traslado de sus imágenes -por una u otra causa- en los días previos a la Semana Santa. En concreto, la cofradía del Cristo del Consuelo baja desde el Sacromonte a sus dos titulares hasta la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús; la hermandad del Cautivo hace lo propio desde el Convento de la Encarnación hasta la iglesia del Sagrario; la Entrada en Jerusalén desde la iglesia del "Servicio Doméstico" hasta el templo del Perpetuo Socorro; el Rosario baja al comienzo de la Cuaresma a Jesús de las Tres Caídas desde Santa Isabel la Real a Santo Domingo y "el Silencio" traslada la misma mañana del Miércoles Santo a Jesús de la Misericordia desde San Nicolás a San Pedro. Desapareció ya el traslado de las imágenes de la Lanzada, ya que desde hace unos años la cofradía se pone en la calle utilizando una carpa que instalan a las puertas de su sede canónica en la antigua carretera de Armilla.

Viernes de Dolores

El Viernes de Dolores es un día especial para el cofrade y para toda Granada. O que se lo pregunten si no a los vecinos del barrio de la Magdalena, que al caer la tarde gozan ya de la bendición

de su Señor, el Rescate, que en solemne vía-crucis recorre las calles de su feligresía. O a los vecinos del barrio Fígares, que tienen también a Jesús Despojado recorriendo las catorce estaciones entre los rezos y el fervor de su barrio que se agolpa en puntos del recorrido como la calle Azhuma, donde cada año una familia levanta un altar en la puerta de su casa para situar a la imagen dolorosa que rinden culto en el entorno familiar. Estos dos viacrucis son el colofón a todos los que a lo largo de la Cuaresma se organizan en barrios como el Realejo, el Zaidín, el Albaycín o el interior de algunos templos.

También es especial el Viernes de Dolores en el Campo del Príncipe. Por un lado, el crucificado de piedra ante el que se postrará la ciudad a las tres de la tarde siete días más tarde, recibirá las ofrendas de cera y flor que decenas de devotos llevarán hasta sus pies. También a última hora de la tarde la cofradía de los Favores realiza un simpático y entrañable acto donde los más pequeños se convierten en protagonistas. Es una verdadera escuela de cofrades ver a medio centenar de pequeños con sus costales blancos en las cabezas y portando un pequeño paso con la Santa Cruz al ritmo de las marchas procesionales. Este acto se realizaba an-

tes en la tarde del tres de mayo -Día de la Cruz-, pero la hermandad decidió pasarlo al Viernes de Dolores. ¡Cuántos buenos costaleros empezarán a fraguarse ya!

Sábado de Pasión

Granada está preparada para que Dios salga a sus calles. La tarde del sábado de Pasión viene marcada por dos hechos: las visitas a los templos para ver ya montados los pasos y el viacrucis que hasta el Cerro del Aceituno realiza la hermandad de la Estrella con sus dos imágenes. Este viacrucis es un claro recuerdo de aquéllos que a principios de siglo se organizaban por la hermandad del Vía-crucis en el amanecer de cada Viernes Santo. La cita ofrece unas imágenes impresionantes de Cristo con la cruz al hombro subiendo por las veredas con la imagen de la ciudad de fondo, así como momentos emotivos como la visita que hacen a centros asistenciales del barrio.

Pero tal vez el Sábado de Pasión los cofrades lo que vivan con más intensidad sea el recorrido que siguen por los templos donde radican las cofradías con el anhelo de ver montados ya los pasos. Especialmente las iglesias del centro de la ciudad se convierten en un ir y venir de personas. Fácil es encontrarse a corrillos de cofrades hablando distendidamente en las puertas del Perpetuo Socorro, el Sagrario, Santo Domingo o San Pedro. El gran día está ya a punto de llegar y hasta los palcos de las Pasiegas, con sus telas rojas ya colocadas y sillas dispuestas, invitan a esperar a la primera cruz de guía. Los llamados "retranqueos", en los que los pasos son colocados en el interior de las iglesias ocupando los lugares preferenciales para la salida procesional, agolpan también a gran número de cofra-

des los días previos al Domingo de Ramos.

El último acto, la última convocatoria de estas vísperas gozosas, está bien fijada en el calendario de la ciudad; es a eso de las siete de la mañana del propio Domingo de Ramos y en el barrio Fígares. A esa hora las puertas de la Parroquia de San Emilio se abren para que salga la imagen de Jesús Despojado para ser trasladada hasta el patio del colegio donde la cofradía ya tendrá todo preparado para la estación de penitencia de esa misma tarde. Como se ve, Granada cada año goza más de las vísperas más esperadas del año. Y es que es tan agradable verla llegar, sabiendo que se acerca y que aún no se acaba...

Fernando Argüelles

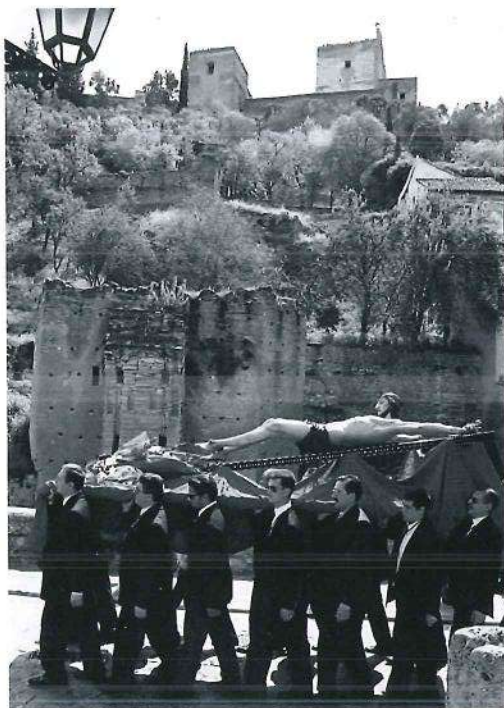


Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

SIETE DÍAS DE PENITENCIA Y UNO DE RESURRECCIÓN: LA SEMANA SANTA DE GRANADA DEL AÑO 2001



a Semana Santa de Granada del año de gracia del Señor de 2001, primera del Tercer Milenio, ha pasado ya a la historia. A un mes vista, me atrevo a hacer una balance, personal desde luego, inspirado en mi propia vivencia personal, en mis aspiraciones y deseos para la Semana Santa y en el autoanálisis de lo que debemos corregir.

Sin duda lo más destacado de esta Semana Santa ha sido que todas —aunque no exactamente todas— las cofradías pudieron realizar su Estación de Penitencia en el interior de la Santa Iglesia Catedral. Afirmar eso es constatar sencillamente que todo transcurrió presidido por la «normalidad». Pero conviene analizarlo despacio. Vayamos por partes.

Acompañó el buen tiempo

Ya el buen tiempo deparó una magnífica mañana de Domingo de Ramos, bien aprovechada para asistir a las funciones religiosas y visitar los pasos en los templos. Mesas petitorias y bandas ambientando la ciudad con sus marchas procesionales marcaron la tónica del día.

Desde que la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén puso sus pies en el cancel de entrada al templo catedralicio hasta que el último músico que acompañaba a Santa María del Triunfo salía por la Puerta del Perdón, unas ciento ochenta horas después, todas las jornadas procesionales estuvieron presididas por el buen tiempo. Fue, sin duda, un regalo del cielo, aunque pueda parecer una contradicción. Pues la lluvia, cuando aparece, no sólo es capaz de suspender las esta-

ciones de penitencia, sino que las deslucce y crea una inquietud que casa mal con el espíritu que debe presidir a una cofradía en su devenir procesional.

Ese buen tiempo ha permitido, por ejemplo, que en el año 2001 pisaran por primera vez el enlosado catedralicio las cofradías de la Santa Cena, de la Sentencia y de Jesús Despojado, que no pudieron hacerlo el pasado año. Y también que Ntra. Sra. de las Angustias de la Alhambra surcara sus naves por vez primera con aires de penitencia y no de gloria, como ocurrió en mayo del pasado año con motivo de la Coronación Canónica de su imagen; en ambos casos ceñía sobre sus sienes la corona diseñada y ejecutada por Miguel Moreno.

Buen tiempo para todas las cofradías que realizaron estación. Pero hay que recordar con tristeza que una de ellas, la de Ntro. Padre Jesús Nazareno y María Stma. de la Merced, separada hace unos meses de la Archicofradía de Ntra. Sra. del Carmen por decisión arzobispal, permaneció en su templo, incluso tras haber sido incluida en el programa oficial, haberse repartido las túnicas entre los hermanos y haberse iniciado el montaje de los pasos.

En ese derroche de buen tiempo, que sólo alteró el viento en algunas tardes, hay que reseñar este «negro nubarrón», que oscureció, en cierta medida, el Miércoles Santo granadino. Algunas cofradías tuvieron un especial recuerdo para esta Hermandad a su paso por las Descalzas. Una dolorosa situación, en fin, que no desea volver a vivir ningún cofrade de





Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

buen corazón. Antes bien, su suspensión indefinida debe ser un acicate urgente para restablecer la vida de esta Hermandad que, a punto de cumplir veinte años, ha escrito tan bellas páginas en nuestra Semana Santa. Que así sea.

Salvo esto, por suerte sólo pueden contarse incidencias menores, como la atención sanitaria a algún nazareno o costalero, la caída de una farola en la Carrera del Darro al paso de María Stma. de las Maravillas o los pequeños daños causados, a causa de las ramas, por la pértiga en los dedos del Cristo de la Expiración, que ya han sido felizmente reparados.

De nuevo a la Catedral

Este ha sido el segundo año, consecutivo, en que las cofradías discurren por el interior de la Catedral. Pero hay una diferencia fundamental entre uno y otro año. El pasado año realizaban estación jubilar; este año era estrictamente penitencial. El pasado año se rezó en el in-

terior la oración del Gran Jubileo; este año una sencilla y emotiva profesión de fe.

Por tanto, aunque menos solemne que en el 2000, el discurrir de las estaciones de penitencia por el interior del templo metropolitano en el presente 2001 tiene un valor subjetivo añadido, que responde a una aspiración histórica de las cofradías de Semana Santa. Cabe esperar, tras esta Semana Santa, que las cofradías seguirán haciendo «regularmente» —dando así cabal cumplimiento a sus estatutos— estación de penitencia ante el altar mayor de la Catedral. Este ha sido un profundo motivo de satisfacción.

Aún más, la profesión de fe dirigida desde la sede por nuestro arzobispo, D. Antonio Cañizares, no ha tenido otro sentido que el de la comunión eclesial. Esa que ha pregonado a los cuatro vientos, desde hace cinco meses, el Cartel Oficial de nuestra Semana Santa, con sus granadas abiertas, ofrecidas al Redentor y la cojunción de cofradías y parroquias, con la Catedral como centro, en la preciosa obra concebida y realizada por Hipólito Llanes. Pisando el templo matriz, los cofrades nos manifestamos en unidad con la Iglesia diocesana y con la Iglesia Universal. Un signo más, de singular importancia, a añadir al hecho de entrar en su interior y de ser presididos, aunque sea sólo durante unos metros, por el prelado, en ese gesto, ya clásico por repetido, en el que cada Hermano Mayor cede su vara presidencial al arzobispo, que la convierte durante unos instantes en cayado de pastor.

Para no restar solemnidad a la llegada de las cofradías a la plaza de las Pasiegas, cuando cirios y faroles, insignias y capirotos se recortan ante la singular fachada de Alonso Cano, un año más —y este ya es el tercero— Monseñor Cañizares Llovera procedió ante el primer paso de

cada corporación nazarena al rezo de la Estación, un acto que se ha asentado en ese lugar del recorrido, confiriendo a la plaza mayor recogimiento.

Mejorar la Carrera Oficial

Pero antes de llegar allí, todas las hermandades han cubierto la Carrera Oficial. Sin modificaciones respecto al pasado año, debe consignarse, sin embargo, algún avance en los lugares de paso, como el establecido en la plaza del Carmen. Es deseable fijar algunos más a lo largo de la Carrera Oficial, tanto más operativos cuando cuenten con la oportuna vigilancia policial y la cooperación del público congregado. Habrá que insistir en este aspecto, como en el de la retirada de obstáculos de la vía pública y fachadas, que, en adelante, será atendida por el Ayuntamiento de Granada por la sola vía de la Federación de Cofradías, para coordinar mejor las tareas y no duplicar esfuerzos. Como en el pasado año, también en éste una pareja de Policía Municipal de gala y a caballo ha recorrido la Carrera Oficial, en ademán de abrir paso, ante la primera cofradía de cada día.

Una novedad en los palcos de la Plaza del Carmen, previa petición de la Federación Andaluza de Minusválidos Asociados, ha sido la reserva de un espacio para personas que precisan el uso de sillas de ruedas y el correspondiente acompañante. Se trata de una iniciativa solidaria, pionera en Andalucía, que permite avanzar en el deseo de acercar la Semana Santa a todas las personas, con independencia de sus circunstancias personales. En otro orden de cosas, la Federación de Cofradías decidió eliminar el reducido palco situado frente a la Puerta del Perdón, lugar poco idóneo y menos respetado por el público para la ubicación de sillas.

Es justo señalar también que gracias a la buena voluntad del público asistente, se han podido solventar algunas indisposiciones en la Tribuna Oficial, especialmente el Jueves Santo. No ha faltado el concurso de algún facultativo de paisano cuando ha sido requerido. Pero sería bueno contar en el futuro con puntos preestablecidos de primeros auxilios, para cuando surja cualquier contingencia.

Intensa labor de comunicación

Hay que destacar, además, la labor positiva y necesaria que emisoras de radio y cadenas de televisión han realizado en torno a la Semana Santa, cada vez con creciente coordinación y respeto al clima de recogimiento que debe acompañar a las cofradías en su recorrido procesional, para llevar a todos los hogares esas escenas que no todos pueden ver en directo —personalmente me he visto en esa situación algún día— o que desean conservar también en video. Por cierto, hay que añadir la información cofrade que irrumpe con fuerza en el mundo virtual, muy actualizada en época de Semana Santa en las páginas webs de numerosas cofradías o las noticias en la prensa virtual, como el recién salido *Granada Digital*. A todos los medios de comunicación, enhorabuena.

Como también, enhorabuena a los cofrades-fotógrafos granadinos, que una vez más no han escatimado esfuerzos para recoger en sus instantáneas los momentos estelares, junto a los más íntimos, las vistas panorámicas, junto a las aproximaciones de detalle, de todos y cada uno de los instantes de nuestra Semana Mayor. Esas instantáneas que luego veremos hermostear en las publicaciones cofrades y, ampliadas, presidir escaparates y casas de hermandad como anuncio de una nueva Semana Santa, para la que resta, al redactar estas líneas, no más de trescientos días.

Cumplimiento de los horarios

El tránsito por la Carrera Oficial se desarrolló, por lo general, dentro de los horarios previstos por las Cofradías y establecidos por la Real Federación. Particularmente, pienso que los treinta y cinco minutos concedidos a cada cofradía, salvo excepciones, para pasar por un mismo lugar en el transcurso de la Carrera Oficial, son suficientes. De hecho, hemos observado en buen número de casos que sobran hasta cinco minutos y más raramente hasta diez. Aún más, cuando alguna cofradía acumula retraso en la Tribuna Oficial, suele recuperarlo, por lo común, antes de llegar a la Plaza de las Pasiegas.

Este hecho, unido a tales excepciones que figuran en el programa oficial —Jesús Despojado, al que le basta media hora; Cofradía Universitaria, que precisa una hora, y Santa María de la Alhambra con cuarenta y cinco minutos—, indican un proceso que habrá que seguir en los próximos años: el de adecuar el tiempo de paso en Carrera Oficial a las necesidades de cada cofradía. Y ello sin recurrir a la fácil tentación de pedir más y más tiempo para pasar, porque objetivamente no es necesario.

Baste decir que en cofradías del centro con la misma sede —cercana, por tanto, a la Carrera Oficial— y el mismo itinerario la diferencia del tiempo de permanencia en la calle llega a rozar la hora. Esto quiere decir que caminan —y ello es lógico, como peculiaridad de cada cofradía— a ritmos distintos, aunque en algunos casos dicho ritmo se hace cansino. El recorrido más largo en el tiempo durante la pasada Semana Santa, según el programa oficial, correspondió a las casi doce horas de la hermandad del Cristo del Consuelo y el más corto, las cuatro horas del Cristo de San Agustín. La media se sitúa

entre seis y ocho horas, franja en la que se encuentran diecisiete de nuestras cofradías.

Quizás donde mayores dificultades para el cumplimiento de los horarios se han observado haya sido en la Santa Iglesia Catedral. Y ello es debido a la doble parada que hace cada cofradía, primero ante la puerta para el rezo de la Estación y después ante el presbiterio para la profesión de fe. Debe mejorarse la coordinación de estos actos, para evitar prisas innecesarias en los cortejos a su salida por la Puerta del Perdón. Pero también es cierto que todas las cofradías han hecho un esfuerzo plausible para el cumplimiento de sus horarios en este punto.

Con relación al Miércoles Santo, debe indicarse que las hermandades de Jesús de la Paciencia y Jesús de las Tres Caídas —esta imagen, dicho sea de paso, volvía a la Catedral tras haber presidido



Foto: Miguel L. López-Guadalupe.

en ella, brillantemente, el vía crucis de las cofradías federadas a comienzos de la Cuaresma— dilataron el tiempo de paso por la Carrera Oficial, por indicación federativa, para reducir el intervalo horario provocado por la ausencia de Jesús Nazareno. De igual modo, y completamente al margen de esto, la Cofradía Universitaria acumulaba a su salida por la Puerta del Perdón un retraso de treinta y dos minutos, lo que es merecedor de sanción por parte del ente federativo.

Mayor participación

Ha sido la del año 2001 una Semana Santa intensa, con una ciudad reboante de naturales y foráneos —registrando el mayor índice de ocupación hotelera entre las provincias andaluzas, según la Junta de Andalucía—, una Semana Santa mejorable como todas, pero con altas cotas de sintonía con la ciudadanía, que cada vez más la apoya y sostiene. De esto debieran tomar nota colectivos sociales y empresariales, indiferentes, en muchos casos, al esfuerzo de nuestras corporaciones nazarenas. Que Dios pague abundantemente a todos quienes cooperan decididamente con nuestras Hermandades.

Y ha sido intensa, sobre todo, porque un año más hemos podido contemplar la entrega abnegada de cientos y cientos de cofrades, de anónimos costaleros, de abundantes y sufridas camareras, de nazarenos responsables que, salvo excepciones y a pesar de la escasa edad de muchos de ellos, se afanan en concluir la estación de penitencia.

Una tarde de esta pasada Semana Santa, un extranjero al que acompañaba, se sorprendió por la numerosa presencia de niños bajo los antifaces. No sé si se sorprendió positiva o negativamente. Yo tampoco. Porque ciertamente estos niños



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

son la savia de nuestra Semana Santa y es de observar —lo digo por experiencia directa— la ilusión que ponen en salir y el esmero en realizar correctamente las cosas. Pero, paralelamente, sería deseable que los cofrades adultos —no sólo los que integran las juntas de gobierno— participaran engrosando los cuerpos de nazarenos.

Este es un aspecto esencial en nuestra Semana Santa. Afortunadamente se ha mejorado bastante en los últimos años y ya ninguna cofradía sale a la calle con menos de un centenar de nazarenos de fila. Pero también son muy escasas las que rebasan los doscientos. Además, el cuerpo de camareras, en mi opinión, nunca debe sustituir a los tramos de nazarenos en la sección de la Virgen. En definitiva, es necesario un esfuerzo mayor para incrementar el cuerpo de nazarenos. La se-

riedad de éstos, en general, cotiza al alza, no sólo durante la procesión; también en el camino de ida y vuelta hasta el templo. Son ya muy pocas, a pesar del esfuerzo de sus juntas de gobierno, las cofradías que no llegan íntegramente formadas hasta el final del recorrido. Es deseable para el próximo año que esto ocurra en todos los casos.

Por lo demás, el conjunto de las hermandades se esfuerzan en confeccionar nuevos hábitos (en algún caso, como el del Señor de la Resurrección, a causa de un lamentable suceso, como fue el incendio en las dependencias de la Hermandad) y asimismo en completarlos. En este sentido debe reseñarse el cambio operado en la Cofradía del Trabajo, al introducir capillo de color granate y capa en tono marfil, o en la Pasión, que incluye capa dorada para todos los hermanos.

Y una mención, como todos los años, para el buen hacer de los hermanos costaleros y costaleras, cada uno con la impronta propia de sus cofradías. Pieza esencial de nuestra Semana Santa, las cofradías se preocupan (convivencias, ensayos, seguros) y deben seguir preocupándose de estos costaleros granadinos, que cada vez son más «costaleros» porque son más las cuadrillas que portan sus pasos «a costal». La tendencia ha llegado hasta el Zaidín, como hemos podido observar en el paso de la Lanzada. Por cierto, y dicho sea por su bien, los hombres de la trabajadera no deben desoir el consejo de realizar calzados todo el recorrido procesional.

Variedad musical

En lo que se han dado pasos de gigante en los últimos años, y hemos podido comprobar en la pasada Semana Santa, es en la búsqueda de una personali-

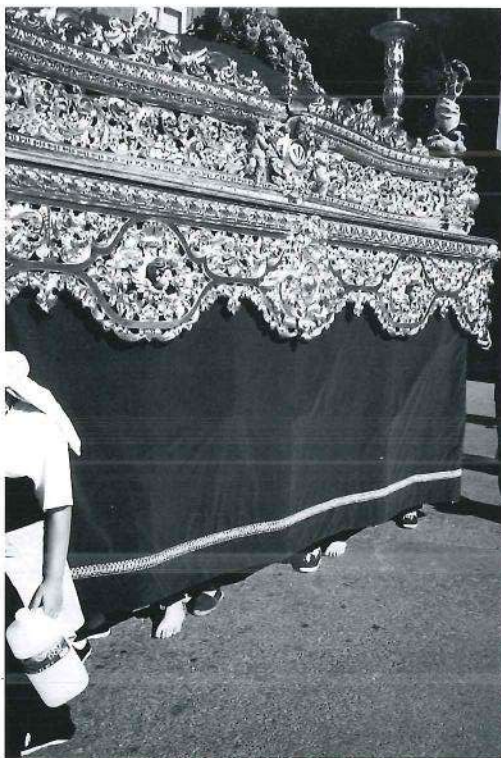


Foto: Miguel L. López-Guadalupe

dad propia por parte de cada cofradía. La música es un aspecto principal en este sentido. Cada año se gana en variedad y calidad de música. Lejos ya aquellos años de la simple dicotomía entre banda de cornetas y tambores y banda de música, hoy se ha avanzado mucho en el acompañamiento musical, sobre todo de los pasos de Cristo. Además del silencio como único acompañamiento, encontramos capillas musicales —primero el Cristo de San Agustín, y después, acertadamente, las cofradías del Vía Crucis y Santo Sepulcro, además de la Soledad de Nuestra Señora en su procesión al Campo del Príncipe—, bandas de cornetas y tambores y agrupaciones musicales. Éstas últimas conocen en la actualidad un auge destacado y alguna, como la del Cristo del Consuelo, superan los ochenta integrantes.

Ya se hace innecesario buscar fuera lo que tenemos tan cerca. Cofradías, como la de Jesús del Rescate, que se hacía acompañar tradicionalmente por una agrupación musical procedente de la Baja Andalucía, ha optado en este año, después de quince, por otra granadina, en concreto la Banda de Cornetas y Tambores de Santa María del Triunfo. Un acierto, sin duda, expresión del avance operado en nuestra ciudad en los últimos años.

Entre los estrenos de marchas propias, mencionaré «Soledad de Nuestra Señora», presentada en febrero, obra de Eduardo Ramírez Parra, compuesta con motivo de la celebración del 75º. Aniversario fundacional de esta cofradía del Realejo.

Por otra parte, no faltan bandas tradicionales como la Sinfónica de la Policía Nacional (Madrid) en el Huerto de los Olivos y la Música de la Armada (San Fernando) acompañando a Ntra. Sra. del Rosario, que añaden un punto de distinción, con sones y cantos característicos, a sus respectivas cofradías. Es un deseo, compartido sin duda por las cofradías interesadas, poder contar con su presencia hasta la finalización de la Estación de Penitencia. Y es válido, en general, para todas las cofradías, pues los cortejos procesionales deben llegar a su templo tal y como salieron.

Calidad musical

Con esas dos bandas citadas, han sido veinticinco las presentes en Granada en esta Semana Santa. Las Bandas Municipales de Guadix, bajo la batuta de Eduardo Ramírez, y Granada, dirigida por Miguel Sánchez Ruzafa, ambas de excepcional calidad, acompañaron respectivamente a los pasos de Ntra. Sra. de los Reyes y de Ntra. Sra. de la Soledad del Calvario. Es-

pecial mención merece la única banda de música ligada a una hermandad granadina, la del Mayor Dolor, que, salvo el Jueves, la hemos visto en nuestras calles todos los días. De pueblos cercanos a Granada nos llegaron buen número de bandas musicales (Armillá, Huétor Vega, Cúllar Vega, La Zubia, Padul, Íllora) y también de otros no tan cercanos, como las de Burguillos y Huévar.

En el acompañamiento de los pasos de Cristo, a cargo de agrupaciones musicales y de bandas de tambores y cornetas, han destacado también las relacionadas con hermandades granadinas (Jesús Despojado, Estrella, Santa María del Triunfo, Lanzada) y, junto a ellas otras de nuestra ciudad (Consuelo, Dulce Nombre, Soledad de Huéscar) y foráneas (Penas de Úbeda, Desamparados de Sevilla, Marchena, dos de Arahal).

Un último apunte respecto a las bandas nos lleva de nuevo al interior de



Foto: Manuel Lirola

la Catedral. El protocolo federativo respecto al acompañamiento musical, mayoritariamente seguido por las cofradías granadinas, ha sido ignorado en casos concretos. Tal vez haya que clarificar en el futuro si el paso de las bandas es conveniente o no, si deben separarse del cortejo penitencial, dentro (como ahora) o fuera del templo, pero es indudable que las hermandades no deben tomar decisiones unilaterales. Por este motivo han sido amonestadas algunas cofradías, como la del Amor y Entrega, Favores y Expiración, por adelantar las bandas al salir por la Puerta del Perdón con la intención de interpretar los himnos, o como la Hermandad del Santo Sepulcro, que, por descuido, interpretó piezas de capilla en el interior catedralicio. Hablando de himnos, como novedad, en un par de ocasiones hemos escuchado a la puerta de los templos el himno de Andalucía.

El panorama de los sonidos de Semana Santa se completa con otros, en cabeza de procesión, de antigua raigambre, como el ronco tambor del *Silencio* o los *Gitanos* y el lúgubre sonido de las chías, o de más reciente incorporación, como la campana o esquilón del muñidor en el Cristo de San Agustín y en Jesús Despojado, o las alegres campanillas, de barro o de metal, del Domingo de Resurrección.

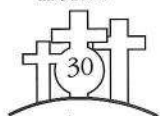
El exorno floral

También las flores modelan cada vez con mayor personalidad la estética de cada paso. Hay que decir, como norma general, que en el presente ha dominado el clasicismo ya observado en los últimos años, en cuanto a estabilidad de estilos (sobre todo en los calvarios de Cristo, en clavel rojo o iris morado, salvo en los pasos alusivos a la Resurrección de Jesús) y a la moderación y equilibrio del exorno floral.

La flor es un elemento más en la armonía del paso y ayuda a su definición. De ahí su importancia en los pasos de palio. Por ejemplo, los tonos rosáceos (rosa, clavel y lilium) de Ntra. Sra. de los Dolores conforman, en buena parte la personalidad del conjunto. Lo mismo podría decirse de tantos y tantos pasos de palio. Las rosas (Ntra. Sra. de la Paz, María Stma. de la Salud, Ntra. Sra. de la Soledad) y las orquídeas (Ntra. Sra. de la Luz, María Stma. de los Remedios, María Stma. de la Estrella), incluso en las jarras, han tomado carta de naturaleza junto a los clásicos claveles y gladiolos. Santa María del Triunfo, por ejemplo, conjugaba armoniosamente orquídeas y rosas.

En general, las exuberantes y exóticas esquinas o centros al pie de la cruz van disminuyendo su aparatosidad —y es bueno seguir en esa línea— para permitir una mejor contemplación de imágenes y enseres, y, a la vez, evitar el deterioro de las flores, por el movimiento o por los efectos del calor, que puede acabar causando efectos no deseados. Muy vistosas resultan, en cambio, las crecientes *petalás* —algunas ya clásicas como la que recibe a su salida el Cristo de los *Gitanos*—, que acentúan la euforia de las hermandades de barrio.

La variedad de flores es grande. Baste mencionar el dendrobium —ya nos vamos acostumbrando a él—, que se ha podido admirar con profusión en pasos como los de María Stma. del Sacromonte y María Stma. de las Penas, el azahar a los pies de Ntra. Sra. de la Esperanza, las azucenas en la delantera del paso de la Virgen *Salesiana*, o la novedosa «rosa de pasión», con tonalidad malvácea de sugestiva belleza, que hemos observado a los pies de Cristos como el del Trabajo o el de la Lanzada. Sería bueno, también, se-



guir eliminando los ramos que *trepan* hasta los pasos en el transcurso de la Estación de Penitencia, pues suelen alterar la estética de los mismos, como luego revelan, por centenares, las fotografías y carteles.

Devoción a las imágenes

Las imágenes titulares son el centro de las estaciones de penitencia. Conscientes de su valor artístico y sobre todo devocional, los cofrades ponen mayor cuidado, incluso mimo, en su conservación. En cuanto a estrenos, sólo contamos en esta ocasión con la incorporación de la imagen de vestir de Santa María Magdalena, bendecida el Viernes de Dolores, para el paso de misterio de Jesús Despojado, en actitud de avanzar al encuentro del Maestro, y también del soldado romano que le impide el paso, ambas obras de Manuel Ramos Corona. Con esto queda completada la escena de este paso.



Foto: Manuel Lirola

Por lo demás, parece estabilizada la tendencia a incorporar pasos de misterio a nuestra Semana Santa, que cuenta en la actualidad con una decena de ellos. Tendencia interesante, que requiere siempre un detenido estudio, especialmente cuando se trata de conjugar imágenes de diversas épocas y autores. Tal es el caso en los últimos años del paso del Señor de la Humildad, en el que se disponen junto a la imagen anónima de Jesús, las antiguas de Espinosa Cuadros y las más recientes de Ángel Asenjo.

Pero debe resaltarse un año más, y como motivo de satisfacción para toda la Semana Santa, la restauración de imágenes procesionales. Tal ha sido el caso de Ntra. Sra. de la Soledad o del Cristo de la Redención, ambas a cargo de Francisco Miguel Marín Cruces, o de las imágenes titulares de la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén, especialmente el misterio del Cristo, por Raquel Fuentes y Carmen Bermúdez. La restauración de imágenes es todo un signo de madurez en la preocupación por el patrimonio en el seno de las hermandades.

Un detalle no pasó desapercibido al mundo cofrade granadino: la nueva disposición del Señor del Descendimiento, abandonando la tradicional *sábana*, colocado sobre un túmulo negro que permitía una mejor valoración de una imagen de tanta valía y destacado realismo. Un pequeño cambio que no alteró, sin embargo, su característica forma de ser portada, conformando un misterio viviente. Siguiendo en el Viernes Santo, hay que lamentar un año más que la Hermandad del Santo Sepulcro siga privada de procesionar la sobresaliente Soledad de Mora. Habrá que seguir insistiendo.

Mucho se ha ganado en los últimos años en cuanto al aderezo de los Cristos

—el del Encuentro estrenaba túnica de cola, bordada por las Dominicas de la Piedad, y cruz de taracea— y sobre todo de las Vírgenes, buscando en cada caso la forma de potenciar sus cualidades estéticas. Cada imagen va forjando su estilo, pero en general han dominado los tocados discretos y comedidos (de sabor muy clásico, por ejemplo, en Ntra. Sra. de los Reyes o en la Dolorosa del Amor y del Trabajo) y los rostrillos en tonos blancos, con la excepción en tonos dorados de las Vírgenes del Rosario y del Mayor Dolor. Espléndidas tocas de sobremanto en unos casos, ausencia de las mismas en otros. Y, cómo no, esos detalles emotivos, como el rosario que perteneció a fray Leopoldo en las manos de la Virgen de la Victoria, o aquel otro que bendijo el Papa en manos de un costalero escolapio, prendido en la toca de Ntra. Sra. del Rosario. O el preciosismo de unas rosas de encaje salidas del rostrillo de María Stma. de la Misericordia. El trabajo de todos los vestidores debe ser especialmente valorado por su laboriosidad y buen gusto.

Remodelación de los pasos de Cristo

La Semana Santa de 2001 ha sido muy pródiga en la faceta de estreno de enseres. Hay que destacar, ante todo, el avance en la estética de los pasos de Cristo. Contando ya con algunas joyas en este campo, ha llegado a Granada la etapa de los «Guzmán Bejarano». Este taller hispalense dejó ya el pasado año su sello inconfundible en el paso de Ntro. Padre Jesús de las Tres Caídas, que este año lucía la primera fase del dorado (frontal y candelabros de guardabrisas delanteros), preciosa labor de Cecilio Reyes y Encarnación Rodríguez.

También del taller de Guzmán Bejarano han llegado dos soberbios pa-

sos para imágenes del Crucificado, de esbelto perfil y valiente trazado: el Cristo de la Redención, con un dominio absoluto de las formas sinuosas, y el Cristo de la Expiración. Este último presentaba ya preciosamente tallada la canastilla.

Avances evidentes se han observado también en el paso del Cristo de los Favores, con su talla completa, obra de Julián Sánchez, y en el estreno del paso, aún en su primera fase, de la Oración en el Huerto de los Olivos, con ebanistería de Francisco Bailac, talla de Antonio Martín Fernández y cartelas y ángeles de Antonio Navarro Arteaga. Ganando en altura y dimensiones, este paso ha propiciado la redistribución de las figuras, adelantando el misterio de Jesús orante confortado por el Ángel, para una mejor contemplación y con un acusado sabor clásico.

Acertadísimas labores de dorado se han podido admirar en los pasos de la Sentencia y de la Lanzada, en ambos casos por el granadino Cecilio Reyes Espínola. En fin, mejoras se ejecutan también en otros pasos, como el de Jesús Cautivo (restaurado y enriquecido con pan de plata por José Enrique Parro), Cristo de San Agustín (añadiendo cartelas de José M. Ramos Espinosa) o Jesús del Amor y la Entrega (con nuevos detalles, del taller bastetano de Esteban Jiménez e Hijos); además de la continuación de los pasos de Jesús Despojado (por Antonio Ibáñez y Joaquín Pineda), Señor de la Humildad (por Julián Sánchez) y Señor de la Resurrección (por Francisco Alcalá).

Una doble apreciación me parece oportuna. Hace apenas una década los pasos de Cristo parecían víctimas del descuido, primando por lo general, en las cofradías de dos pasos, la ejecución del paso de palio. Hoy, afortunadamente, eso





Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

no es así. Pero, por otro lado, a la hora de encargar esos pasos de Cristo debe primar el valor de la imagen y su mejor demostración al pueblo fiel. Todos los elementos del paso, por valiosos que sean, han de subordinarse a esa finalidad, de forma que ni dificulten la visión de la imagen ni distraigan la atención del espectador. Hay que reconocer, asimismo, que va perdiéndose el sabor granadino en los pasos de Cristo, ese sabor que conservan aún algunos como los de la Santa Cena, Vía Crucis, Cristo de la Misericordia, Cristo de la Buena Muerte o Santo Sepulcro.

Completando los pasos de Virgen

Con menos aparatosidad que los pasos de Cristo, es justo mencionar los avances observados este año en determinados pasos de palio granadinos. La orfebrería constituye el capítulo principal y rara es la hermandad que no hace alguna aportación de año en año. En el presente,

diseño de jarras para María Stma. de la Victoria (Orfebrería Ramos), faroles de cola para María Stma. de las Maravillas (Manuel Martín), peana y candelabros y farol de cola para Ntra. Sra. de la Luz (Eleuterio Aragón), remodelación de peana y respiraderos para María Stma. de la Amargura (Agustín Donoso), peana y fila de candelería para Ntra. Sra. de los Reyes (Ramón León), candelería para Ntra. Sra. de la Esperanza (Orfebrería Maestrante), peana y candelería en tonos cobrizos para María Stma. del Sacromonte (Manuel de los Ríos), candelería para María Stma. de las Penas (Hijos de Juan Fernández), jarras y candelabros de entrevarales y de cola para María Stma. de la Salud (Villarreal), nuevos detalles para el paso de la Virgen de la Alegría (Aragón y Pineda), etc.

Mención especial merece al paso de Santa María del Triunfo, que realizó su Estación de Gloria sin su característico palio blanco y de malla plateada. Se ha perdido por completo en el citado incendio. Pero, el esfuerzo de la Hermandad ha sido grande para limpiar y restaurar todos los enseres de orfebrería, en el taller de Berzunce, que lucieron como nuevos en la tarde-noche del Día de Pascua, al igual que diversos bordados, como el del Simpecado, restituido por García y Poo.

Es importante que todos los elementos de un palio guarden la unidad de estilo propia de cada paso; pues a cada una de nuestra Vírgenes le corresponde una identidad propia. Por eso, los esfuerzos por enriquecer los pasos de palio se hacen también sobre el respeto a la línea propia de cada uno de ellos, como ocurre con la Virgen de la Esperanza o con las reformas, sólo apuntadas, en el paso de María Stma. de la Victoria. Y es que hoy

resulta primordial mantener la impronta de cada paso, como hizo el pasado año la Hermandad de los Favores en el alargamiento de las caídas del palio o como se ha hecho este año con la redimensión del paso de Ntra. Sra. de la Soledad, añadiendo algunas capillas, además de la peana de la Virgen, obras de Miguel Ángel Moliné.

En el capítulo de bordados también han sido variados los estrenos, como tocas y otros elementos. Por su envergadura, cabe destacar el techo de palio de la Virgen de la Aurora (José Ramón Paleteiro), centrado por una excelente pintura de la Coronación, debida a M. López Vázquez, y el faldón delantero de su palio (camareras de la Cofradía); así como el bordado de las caídas laterales de la Virgen de la Estrella (taller propio) y de María Stma. de las Penas (Fernández y Enríquez). La Hermandad del Huerto, por su parte, renovó el terciopelo del palio y

de los faldones de sus pasos, adaptándolos a sus nuevas dimensiones.

Otros estrenos

Como novedad, al cierre de esta edición de GÓLGOTA, cabe reseñar los diseños entregados recientemente por el imaginero sevillano Antonio J. Dubé de Luque a la Hermandad del Cristo de San Agustín, para acometer, cuando sea posible, el paso de palio de Nuestra Madre y Señora de la Consolación, a la que acompañará la recientemente bendecida imagen del Apóstol y Evangelista San Juan, obra del citado imaginero. El diseño está concebido en estilo plateresco, con rasgos de imperio, con medida orfebrería conjugada con Carey y bordados imbuidos de sabor clásico.

Además de los estrenos reseñados, hay que mencionar multitud de enseres procesionales, que las cofradías van añadiendo o renovando para enriquecer sus cortejos procesionales. Sólo aludiré a algunos casos, como la cruz de guía de la hermandad del Trabajo, del taller de Eleuterio Aragón; el guión sacramental de los *Gitanos*, de Manuel de los Ríos; los nuevos juegos de ciriales de la Concepción, por Manuel de los Ríos, y de los *Ferrovianos*, éstos de novedoso y elegante diseño, realizados en el taller malagueño de Cristóbal Angulo, o la restauración de ciriales y cruz alzada de la Hermandad de los Favores (Orfebrería Andaluza). En el capítulo de insignias reseñaré tres que pudimos contemplar el Viernes Santo y que se encuentran entre las que podemos llamar históricas: la Bandera pontificia de la Cofradía de los *Escolapios*, que se estrenó en la peregrinación a Roma, el Estandarte Real de Alfonso XIII para la Hermandad del Santo Sepulcro —estrenado junto al guión— y el banderín del MADOC



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

para la Cofradía de la Soledad. A ellos pueden añadirse los trabajos de remodelación que se realizan en el Estandarte Real de la Santa Cena.

Momentos emotivos

Al visitante tal vez le guste buscar esos momentos de la Semana Santa que ya son clásicos por su belleza y significación. Pero yo prefiero fijarme en los que resultan más emotivos. Todas las cofradías, todos los cofrades, podían señalar una docena de esos momentos, que son los que guardarán en su memoria como recuerdo de la Semana Santa de 2001. Emotivas han sido todas las estaciones en la Catedral —y de forma especial para aquellas cofradías ya señaladas que no pudieron hacerla el año anterior o la hicieron precipitadamente a causa de la lluvia— y emotivo, como ningún otro acto, resulta esa concentración devota en el Campo del Príncipe a las tres de la tarde del Viernes Santo, cuando suena el cornetín a la hora en que expiró Cristo, momento central de nuestra Semana Mayor.

Un recuerdo especial suelen tener las cofradías con los hermanos fallecidos desde la Semana Santa anterior. En mi hermandad he conocido la pérdida de dos hermanos excepcionales, cuyo recuerdo a buen seguro estuvo en la mente de buen número de cofrades. Algunas cofradías, como la del Vía Crucis o el Rosario, perdieron a personas muy allegadas en las vísperas de su salida, experiencia que siempre marca una estación de penitencia. Un anónimo ramo de rosas de Colombia, por otra parte, recordaba a Carlos Cano a los pies de Jesús de la Amargura.

Pero voy a referirme a dos casos muy especiales. En la Cofradía Universitaria una vara con lazo negro en el paso

del Cristo de la Sangre recordaba la ausencia de Luis Portero, vilmente asesinado a comienzos de curso. En el de los Favores, otra similar recordaba a Jenaro de Haro; en recuerdo suyo los pasos salieron con las marchas *Requiem* y *Amarguras*, respectivamente. Es sin duda una de las mayores pérdidas, no sólo para su Cofradía sino para toda nuestra Semana Santa, pues es bien conocida la disponibilidad, entrega y discreción de este cofrade ejemplar. Que Dios lo tenga, junto a los demás cofrades fallecidos, en su reino.

Momentos muy significados vivieron también aquellas cofradías que habían visto a alguno de sus Titulares en la calle, de forma extraordinaria, entre ésta y la pasada Semana Santa. ¿Cómo no habrían de volver a sus mentes los inolvidables recuerdos de una Coronación Canónica



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

que se elevó hasta la Alhambra, de una Virgen peregrina reflejada, no en las aguas del Genil sino en las del Tíber, y su palio recortado ante la fachada del Vaticano, de un Jesús maniatado y rescatado, por las calles de su barrio, camino de la Catedral, en conmemoración del 75º. Aniversario de su hermandad?

Y en estos tiempos que consideramos la Catedral como nuestra casa, el recuerdo de aquellas imágenes —junto a las Angustias de la Alhambra y el Rescate, también la Humildad, la Esperanza, la Misericordia, el Descendimiento, el Perdón y la Soledad de Mora— que, para satisfacción de sus cofrades, habitaron bajo las bóvedas catedralicias durante varios meses, con ocasión de la Exposición *Jesucristo y el Emperador cristiano*. Emotivo ha sido también para la Cofradía del Rescate pisar la placeta que precede al templo, con el nuevo nombre de su imagen titular, o para la Santa Cena la modificación del itinerario, para adentrarse más en las calles del Realejo, con ocasión del 75º. Aniversario de la fundación de su cofradía.

Y, en fin, tantos y tantos motivos de emoción que todos y cada uno de los cofrades de Granada podría añadir a esta limitada relación. Sólo uno último me atrevo a destacar: esa sensación que albergaban los corazones de los hermanos del Triunfo, a la vez de desgarro y de alegría, por ver a su Virgen en la calle bajo la preciosa toldilla de la noche granadina, orlada por las estrellas y ese manto blanco aunando cielo y tierra. Ellos, mientras sueñan con reponer los bordados de su palio, a buen seguro que no olvidarán esta peculiar Semana Santa del año 2001.

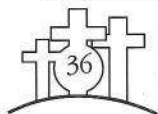
El esfuerzo de las cofradías

La pasada Semana Santa nos depa-
ró la belleza de las estampas más universa-

les. El Cristo del *Silencio* por la Carrera del Darro, escena sobrecogedora repetida sin apenas alteraciones desde 1925. El Cristo de los *Gitanos* entre hogueras y saetas camino de la Abadía, rodeado por el fervor de payos y gitanos. La Entrada de Jesús en Jerusalén, «entrando» más que «saliendo», como el año pasado, por el Arco de Elvira. Las Angustias de la Alhambra, aunque unas horas antes de lo habitual, recortándose en la Puerta de la Justicia... Mantener y también recuperar tradiciones. El Vía Crucis ha recuperado el rezo de ese piadoso ejercicio —origen mismo de esta cofradía decana, *Amanecer Nazareno*— en el itinerario de regreso, comenzando en la Casa de los Pisas.

Y, por supuesto, todas y cada una de nuestras cofradías con su propia personalidad, con su ritmo procesional, con su peculiar forma de estar en la calle... y el calor continuo del público, en calles estrechas y en avenidas, en espacios abiertos y en reducidas placetas. Desde el punto de vista de las cofradías lo importante es no improvisar y superar los lógicos nervios que genera la Estación de Penitencia. El resto, con su componente de espontaneidad, lo pondrá el pueblo, con sus saetas y oraciones, con sus palmas y aclamaciones.

Justo es decir que urge la realización de obras en algunos templos-sede para normalizar la salida procesional y sobre todo para revitalizar la vida de hermandad. Por segundo año, la Entrada en Jerusalén comenzó su recorrido en el santuario del Perpetuo Socorro, mientras se alargan, más de lo debido, las obras en San Andrés. Entretanto, la iglesia de San Juan de los Reyes, sede de la cofradía del Vía Crucis, espera estoicamente el comienzo de unas obras que no llegan.



Muchas puertas de nuestros templos ofrecen arduas dificultades para la salida de los pasos —¿rozó o no rozó aquella jarrilla?, especulan los curiosos—, con gran esfuerzo para los costaleros. Otras hermandades, hay que recordarlo, se ven obligadas a montar sus pasos bajo una carpa: Jesús Despojado en un patio de colegio —¿cuándo le abrirá sus puertas algún templo?—, la Lanzada y la Redención a las puertas de sus respectivos templos zaidineros, la parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores y la iglesia de María Auxiliadora. Salir desde el barrio no siempre es fácil, aunque sí muy gratificante.

En algunos casos se han acometido notables mejoras, a pesar de las limitaciones. Del patio de las Comendadoras parte la Cofradía del Huerto, que ha ensanchado la cancila de salida y adecentado la fachada. El patio anejo a San Juan de Letrán mejoró su apariencia el pasado año con la construcción de una hermosa puerta por la que salen y regresan los pasos del Cristo de la Buena Muerte y Ntra. Sra. del Amor y del Trabajo. Un hermoso aspecto presentaba este Viernes Santo la remozada fachada de la capilla adosada al templo de San Cecilio, con dos espectaculares retablos cerámicos, costeados gracias al tesón de las hermanas del Cristo de los Favores.

Afán de mejorar

La Semana Santa de Granada avanza, en definitiva, por una senda de consolidación muy asentada, afianzando su carácter propio. Las estridencias de otras épocas van desapareciendo. Los buscados «encuentros» de antaño casi se han perdido y se mantienen en algunos casos a la hora del regreso, lo que también sería deseable mejorar. Las salutations de algunos pasos ante los templos de otras

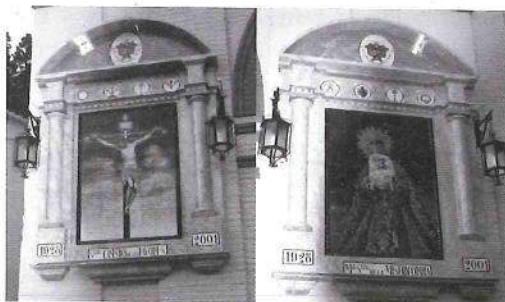


Foto: Antonio Padial

hermandades son, sin duda, un gesto de confraternidad, pero deben reducirse a su justa medida. El debate sobre el uso de la cera ha de ser también un acicate para poner mayor cuidado en la forma de portarla, en velas, cirios y ciriales; menos problemas tienen en ello las cofradías que usan faroles. Pero este problema exige sobre todo la colaboración, que cada año se aprecia en mayor medida, del Ayuntamiento de la ciudad.

Siguiendo los consejos federativos, algunas cofradías han mejorado su presencia en la calle, especialmente en lo que a orden de insignias y compostura se refiere. Es deseable también que, a pesar de sus ocupaciones, pudiera contarse con presencia sacerdotal en todos los casos, bien en presidencias o, aún mejor, convenientemente revestidos de preste, tras los pasos. Mención aparte merecen las representaciones, a veces muy numerosas y poco ordenadas. Alguna polémica sobre esto hemos leído en la prensa. Es conveniente adecuarlas al espíritu de una Estación de Penitencia y reducirlas a las que tengan una vinculación muy especial con cada hermandad.

Bajo mi punto de vista, las cofradías deben hacer un esfuerzo por aquilatar sus itinerarios y sobre todo sus horarios, para evitar que el tránsito de algunos cortejos se haga interminable. De la misma forma, debieran adaptar éstos a las

celebraciones litúrgicas de estos días, para que los cofrades pudieran asistir a Oficios y procesiones con toda facilidad. Un paso importante ha dado en este sentido en el presente año Santa María de la Alhambra, pasando por el interior de la Catedral —acompañada por nuestro Arzobispo y el Nuncio de Su Santidad en Macedonia— con antelación suficiente a la Vigilia Pascual. Por cierto, el Sábado Santo no pudo depararnos ese Santo Entierro Magno con el que soñaban muchos cofrades granadinos. Otra vez será.

Volvamos al Domingo de Resurrección, pues no en vano es la razón de ser de la Semana Santa y centro de la vida cristiana. Es, por tanto, una jornada crucial; y no sólo un añadido, un día de gloria tras siete de penitencia. Hay que tomar conciencia de su importancia; afortunadamente el sentir cofrade ha ido llenando con procesiones infantiles y estaciones de gloria. La participación del resto de cofradías en las procesiones de este día debiera ser mayor, dada la importancia de la celebración de la Pascua de Resurrección.

Mucho trabajo por delante tienen los cofrades hasta que un nuevo Domingo de Ramos —será 24 de marzo— abra nuestra Semana Mayor. De nuevo tendrá lugar ese «milagro» de la Semana Santa, con el ferviente deseo de ver a las treinta y dos hermandades —sí, treinta y dos— en las calles de Granada. En fin, todo lo referido en este artículo no es más que el fruto de mi propia reflexión sobre lo que es y debe ser la Semana Santa. Nada ha sido expuesto para incomodar a cofrades ni cofradías. En cualquier caso, vaya mi disculpa por delante.



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

Compromiso cofrade

El tiempo de Pascua y, en general, lo que resta hasta final de curso se vive hoy en las cofradías con mayor intensidad que en el pasado: ofrendas florales a la Virgen, funciones sacramentales, asistencia al Corpus... La prensa sigue salpicada de convocatorias cofrades y la misma Federación de Cofradías viene desde hace tiempo reforzando las actividades de este tiempo. Baste mencionar el excelente Pregón de las Glorias de María, con el que nos deleitó Manuel Juan García Ruiz el pasado 1 de mayo en la basílica de San Juan de Dios, ante una nutrida presencia de cofrades. La vida de las hermandades se ha normalizado en este sentido y se mantiene, con altibajos, durante todo el año. Es urgente reforzar, en general, las iniciativas de formación; a ello se dedicarán un año más las jornadas de convivencia cofrade del Hotel del Duque (22, 23 y 24 de junio).

También habrá que seguir reforzando nuestro compromiso social con los más desfavorecidos, bien simbolizado en la actualidad en la colaboración cofrade

con el Proyecto OASIS. Donativos, comidas de hermandad, festivales o incluso apadrinamiento de apartamentos (paso decidido éste que hasta el momento sólo ha dado la Cofradía de la Aurora) son otras expresiones de esa sensibilidad. OASIS precisa todavía de la colaboración cofrade y algún día, muy pronto, será también el símbolo de nuestro compromiso social.

La vida cofrade continúa. Antes de que este curso acabe habrán celebrado su cabildo general la mayoría de las hermandades. Y, además, es éste un año de elecciones en numerosas cofradías, lo que se ha verificado en algunos casos antes de Semana Santa y en otros se verificará después.

Quiero referirme, por tanto y para terminar, a el avance tan necesario en el compromiso cofrade. Mejoramos ostensiblemente nuestras estaciones de penitencia y gloria, defendemos nuestras tradiciones y, con la celebración de efemérides —la propia Federación inicia ahora los actos conmemorativos de su 75º. Aniversario—, pregonamos nuestra antigüedad. ¿También nuestra madurez? El pre-

gonero de este año, Joaquín A. Abras de Santiago nos recordaba cuál es nuestro reto, cifrado en «la autenticidad, la profundización, la práctica de la fe, los modos de vida fundamentados en las convicciones y la fortaleza de las mismas».

Justo es recordar, por último, el esfuerzo colectivo de los cofrades, pero también de las instituciones y colectivos que hicieron posible, un año más, nuestra Semana Santa. Con el cabildo catedralicio y el personal de la Catedral, siempre diligente ante cualquier necesidad, hemos contraído una deuda de gratitud. Y de una forma especial con nuestro Arzobispo. Ha recibido ante la Catedral a todas las cofradías —salvo el Domingo de Resurrección, por encontrarse ausente—, ha asistido a algunas de las procesiones en su salida (Entrada en Jerusalén, Santo Sepulcro, Santa María de la Alhambra) o durante su recorrido (Cristo de la Misericordia), ha presidido el emotivo acto del Viernes Santo en el Campo del Príncipe y, previamente, se había volcado con la familia cofrade durante la Cuaresma (función del Miércoles de Ceniza, charlas cuaresmales, vía crucis de la Federación, presidencia del Pregón Oficial, celebración del perdón el Viernes de Dolores, presencia en el Campo del Príncipe esa noche...). Ahora nos toca responder a sus invitaciones y convocatorias. «Espero mucho de vosotros», nos ha dicho D. Antonio en varias ocasiones. ¿Nos hemos parado a preguntarnos en qué y para qué?

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

MANUEL JUAN GARCÍA, PREGONERO DE LAS GLORIAS DE MARÍA 2001



Manuel Juan García Ruiz (Alhama-Granada 1946), ha sido el cuarto Pregonero de las Glorias de María, pieza oratoria encargada desde 1998 por la Federación de Cofradías de Semana Santa de Granada. Miembro de la Junta de Gobierno de la Cofradía del Consuelo (Gitanos), corporación a la que pertenece desde 1987, justo cuando se estableció definitivamente en Granada, aunque su relación de devoción con el crucificado de Risueño data de 1963, cuando siendo estudiante del Ave María ve por primera vez la procesión sacromontana. "Recuerdo perfectamente aquella emoción que recibí al ver al Cristo de los Gitanos - nos relata el Pregonero recordando sus tiempos estudiantiles - y desde entonces me dije que esta era mi Cofradía".

Su vida

El Pregonero presume de haberse criado en el campo. "Hasta los diez años - nos contó con algo de nostalgia -, mi vida transcurre en un cortijo de la serrañía de Loja, y recuerdo que siendo niño ver un coche casi me asustaba. A los diez años ingresé en el Colegio de los Salesianos de Antequera y eso me influyó muchísimo, haciendo aflorar en mí las cualidades de mi personalidad. Fui un buen estudiante y allí hacía de sacristán, tesorero de la Compañía de San Luis Gonzaga, ayudaba a misa y organizaba la procesión de María Auxiliadora. Además jugaba bien al fútbol y lo hacía como portero".



Los salesianos estuvieron a punto de cambiar su vida y recuerda una inicial vocación para convertirse en miembro de esta congregación. En 1960 ingresó para estudiar el Bachiller en el Ave María de Granada, donde cuenta que se le despertó un gusto especial por la pintura y la poesía. Pero su inquietud religiosa lo lleva luego de concluir el bachillerato a ingresar en el Seminario de Misiones de Burgos, camino que se quiebra y lo trae de nuevo a Granada para estudiar en la Escuela de Aparejadores (Arquitectura Técnica).

Llegado a este punto del relato Manuel Juan pronuncia una frase que luego irá repitiendo a lo largo de la entrevista y que será además el final de nuestra conversación: "Mi vida siempre ha tenido un componente de aventura". Comenzamos entonces a descubrir algunos puntos excéntricos de su personalidad. La primera obra que dirigí fue un hotel en Marbella en el año 1973, en plena crisis del petróleo, y allí sometía a todos sus trabajadores a media hora de gimnasia diaria. Luego nos cuenta como en Granada trabaja en los colegios Monaita y Mulhacén, las nuevas instalaciones de la Campsa ...

Con gran cariño nos habla de los tiempos que pasó en Jerez de los Caballeros (Badajoz). "Es un pueblo precioso donde organicé la Cabalgata de Reyes y tuve muchos contacto con las cofradías - ahora sin especial tristeza -. Para una de ellas incluso colaboré en un Festival Taurino, donde yo mismo era uno

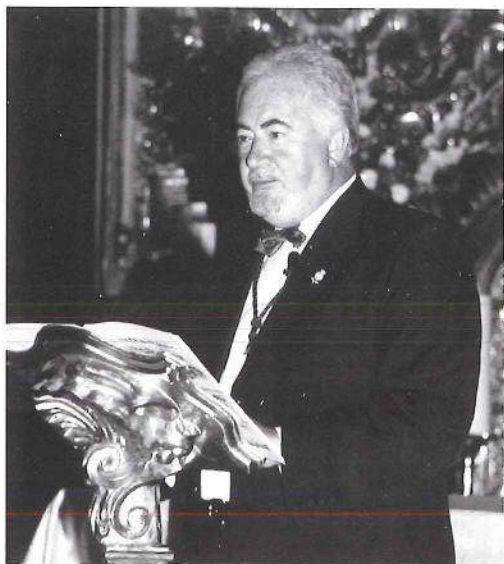


Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

de los que toreaba". Y es que descubrimos como en varias ocasiones, este pregonero se ha aventurado en el arte de la tauromaquia.

Benítez Carrasco y Rafael Moneo

Las paredes de su oficina son las ilustraciones de su vida. Además de una foto a color del Cristo del Consuelo, aparecen referencias a sus obras más significativas, aunque hay un motivo que se reitera, el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (Badajoz). En ese momento descubrimos definitivamente a la pareja de artistas que admira: el poeta Manuel Benítez Carrasco, cuyas referencia intercala durante toda la conversación, apareciendo incluso datos el literato en su ordenador personal, y el arquitecto Rafael Moneo.

Posiblemente su estancia en Mérida, constituya el momento de mayor actividad vital de Manuel Juan García. "Yo me sentía que estaba realizando una obra de arte y aquello creo que lo conseguí transmitir a todos los trabajadores.

En Mérida fue también Presidente del Club Liberal, donde opinábamos sobre todo.

Y en Granada los Gitanos

En un momento de la conversación, cambia el rumbo y comienza a recitar de memoria. "El 11 de agosto de 1986 ardía el Auditorio Manuel de Falla y a mi empresa le encargan el reconstruirlo en menos de un año. Entonces vuelvo a Granada y trabajando en tres turnos, en un tiempo record lo conseguimos. Se inaugura el 11 de junio de 1987".

"Entonces yo decido que no tengo ganas de seguir recorriendo España y decido instalarme por mi cuenta y quedarme en Granada. Ese es el momento – concluye el Pregonero- en el que ingreso en la Cofradía del Consuelo". Su estancia en la corporación sacromontana ha estado separada hasta hace poco de los cargos oficiales de la Junta de Gobierno, pese a lo cual ha tenido una participación activa, habiéndonos indicado que incluso ha sido asiduo de las reuniones directivas. Sobre todo cuenta con especial ilusión los cuatro años en que cargó la pesadísima Cruz de Guía de la procesión. No obstante cuando llegó al cargo por designación de la autoridad eclesiástica el actual mandatario, no dudó en asumir la responsabilidad de Secretario.

Gran parte de su popularidad en su Hermandad se la debe a dos circunstancias artística: el haber diseñado personalmente los diversos pergaminos que habitualmente entrega como reconocimiento el Consuelo y ser el cocinero habitual en todas las citas en las que es requerido. Cuentan que su arroz tiene



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

un sabor excepcional, pero el se muestra más orgulloso de su creación culinaria cofrade, las papas al consuelo, donde una patatas con huevos estrellados se conjugan con setas, ajos y pimientos.

Tímido y con pajarita

Es curioso su porte e indumentaria habitual. Cuando el frío arrecia se cubre de capa y casi siempre luce una singular pajarita. Este último, así como el peculiar aspecto de su fina barba y bigote, lo justifica diciendo que es una manera de esconder su timidez, la cual por cierto sabe perfectamente disimular, sobre todo por la cantidad de veces que ha pregonado. Primero fue en Mérida, luego siguió ya en Granada, Almuñécar, Armilla, no faltando entre sus intervenciones la del Pregón de los Gitanos.



Gran parte de sus singulares habilidades las adquirió en el Seminario de Misiones al que antes hacíamos referencias. Allí tuvo que aprender por ejemplo a cocinar y también a otra cosa muy curiosa que tienen que practicar los misioneros: a pelarse a sí mismo. Tan curiosos ejercicio lo sigue practicando, con mas acierto del que él se reconoce.

Pregón de las Glorias

Dice que de todos los pregones que ha pronunciado, este último de las Glorias que es la excusa de nuestra entrevista, ha sido del que se siente más satisfecho. "Me lo encargaron por Navidad -nos cuenta-. Me llamó el Presidente de la Federación José María Ortiz. Lo primero que hice fue crear un guión. Luego lo redacté manuscrito. Un mes antes de leerlo ya lo tenía escrito. Para mi fue muy emotivo". Preguntado sobre el por qué no quiso citar a las advocaciones de gloria que tanto abundan en Granada, respondió que fue para no herir susceptibilidades. Tampoco quisimos insistirle en la cuestión, debido al respecto que merece la libertad de cualquier creador.

Aquí concluimos nuestra entrevista. Donde con muy pocas preguntas, el nos ha ido contando todo lo que aquí hemos tratado de resumir. Lo demás se aprecia en las fotos. Ojos pequeños y vivos, dimensiones grandes, pelo canoso y un aire de optimismo prudentemente administrado. Lo que sí parece cierto es que todo hace indicar que el suyo no será el último Pregón de las Glorias de María, tal y como insinuó la Federación, ya que el interés por esta pieza oratoria sigue justificando su repetición.

Jorge de la Chica Roldán



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

Nuestras Cofradías

LAS PUERTAS ABIERTAS DE LA CATEDRAL DE GRANADA



El Domingo de Ramos del Año Jubilar, la cruz de guía de la cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén entraba en el interior del templo metropolitano granadino precediendo a un cortejo alborotado por la lluvia. Se había preparado de otra manera pero como hay que hacer bueno el dicho de que el "hombre propone y Dios dispone", las cosas se alteraron por las circunstancias meteorológicas. Ninguna hermandad más pudo alcanzar el templo Catedral en esa jornada. Aquella cruz de guía entró entonces por la Puerta del Perdón, como se recordará. Al siguiente día, Lunes Santo, el primer cortejo formado lo hacía tal y como se había previsto en el protocolo acordado entre el Cabildo de la Catedral y la Real Federación de Cofradías de Semana Santa: alcanzando la puerta de la Encarnación, por la plaza de las Pasiegas, deteniendo la cruz de guía en la salida del Perdón y condensando todo el cortejo en el interior del templo. Lo presidía el prelado granadino monseñor Antonio Cañizares Llovera, quien al llegar a la sede dirigió la oración del Santo Padre a los hermanos de la cofradía del Corpus Christi escrita para el Año Jubilar.

No se si en ese momento se iniciaba una nueva tradición granadina. Tampoco, si la continuidad está asegurada, pero en cualquier caso las estaciones penitenciales se han iniciado en nuestra ciudad en el interior del primer templo de nuestra ciudad por el espacio de tiempo que Dios nos lo permita. Se

está escribiendo una costumbre, una forma de realizar la estación distinta a otras capitales de provincia. Se está escribiendo la historia de acuerdo con las Reglas de todas las cofradías granadinas que, debidamente autorizadas por el Arzobispado, disponen la conveniencia de realizar públicamente estación penitencial al interior de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de la Encarnación.

Las ampulosas naves de nuestra Catedral son testigo, desde el Año Jubilar, del decoro y el recogimiento que se expande por todo el templo en las estaciones de nuestras cofradías. Saben del esfuerzo que se realiza por dignificar las salidas procesionales y del sentido real de todo un cortejo por, de manera comunitaria, postrarse a los pies de Jesús Sacramentado por unos instantes. No es gratuita esta apreciación. En el seno de cada cofradía se han dado los pasos precisos para que los hermanos se conciencien de la importancia del momento. Se trata de una oración conjunta de toda una hermandad que, libremente, se ha puesto en las calles de nuestra singular ciudad. Por el camino, la cofradía es una expresión catequética de la fe de la hermandad, de sus creencias y de su compromiso. En el interior de la Catedral es una comunidad de cristianos que, respetando sus maneras externas, quieren compartir la oración privada y comunitaria ante el altar del Sacrificio de la Vida. Y la Vida es Jesús.

Esto que parece sencillo en un principio no ha sido nada gratuito para



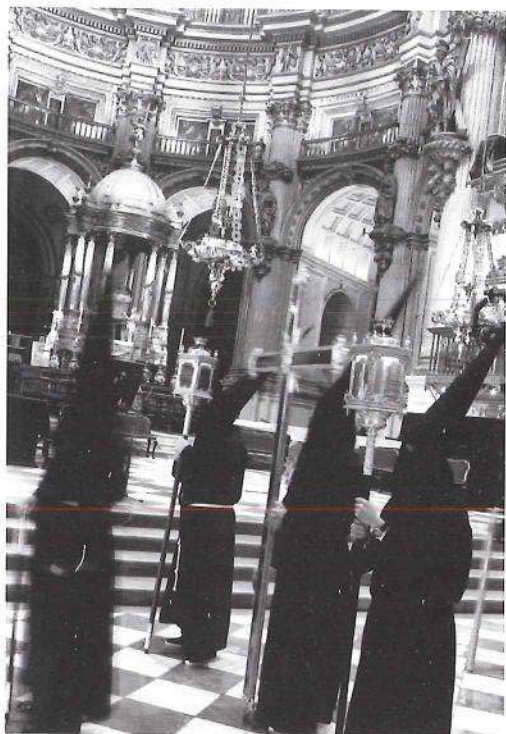


Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

las hermandades. A las generaciones actuales es fácil explicarles el sentido de una comunidad religiosa en el interior del templo y con los años lo irán practicando aún de manera más fiel al Evangelio. Pero nuestros mayores saben bien de los esfuerzos realizados para conseguirlo.

Los granadinos se levantaron la mañana del 22 de febrero del año 1999 con la noticia en primera de "Ideal": "El Arzobispo anuncia que las cofradías harán estación en la Catedral en el 2000". El escueto titular lo decía todo. Hace años a quien firma este artículo le preguntaron en el boletín de la cofradía de la Aurora que cual era la noticia que con mayor satisfacción le gustaría escribir. Quien suscribe fue tajante, afirmando la referencia que tuvo el honor de escribir en la noche del 21 de febrero del 99. "El

anuncio", continué escribiendo en el diario granadino, "fue acogido con un estruendoso aplauso por parte de los más de seiscientos cofrades que llenaban el Teatro Isabel la Católica, una cerrada ovación que duró más de un minuto y medio", se señalaba en la primera de "Ideal". No hace falta recordar que aquella noticia saltaba hacia las dos menos cuarto de la tarde a la conclusión del pregón oficial de nuestra Semana Mayor que había pronunciado instantes antes el cofrade granadino Angel Luis Sabador.

Son pocas las ocasiones al cabo del año en el que una noticia de nuestras hermandades se acerca a la primera página del referido diario y esta era una buena ocasión para hacerlo, una vez que le comuniqué la noticia al redactor - jefe del periódico, Miguel Martín Romero, que en aquel fin de semana se encontraba de guardia.

Esta noticia, confirmada también para la Semana Santa del presente año, nos hizo de inmediato recomponer el sentido que tenían que tomar nuevamente las cofradías. Ya no era un tránsito frente a la puerta principal de la Catedral, sino adentrarse en su silencio, compartir el aire que se arremolina en torno al tabernáculo de la Capilla Mayor y orar todos juntos ante Jesús Sacramentado. Pero este logro no es solo el de la generación que lo vivimos. Atrás quedaron numerosos cofrades que tuvieron esa misma intención y que no pudieron vestir la túnica nazarena y caminar tras la cruz de guía para compartir la oración con sus hermanos.

Desde finales de los años setenta, siendo presidente Francisco Gómez Montalvo, se vino solicitando año tras

año la entrada en el templo Catedral. Luego fueron los presidentes Miguel López Escribano, Antonio Medina Piñar y José Antonio P. López los que continuaron esta solicitud, si bien, en los años cincuenta, siendo presidente de la Federación Luis González ya se había manifestado esta intención al vicario general Paulino Cobos.

El 20 de diciembre del año 1977 la junta de gobierno de la Federación de Cofradías que presidía Gómez Montalvo acordó cambiar el itinerario oficial excluyendo la calle Reyes Católicos para continuar tras pasar por la plaza del Carmen en dirección hacia la calle Príncipe, Bibrambla, Pescadería, Marqués de Gerona y Pasiegas. En aquella junta se especifica que "se intentaría la entrada en la Catedral, pero de no

conseguirlo se realizaría ante la puerta principal". Meses atrás, la junta de gobierno cumplimentaba al nuevo Arzobispo de la Diócesis, monseñor José Méndez Asensio. Se le comunicó la intención e inicialmente se acordó la realización de un víacrucis en el interior del primer templo granadino. Dos años después se acordó variar el recorrido oficial por la calle Mesones, en lugar de la plaza de Bibrambla, iniciativa que después se replanteó para realizarla al siguiente año ya por la referida plaza granadina.

El día 7 de abril del año 1979 se recibe un escrito del Cabildo Metropolitano por el que se autoriza que una cofradía de la ciudad, a ser posible del Jueves Santo por encontrarse expuesto el Santísimo Sacramento, "realice estación en el interior del templo a modo de prueba" y tras una amplia deliberación y teniendo en cuenta los criterios de antigüedad se acuerda que sea la de Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora. Esta hermandad así lo hizo el Jueves Santo, 12 de abril de aquel año, entrando por la puerta de la Encarnación, girando el templo por detrás de la girola y saliendo nuevamente por la misma puerta. Sin conocer motivo alguno aquella experiencia no volvió a hacerse realidad.

Ahora ya son dos años consecutivos los que las cofradías han realizado su estación en el interior y, a buen seguro, de manera ejemplar. Confiamos que los criterios del Cabildo y de las cofradías sigan siendo paralelos.



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

Jorge Martínez Garzón

EUCARISTÍA Y CARIDAD

(REFLEXIÓN CON OCASIÓN DE LA FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI)

Euentan que a Teresa de Calcuta, en uno de sus viajes a España, le preguntaron unos periodistas qué mensaje quería enviar a todos los que se dedicaban a la pastoral caritativa y social entre nosotros. Al responder: «que celebren bien la Eucaristía», aquellos periodistas pensaron que no había entendido la pregunta y se la formularon de nuevo, haciéndole ver la cantidad de personas y tareas que la pastoral de la caridad mueve en nuestro país. La Madre Teresa que había entendido muy bien la pregunta, les volvió a contestar con precisión y hondura: «que celebren bien la Eucaristía».

S. Pablo -en esta misma línea de reflexión- en su carta a los cristianos de Corinto, capítulo once, les exhorta a sacar todas las consecuencias de lo que significa celebrar la Eucaristía. En ella ve la más fuerte exigencia de vida fraterna, de comunión eclesial, de vivencia de la caridad. Por eso echa en cara a los corintios el que hayan convertido sus reuniones comunitarias en verdaderas «antieucaristías». Porque la Eucaristía es participar todos del mismo pan y allí cada uno come de lo suyo; porque la Eucaristía es compartir todos la misma mesa y allí cada uno organiza su mesa particular; porque la Eucaristía es sentarse todos al lado de todos sin fijarse en categorías y allí los más pobres son tremendamente discriminados. Para San Pablo la Eucaristía sin la fraternidad y la caridad es profanar el Cuerpo del Señor.

Por otro lado, observamos que un ejercicio de la caridad cuyo centro no sea la Eucaristía tiende a crear una cari-

dad plana, huérfana, carente de su más genuina motivación. «La caridad, cuando son cortadas sus raíces eucarísticas, se ha visto con frecuencia limitada a ser más un sentimentalismo que una opción, un paternalismo más que un compromiso, una curación de heridas más que una prevención de las mismas, una gestión de los efectos de la pobreza más que una intervención en sus causas, una asistencia más que una promoción en la justicia, una beneficencia activa más que una expresión de la vida nueva que nos regala el Espíritu» (Cuarta Ponencia del IX Congreso Eucarístico Nacional).

El día del Corpus Christi celebramos el Día de la Caridad con el lema *De ti depende que nadie sea excluido*. «Hemos excluido al parado, al anciano, al inmigrante, al drogodependiente, al minusválido, al diferente... ¿Con quién nos quedamos? A este paso, cualquier día estaremos también nosotros -si es que aún no estamos- en la lista de los excluidos. Cáritas trabaja para incluir a los excluidos. Más de seiscientos mil personas se benefician de los programas de Cáritas dentro de nuestras fronteras y otros miles de personas fuera de ellas» (Mensaje de Cáritas para esta campaña). Incluir significa acoger, comprender, ponerse en el lugar del otro, abrirse a la riqueza del que aparentemente sólo tiene pobreza y necesidad, salir al encuentro. Incluir significa no privar al excluido del anuncio de Cristo y de su Evangelio que es buena noticia para los pobres. «Se trata, en cierto modo, de una acción bastante semejante a la que muchos misioneros realizan en tierras de

misiones, atendiendo a los enfermos, a los pobres y a los analfabetos» (Mensaje de Juan Pablo II para la 87 Jornada Mundial de la Migraciones).

Por todo ello, no queda más que hacer una llamada y un agradecimiento a vuestra colaboración en la Campaña de ese día. Sensibilizar y concienciar nuestras comunidades en el Día del Corpus en todo lo que significa una verdadera piedad eucarística entroncada con un compromiso activo en la caridad y en la comunión eclesial será seguir en la pista de San Pablo o en la de Teresa de Calcuta. En definitiva, será seguir a Jesús que, como escucharemos en la liturgia de la Palabra de ese día, dirige a sus discípulos dos mandatos: «Haced esto en conmemoración mía» y «Dadles vosotros de comer».

Feliz día del Corpus y de la Caridad.

*Francisco Javier Espigares Flores
Delegado Diocesano de Cáritas*



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

EL PROYECTO OASIS Y LAS COFRADÍAS

Hace unos meses en las páginas de esta revista publiqué un artículo explicando en qué consistía el Proyecto Oasis y qué se nos pedía a los miembros de las Cofradías con respecto a él.

Hoy vuelvo a hablar de este mismo asunto por dos razones: una, muy agradable, porque el pasado día 29 de mayo miembros de Cáritas Diocesana y miembros de las Cáritas parroquiales, junto con nuestro Arzobispo, D. Antonio Cañizares, nos reunimos en la obra de Oasis, para celebrar la terminación de la estructura del edificio y dar gracias a Dios por la ayuda que nos ha conce-

dido para poder llegar hasta este momento.

Y la otra razón es para volver a solicitar de nuevo la aportación económica de las Cofradías, para que podamos ver un día, no muy lejano, este magno proyecto funcionando.

Fue una gozada ver cómo lo que sólo eran miles de líneas y puntos sobre un papel se ha convertido en una sólida estructura con cimientos, pilares, suelos y escaleras, hasta llegar a la cubierta que le da calor de hogar.

Como ya os he dicho en otras ocasiones, este edificio sólo para su construcción necesita cuatrocientos millones



de pesetas; después harán falta otros doscientos aproximadamente para su equipamiento.

Es de alabar y agradecer a las Cofradías por la respuesta tan positiva que han dado a la petición de colaboración llevada a cabo por Cáritas Diocesana. Es cierto que es el colectivo que más se ha interesado por colaborar.

Hay Cofradías que han organizado festivales y conciertos a beneficio de Oasis, otras que han aportado sustanciosos donativos, otras que se han comprometido a apadrinar una habitación (valorada en tres millones de pesetas) mediante pagos mensuales hasta completar la cantidad, etc. Dios se lo pagará a todos. Estas aportaciones han alcanzado aproximadamente la cifra de dieciocho millones de pesetas.

Y perdonadme que os haga una pregunta que también me hago a mí misma como cofrade: ¿cuando nos gastamos equis millones en una *paso* para nuestro Titular, lo hacemos movidos sólo por el amor entrañable que le tenemos que nos impulsa a ofrecerle lo mejor que podemos —«obras son amores y no buenas razones»— y/o para satisfacer nuestro gusto estético, excelente sin duda, y nuestro afán de lujo, y/o para dar el «golpe» en nuestra Semana Santa, y/o para equipararnos a la Cofradía tal o cual e incluso sobresalir sobre ella?

De nuevo os pido perdón por esta pregunta. No soy quién para entrometirme en vuestras economías, ni en vuestras ideas o razones, pero cuando se lleva tantos años como llevo yo, catorce ya, trabajando con colectivos tan desfavorecidos, tocando tan de cerca la pobreza y la marginación, una se cuestiona muchas cosas, aunque como cofrade de corazón disfrute con un *paso* espléndido y espectacular en la calle.

Hemos pasado una Semana Santa, la del 2001, excelente y completa.

Tiempo magnífico de principio a fin, desfiles cada vez más ordenados, más nutridos de hermanos y de enseres nuevos y suntuosos. Todos los que estamos inmersos en este «mundillo» hemos disfrutado ampliamente, qué duda cabe.

Antes he dicho que hasta ahora las Cofradías han colaborado en el Proyecto Oasis con dieciocho millones de pesetas, cifra nada despreciable, ciertamente, y que yo en nombre de Cáritas Diocesana agradezco de todo corazón. Pero, otra pregunta indiscreta: ¿qué nos ha costado a todos la esplendidez de esta Semana Santa y qué debemos aún de ella?

Los cofrades, cristianos convencidos en su mayoría, nos deberíamos de parar a pensar una cosa que probablemente olvidamos. Cristo crucificado no sólo está representado en esa bellísima y sobrecogedora talla de nuestro Titular, sino también, menos estéticamente, pero mucho más real, en el pobre, el excluido, el marginado... que pasa por nuestro lado, y en ese discapacitado, que vemos por la calle, difícilmente conducido en su silla de ruedas por ese padre, o esa madre mayor, que ya no tira ni de su alma, y que luego al llegar a casa, modestísima casa, pues las pensiones no



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

dan para más, tendrá en muchos casos que darle de comer y en todos que lavarlo, vestirlo, acostarlo, etc.

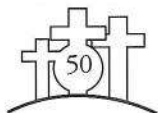
Para que esos cristos vivientes y sufrientes tengan una vida digna y estén atendidos en todas sus necesidades es por lo que nos hemos embarcado en el Proyecto Oasis.

Será la casa común, pero a la vez individual, donde cada una de esas familias —padre o madre, o ambos, e hijo discapacitado— puedan disfrutar de un apartamento, con habitación doble, habitación individual, salón-cocina, baño para llevar una vida familiar e íntima, y a la vez con comedor, gimnasio, salón de TV, capilla, salones de recreo, cafetería, etc., que le permitirán atender todas sus necesidades.

La Iglesia, al proclamar el Evangelio, nos llama a todos a construir la civilización del amor. No la del odio, de la zancadilla, de la competencia, del egoísmo... que es la que hoy, por desgracia, se vive en nuestro mundo.

Y nosotros, los cofrades, estamos llamados de una manera especial a construir esa civilización del amor, a derramar el amor de Jesús a nuestro alrededor. Cristo, nuestra Pascua, ha resucitado, nos ha salvado y nos ha sacado del pozo del pecado y de la enemistad con Dios. Nos sentimos alegres por ello, pero esta alegría, esta Buena Noticia, no es para guardárnosla para nosotros, para disfrutarla a solas, sino para comunicarla a los demás.

Pero esta certeza de que Dios nos ama sólo la podemos hacer presente en el mundo amando al hermano, al desfavorecido, al que nos necesita. Sólo será creíble nuestra obra evangelizadora si compartimos nuestro tiempo, nuestra persona, nuestro dinero con el hermano, que, sin voz, sólo con un gesto, nos pide ayuda. Abramos nuestro corazón al hermano, seamos felices viéndole feliz a él.



El Proyecto Oasis es una magnífica ocasión que Dios nos brinda. Sintámoslo como algo nuestro, algo de todos, que de verdad pueda ser la presencia física en Granada de la renovación espiritual que para los cristianos ha supuesto el Jubileo del Año 2000.

Que cuando pase junto a nosotros un discapacitado pensemos con alegría que estamos contribuyendo a que mejore su calidad de vida y cuando por fin veamos el Centro Oasis terminado podamos sentir la satisfacción, el sano orgullo de que hemos colaborado a su construcción, que esa es la muestra visible de nuestro amor invisible a nuestro Titular y que hemos materializado, en esa familia de padres mayores con un hijo discapacitado y escasos recursos económicos, que ya vivan con la auténtica dignidad de los hijos preferidos del Padre común.

*Carmen Muñoz Caraballo
Cáritas Diocesana de Granada*



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

RESTAURACIÓN DE LA ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN Y NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ



urante los últimos seis meses hemos asistido en el seno de la Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Ntra. Sra. De la Paz, la popular "Burriquilla", al proceso de restauración de las imágenes de nuestros sagrados titulares. Han sido éstos unos meses vividos con ilusión y con una dosis bastante elevada de expectación, a veces contenida.

Es éste un proyecto que quizá por necesario y urgente debíamos haber acometido con anterioridad. El Hno. Mayor y su Junta de Gobierno veníamos estudiando desde hace ya bastante tiempo la conveniencia de llevarlo a cabo de inmediato. Sólo la gran cantidad de necesidades y de proyectos a los que ha habido que hacer frente en estos cuatro años, han hecho que el momento de iniciar los trabajos de restauración en las imágenes de nuestra Cofradía se dilataran un poco hasta llegar a este año 2.001 donde por fin con una inmensa satisfacción por nuestra parte los hemos podido ver finalmente culminados.

Fue el pasado 28 de Junio del año 2.000 cuando todo este proceso realmente se inició. En esa fecha, la Delegación Diocesana para el Patrimonio Cultural del Arzobispado de Granada, previo estudio de los diversos proyectos presentados, acordó autorizar la restauración de las imágenes de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Ntra. Sra. de la Paz, según proyecto elaborado por las restauradoras D^a Raquel Fuentes Peco y D^a Carmen Bermúdez Sánchez, que fue

informado favorablemente, tras realizarles las pertinentes indicaciones.

En cuanto a las personas designadas para acometer los trabajos y su cualificación profesional, D^a Raquel Fuentes es restauradora de obras de arte y D^a Carmen Bermúdez es igualmente restauradora de obras de arte, además de profesora de Restauración Escultórica en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.

Para la elaboración de este artículo le hemos pedido a las propias restauradoras que nos describieran con detalle tanto el estado de conservación en el que se encontraban las imágenes cuando éstas llegaron a su taller así como los trabajos más importantes realizados sobre las mismas.

Antes de pasar a reseñarlos, vamos a realizar una breve descripción formal de las imágenes que conforman el "paso de misterio", procesional, que representa la "ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN" y que ha constituido el capítulo esencial de los trabajos de restauración, pues la talla de Ntra. Sra. de la Paz ha sido sometida fundamentalmente a una limpieza general.

Nuestro "paso de misterio" está compuesto por tres figuras: dos de ellas, la imagen de Jesús y la burra realizadas en la misma fecha y por el mismo escultor, y una tercera, el pollino, que se añade al grupo escultórico en fecha posterior.

El primer grupo, formado por la figura de Jesús y la burra, fue realizado

en 1.917 por D. Eduardo Espinosa Cuadros para el párroco de la Iglesia de San Andrés, D. Paulino Cobo González, el cual realizó el encargo un año antes y fue costado por él mismo. Este grupo está realizado en madera y policromado al óleo con acabado mate.

El pollino que acompaña a las dos figuras anteriores y que termina de formar el grupo, es de realización posterior. Fue realizado por D. Francisco Muñoz Sánchez, discípulo del escultor Navas Parejo, en 1.948. En ese año se encontraba a cargo de la parroquia el padre Ponce de León, y el encargo de la obra fue hecho por la Cofradía.

En cuanto a la descripción iconográfica, el pasaje de la "Entrada de Jesús en Jerusalén", ocupa un lugar privilegiado en la tradición cristiana; este episodio figura en los cuatro Evangelios. Jesús se acerca a Jerusalén, donde va a sufrir su pasión y muerte. Al llegar a las cercanías del Monte de los Olivos, envía a sus discípulos a la ciudad de Betfagé a buscar una asna, o su pollino que no haya sido montado previamente. Montado en esa asna Jesús realiza su entrada triunfal en la ciudad de Jerusalén.

Cristo va sentado a horcajadas en su asno, que levanta la cabeza; varios niños extiende mantos a su paso. Desde el s. IV hasta el s. XIV la escena aparece simplificada, y en la época moderna las representaciones son más pintorescas.

En un análisis iconográfico de la figura del asno, no es siempre el caballo de los pobres, ni un animal para tomárselo a mal; a veces simboliza la ignorancia, la estupidez, la testarudez, o la pereza, pero ésta dista de ser lo habitual.

En este caso, es una imagen cristiana, por lo que el asno resulta revalo-

rizado. Jesús hace su entrada en Jerusalén montando un asno. En lugar de ver en esta escena, como se ha hecho en alguna ocasión, una imagen del bien cabalgando sobre el mal, hay que ver en esta montura específica un símbolo de humildad, de pobreza, de paciencia y de valor. Y a veces es presentado también como una montura de rey y un símbolo de paz.

Pues bien, tras este apartado introductorio, hemos de señalar que fue en los últimos días del pasado mes de Octubre cuando las imágenes se trasladaron desde la Iglesia de Santiago, sede temporal de la Parroquia de San Andrés por encontrarse ésta cerrada al culto para acometer igualmente sus obras de restauración, hasta el taller de las restauradoras. Cuando las imágenes llegan al taller para iniciar su restauración, se encuentran en el siguiente estado de conservación:

- El Cristo: El soporte presentaba faltas en las articulaciones, así como oxidaciones producidas por elementos metálicos y desgastes en estas mismas zonas; grietas localizadas en la cabeza (originadas posiblemente por las potencias); separaciones de piezas por rotura, en la unión de los dedos con el pie derecho y en la unión del dedo pulgar con la mano izquierda. Además, en toda la escultura se apreciaban numerosos orificios causados por la inserción de elementos metálicos.

En la capa de policromía se apreciaban las siguientes alteraciones: arañazos en las carnaciones (originados posiblemente por el uso de alfileres en la colocación de las vestiduras), faltas de pequeño tamaño, desgastes en el pie y en la mano izquierda causados en ella



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

por el roce de las riendas, y repintes que se encontraban de forma generalizada en el cuerpo, en las manos, pies, y en el pelo. Por último, la capa de barniz estaba oxidada.

- La burra y el pollino: En las dos imágenes se observaban los siguientes deterioros: grietas localizadas en la unión del cuerpo con las patas, destacando en la burra dos separaciones de piezas que recorren horizontalmente la barriga, originadas por los propios movimientos de la madera, y acentuadas por los cimbreos que reciben cuando son procesionadas, y además, en el caso del pollino se apreciaba una rotura en la zona de inserción de la oreja izquierda con la cabeza. Esta rotura pudo ser producida por un movimiento inadecuado.

La pintura original de ambas imágenes se encontraba oculta bajo una capa de repinte de color gris en el caso del pollino, mientras que en la burra además de esta capa de repinte, se encontraron dos capas más realizadas en intervenciones de las cuales no se encontró documentación. Cabe añadir en este punto la aparición de numerosas masillas en la zona de grietas que también ocultaban la pintura original.

Una vez descubiertas las policromías originales, los daños que éstas presentaban eran: en el pollino numerosas pérdidas de pequeño tamaño; en la burra la policromía estaba más dañada debido a que ésta había sufrido más intervenciones, y en ella se encontraron numerosas faltas localizándose las de mayor tamaño en los laterales de la barriga, abolsamientos y levantamientos.

- Ntra. Sra. de la Paz el soporte de ésta acusaba numerosos orificios originados por la inserción de clavos y grapas, apreciándose el mayor número en la zona de articulaciones. La policromía se encontraba arañada en el cuello, palmas de las manos, y en la zona de unión del pelo con la cabeza (utilización de alfileres). La capa de barniz se encontraba en buen estado y tan sólo presentaba cúmulos de suciedad superficial originados en su mayoría por el humo de la candelaría, lo que había causado un oscurecimiento general de las carnaciones.

Una vez llegados a este punto en el proceso de restauración efectuado, se ha tratado de devolver a las imágenes su lectura original y para ello se han realizado las siguientes intervenciones:

- En el Cristo, el primer paso fue la fijación local de las zonas de policromía que presentaban levantamientos, y a continuación se efectuó la eliminación de los repintes de las carnaciones, del repolicromado del cuerpo, y se limpió el barniz recuperando así la policromía original. Se insertaron espigas y PVA en las zonas que presentaban separaciones de piezas y grietas para reforzar las uniones. Seguidamente se procedió a la eliminación de los

elementos metálicos no originales que no desempeñaban su función correctamente en las articulaciones y así mismo se realizó la limpieza de los elementos metálicos originales y la protección de los mismos. Se ha cambiado también el sistema de las articulaciones, dejando fijas las de los hombros, caderas, y rodillas, de tal forma que éstas no podrán rotar pero sí permitirán los movimientos necesarios para variar la posición de la figura dependiendo de si el Cristo está sentado en su trono o a lomos de la burra. También se han eliminado masillas y puntillas en el pelo, y además se han protegido unas chapas de pequeño tamaño que aparecían en éste, cuya función es la de unir los mechones de pelo.

El sistema de sujeción de las potencias se ha variado, al igual que el anclaje del Cristo a la burra. En el primero se ha sustituido la inserción de las puntas metálicas de las potencias en la cabeza, por la colocación de unos pernos roscados fijos, en los cuales se enroscan las potencias, evitando así movimientos perjudiciales para el soporte.

Para el anclaje del Cristo se han efectuado dos orificios en el cuerpo de éste por los cuales pasan dos pernos metálicos que quedan fijos, una vez colocado el Cristo sobre la burra, mediante un sistema de rosca.

A continuación se procedió al estucado de la figura y con esto se reintegran las faltas de la preparación original. Seguidamente se aplicó una capa de barniz diluida para proteger las zonas estucadas y separar la reintegración se aplicaron varias capas de barniz, las cuales cumplen la función protectora de la obra.

- En la Virgen, las intervenciones realizadas han sido las siguientes:

limpieza superficial de las manos y la cabeza, fijando en la parte posterior de ésta varias ampollas. Seguidamente se procedió a la eliminación de los elementos metálicos ubicados en el cuerpo (al igual que en el Cristo, en las articulaciones), realizando en la imagen, los mismos tratamientos, hasta el final de la restauración, que en la imagen titular.

Por último, tanto a la imagen de la Virgen como al Cristo, se le cambiaron las pestañas pues las del Cristo estaban cortadas, y las de la Virgen presentaban grandes pérdidas de pelo en las cuales se injertaron las nuevas. Además, a la Virgen se le sustituyeron las lágrimas que estaban rotas.

- En la burra se comenzó por la eliminación de grapas y puntas de la peana, y así mismo se reforzó el sistema de anclaje de las patas a la peana. Tras realizar los análisis pertinentes se procedió a la eliminación de forma mecánica de las capas de repolicromado y masillas que ocultaban la policromía original, y en ésta se fijaron las zonas que acusaban abolsamientos y levantamientos. Seguidamente se insertaron varias espigas en las zonas de uniones de piezas y en aquellas en las que se observaban grietas originadas por los movimientos que sufre la figura al ser procesionada. De igual modo se inyectó PVA para reforzar estas zonas. Por último se procedió al estucado, reintegración del color y al barnizado final.

- En el pollino, los tratamientos realizados son los mismos que en la burra. Las únicas diferencias las hallamos en que éste presentaba tan sólo una capa de repolicromado, y la eliminación de unas puntillas que fijaban las orejas de éste a la cabeza, sustituyendo las puntas por espigas de madera.



Antes de concluir, reseñar que todas estas intervenciones anteriormente descritas, y que han supuesto un largo y exhaustivo proceso de trabajo por parte de todo un equipo de personas, fueron finalizadas sólo unos días antes de nuestra salida procesional del pasado Domingo de Ramos, cuando las imágenes llegaron al Santuario de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, templo éste desde el cual hemos realizado nuestra estación de penitencia en los dos últimos años y en el cual hemos sido acogidos con inmenso cariño por la comunidad de Padres Redentoristas.

Hace sólo unas semanas, cuando realizamos el traslado de nuestros titulares a la Iglesia de Santiago, para verlos nuevamente en su sede actual en espera de ver concluidas las obras en la Iglesia Parroquial de San Andrés, los ojos y los semblantes de todos los hermanos de nuestra cofradía reflejaban la enorme satisfacción y el gozo profundo que tal hecho nos producía. Deseamos que así lo hayan sentido también todos los cofrades, todos los granadinos, que lleven al Cristo de la "Burriquilla" y a la Virgen de la Paz en su corazón.



Foto: Manuel Lirola

Para concluir, y con el máximo respeto y la mejor de las intenciones, a las restauradoras les gustaría hacer una llamada de atención a todas nuestras cofradías sobre el mantenimiento de las imágenes. Este debe ser continuo durante todo el año y no prestarle más atención en las fechas próximas a la salida, pues entonces ocurre que no da tiempo de solucionar los problemas que las imágenes puedan presentar y como suele ocurrir, se puede echar mano de alguna persona que con toda su buena intención intente solucionarlos, pero que en ocasiones lo que puede hacer es aumentarlos. Lo ideal sería que existiese una persona encargada de las imágenes que las revise al menos una vez al mes, y que en cuanto observe lo más mínimo llame a un profesional en la materia.

En cuanto a la forma de vestir las imágenes, se debe tener en cuenta que no son maniquíes sino obras "histórico - artísticas", por lo que en lugar de mover las articulaciones para adecuarlas a las vestiduras, son éstas las que se deben adecuar a la figura, y sobre todo evitar la utilización de alfileres y elementos punzantes en la colocación de éstas.

Por último, las imágenes deben de estar en un ambiente de humedad y temperatura constante, y para ello se recomienda una humedad relativa del 50 - 60 % y una temperatura media de 15 - 20º C, y una exposición lumínica no mayor de 150 lux para un máximo de días y horas determinadas.

Restauradoras:
Raquel Fuentes Peco
Carmen Bermúdez Sánchez
Por la Junta de Gobierno de la
Cofradía:
Eugenio Almohalla Noguerol

PROYECTOS QUE SE CONCRETAN: EL ILUSIONANTE FUTURO



a verdad es que echando un vistazo a la Semana Santa de este último año, parece que se concretan algunos sueños que teníamos más de uno.

Es una opinión personal, pero parece claro que se quedaban antiguos algunos pasos que se hicieron en un momento concreto, para una necesidad concreta, que en la mayoría de los casos no tenía muchas aspiraciones de futuro, más que de salir del paso, de la situación puntual sin más.

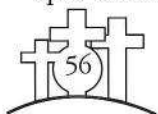
Creo que han cambiado muchas actitudes, y que además hemos ganado en alguna virtud, como la paciencia, y cuando se plantea acometer una mejora patrimonial en la cofradía, ésta se hace sin la prisa de otros años, en que parecía indispensable estrenar a toda costa.

Hemos tomado como nuestro el tiempo de la Semana Santa, que tiene una forma distinta de pasar, más parecido al de las bodegas que crían los buenos vinos, que a la frenética vida diaria que padecemos. También nos hemos dejado tomar por el pulso de los oficios artesanos, que viven, o mejor sobreviven, con su propio tiempo. Es curioso, nunca había pensado que el tiempo transcurre de forma tan distinta simultáneamente. Todo esto para contar cómo ese futuro tan emocionante que nos aguarda, se concreta en un presente que empieza a sacar a la calle pasos de Cristo o de Misterio, que es de lo que quiero hablar, que han tardado años en gestarse, o que todavía ahora están en proceso de ejecución.

De repente se asume que hay que enfrentarse a proyectos grandes, y

que no debe asustar la cuantía económica final, sino hacer un plan de fases o etapas a ir cubriendo en sucesivos años. Pero lo mejor es que se tiene un proyecto de Cofradía en la calle, un proyecto de lo que se quiere presentar, y porque además no es sólo la talla de la canastilla y el respiradero. Hay que crear un programa iconográfico de escenas a representar en cartelas, relieves y figuras exentas de ángeles, evangelistas o santos relacionados con la historia de la Cofradía, la Parroquia en que radica, o el Misterio que se representa.

Nos podemos remontar a los primeros años de la década de los noventa, cuando empezaban a conocerse en los ambientes cofrades los primeros dibujos de los pasos que hoy son una completa realidad, de pasos ejecutados durante años; la Hermandad del Nazareno había apenas aprobado el proyecto del que sería su nuevo paso de Cristo, contratado con Julián Sánchez, en Sevilla, que no saldría acabado hasta 1997. Las Hermandades del Cristo de San Agustín y de Jesús Despojado, mirando a su primera salida procesional, contaban con proyectos del prestigioso Dubé de Luque para el paso de su Crucificado, siendo en principio, contratada la obra con Juan Mayorga, también de Sevilla, mientras que la otra de las hermandades nombradas encargaba a Antonio Ibáñez y Joaquín Pineda su paso de Misterio, según bocetos inspirados en la Sacristía y en el Sancta Sanctorum de la Cartuja de Granada, dibujados por Ignacio Fdez.-Aragón. Corría el año 92 cuando se hacía firme el contrato de este paso, que



no vería las calles de Granada, y en su primera fase de ebanistería, hasta el año 95. Como muestra de lo que se vivía en aquellos años, la edición de la guía de Semana Santa que edita la hermandad de Jesús Despojado, en 1993 reproducía los proyectos de los tres pasos citados, junto con el de la Cofradía de la Lanza-da, paso cuyo resultado final no ha correspondido con las expectativas creadas, pues existe un desfase claro de proporciones entre las dimensiones reflejadas en el proyecto y lo que se realizó. Hasta ese momento, a excepción del paso de la Soledad de Santo Domingo, quizás lo mejor que hizo el tallista granadino Moreno Carrasco, y que se ha ido completando en los últimos años, y el del Señor del Rescate, con una magnífica canastilla de Julián Sánchez y Manuel de los Ríos, había poco más que destacar en el panorama de nuestra Semana Santa.

Mientras estos pasos mencionados avanzaban, en nuestras hermandades se iba gestando el deseo de la hechura de nuevos pasos para sus Cristos o Misterios titulares, puesto que, de alguna forma, la comparación entre lo que se estaba haciendo y el patrimonio mantenido hasta entonces servía como claro revulsivo para mejorar éste, más si cabe cuando se presentó en las calles acabado el paso de Jesús Nazareno, con sus

treinta y dos angelitos alrededor de las cartelas de la canastilla. Así, la Hermandad de la Sentencia, después del año 95 en que sacó solo a su Cristo titular, sin el acompañamiento del misterio de Benito Barbero, que se encontraba bastante deteriorado, encarga paso al granadino Antonio Moreno Carrasco, que se sirve de unos bocetos de Miguel López Escribano para ejecutar el nuevo paso acabado de dorar este año de 2001, y que se presentó en su primera fase de ebanistería el Domingo de Ramos de 1996. Al año siguiente, la Hermandad del Rosario decide la ejecución de un nuevo paso para su nazareno caído, y tras varias visitas a talleres sevillanos, optan por el afamado taller de Guzmán Bejarano, para la realización del mencionado paso, que se presenta en las calles de Granada el Miércoles Santo de 2000, completamente acabado de talla, y con parte de la imaginería concluida, de los propios talleres de Bejarano y de la artista sevillana León Peñuelas. Paso por cierto, de exquisita talla y magnífico desarrollo de su canastilla, con un perfil de bombo muy característico de los pasos trazados por este autor. Ese mismo año, los Favores acuerdan con Julián Sánchez la ejecución del paso de su crucificado, que salió concluido de talla la pasada Semana Santa. Sería un año después cuando la Hermandad de la Humildad contratara con este mismo taller la ejecución de un nuevo paso para su Misterio titular, que se estrena en su primera fase de ebanistería el Martes Santo de 1999. A la vez se renueva la imaginería que representa la escena de la coronación de espinas, y para ello se confía en el accitano Ángel Asenjo Fenoy, que talla en 1999 y en el 2000 las imágenes de un sayón burlón y de un sanedrita, respectivamente. Estos tres pasos citados repiten el tipo de arquitectura que los



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

configura, la canastilla de bombo o pecho de paloma, que se desarrolla de forma sinuosa, trazando entrantes y salientes para cartelas que puedan albergar escenas de la Pasión. El proceso de renovación de pasos se acelera, y en 1998 la cofradía de la Oración en el Huerto de los Olivos se pone en contacto con el prestigioso taller del sevillano D. Antonio Martín Fernández, uno de los tallistas con más personalidad dentro de la tradición cofrade en aquella ciudad, verdadero protagonista de las nuevas formas dadas a las canastillas y respiraderos de los pasos de Cristo, y que accede a realizar el nuevo paso para el Misterio, a la vez que consigue de otro reconocido imaginero sevillano, J. Antonio Navarro Arteaga, el compromiso para la realización de toda la pequeña imaginería del paso, en ángeles y cartelas, y que se ha presentado en su primera fase el Lunes Santo de este año.

De ese mismo año de 1998 es el encargo al taller granadino de Francisco Alcalá del nuevo paso para el Misterio de la Resurrección, y que se estrena el Domingo de Resurrección de 2000. Y del 1999, el nuevo paso para el Nazareno del Amor y la Entrega, tallado en Baza por los hijos de Esteban Jiménez, estrenado en la Semana Santa del año 2000, y que repite la estructura y el desarrollo del antiguo paso de Jesús Nazareno, en la actualidad en la Hermandad de la Obediencia de Guadix.

Y a partir del año 2000, otras dos cofradías encargan la ejecución de nuevos pasos para sus titulares, dándose coincidencia en a quién se encarga. La Hermandad de los Escolapios, en primer lugar, y de la Redención, después, acuerdan con el taller de Guzmán Bejarano la hechura de pasos para sus crucificados. El Jueves Santo se estrenó la primera fase de ebanistería del paso



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

del Crucificado de la Redención, y el Viernes Santo el Cristo de la Expiración procesionaba sobre canastilla tallada, también presentada en su primera fase, y con un diseño muy similar al del paso del *Cachorro de Triana*, con formas menos acusadas en perfil, pero donde elementos de arquitectura barroca cobran mucho protagonismo.

Si hacemos resumen, vemos que aunque se sigue encargando a talleres granadinos la construcción de nuevos pasos, como son los casos de la Sentencia, la Resurrección o la Concepción, lo cierto es que los talleres sevillanos van ganando terreno, entre otras cosas entiendo porque la tradición y la experiencia que han acumulado a lo largo de los años es un aval importante que da garantía a las cofradías. También por las formas que proponen, completamente barrocas, la manera en que la madera se mueve para configurar las canastillas, la arquitectura perfectamente estudiada y

proporcionada. Y es también cierto que se ha acudido a talleres por lo general con su calidad más que contrastada, con multitud de obras ya realizadas procesionando por las distintas poblaciones de Andalucía. Así Guzmán Bejarano tiene obras en hermandades como la Esperanza de Triana, *el Cachorro*, San Gonzalo, la Sed, de Sevilla; el *Prendí*, la Coronación, las Angustias o la Soledad de Jerez; la Cena y la Paloma de Málaga; el Calvario de Córdoba o Salud y Pasión de Almería. Del mismo modo, Antonio Martín Fernández hizo los pasos de la Estrella, San Benito, los *Gitanos*, de Sevilla; la Esperanza de la Yedra de Jerez; la Merced de Córdoba y, lo más importante, el retablo del Santuario del Rocío en Almonte, recién concluido.



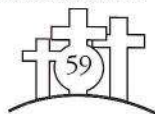
Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

En cuanto a los otros talleres, el de Julián Sánchez y el de Antonio Ibáñez, aunque menos conocidos, las hermandades de Granada que se acercaron en primer lugar a ellos, Nazareno y Despojado, respectivamente, abrieron camino para otras que vendrían después, Favores y Humildad para el primero, y San Agustín para el segundo, y ya los encargos se hacían sobre seguro, vistos ya sus trabajos.

En cuanto a los talleres de la capital y la provincia, nos parece, y es por supuesto una opinión personal, que falta quien dirija su labor, pues a una calidad indiscutible de la talla, falta una arquitectura correcta y proporcionada, y una ebanistería valiente, que de una forma u otra deje a un lado la tradicional concepción que se ha hecho en nuestra ciudad del paso como repetición de tableros planos insertos en casetones más o menos proporcionados, normalmente en número de cinco para los costeros y tres para frontal y trasera. Es decir, es hora que los talleres de Granada se propongan competir con los de otras provincias, y para eso es fundamental que se dejen asesorar para obtener los volúmenes y las arquitecturas de las canastillas que tienen tanto éxito entre los cofrades.

Y el futuro exige que continúe la renovación del patrimonio de las cofradías, para lograr obras que perduren, que tengan clara vocación de futuro, que sólo haya que restaurarlas con el paso de los años. Puestos a ver cómo se concretan nuestros sueños, esperemos ofrecerle cuanto antes a nuestra ciudad la Semana Santa que se merece. Y que no se nos vayan las fuerzas por la boca. O por nuestra falta de interés por luchar.

L. Ignacio Fdez.-Aragón Sánchez



BENDICIÓN DEL SAN JUAN DE SAN AGUSTÍN



El 19 de mayo de 2001 será una nueva fecha a incorporar en los anales centenarios de la Hermandad de Penitencia del Santo Crucifijo de San Agustín.

Cuando suponíamos que por la fecha y la estación el día sería primaveral y radiante, nos amaneció una jornada totalmente otoñal de las que hacen mella en el espíritu y nos deja casi tristes y taciturnos, pero, eso sí, con gran coraje cofrade esta hermandad logró convertir la tarde en un hermoso regalo para el fin de semana.

La convocatoria para la bendición de San Juan Evangelista en el mes de mayo estaba preparada desde el pasado 28 de febrero, fecha en la que llegó a nuestra ciudad procedente de Sevilla la imagen del discípulo amado y que completa la iconografía devocional de esta corporación nazarena del Lunes Santo granadino. San Juan ha estado recibiendo, desde el día de Andalucía, en la clausura del Monasterio del Santo Ángel, cariño, instrucción, cultura y costumbres granadinas de las mejores maestras que pudiera tener un trianero de nacimiento y, desde aquel momento, granadino de adopción.

La imagen de San Juan Evangelista es obra del cofrade imaginero hispalense Antonio J. Dubé de Luque y ya forma parte del rico patrimonio, con el número siete, que ha dejado el escultor en nuestra ciudad, pues son cuatro las dolorosas que veneramos, dos imágenes de Jesús que adoramos y un San Juan que, desde ya, vamos a querer. La

imagen del San Juan que naciera en la trianera calle Alfarería, fue concebida para ir en posición dialogante y consoladora con la Madre, formando un bello conjunto en el que podemos intuir la incertidumbre y la inexperiencia del joven Juan al no saber reaccionar con la Madre ante ese posible desvanecimiento o desmayo en el que parece que la Señora de la Consolación va a caer en un momento, como consecuencia de la muerte de su Hijo en el Gólgota. El rostro de San Juan Evangelista es hermoso y se magnifica con una espléndida cabellera rizada, que deja mechones dis-



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

Gólgota'2001 "Crónica"

traídos, dos de ellos resbalando por su frente. Destacan de su fisonomía, las arrugas del cuello, motivadas por el pronunciado giro hacia la derecha de la cabeza.

Eran las siete y media de la tarde cuando un buen grupo de cofrades esperaba a las puertas del Monasterio del Santo Ángel para entrar en la pequeña capilla. Abiertas las puertas, en un salto se ocuparon los bancos, y los hermanos y cofrades de la ciudad tuvieron que permanecer de pie durante toda la solemne función.

La capilla se presentaba preciosa. Colgaduras burdeos de rico damasco a juego con flecos, cordones y grandes borlones a ambos lados del retablo, donde permanece expuesta la portentosa imagen del Santo Cristo, que para la ocasión vestía un tonelete en tela beige adamascada con encaje de oro fino. Delante se nos presentaba la joya más grande del universo, un paso de palio.

Para la ocasión, los priostes de esta Hermandad habían pedido los enseres a la hermandad madrina de la bendición, la Hermandad Escolapia, que, por cierto, llegaron a la capilla monasterial del Santo Ángel en corporación y precedidos por su guión. Antes de continuar, quisiera dar la felicitación por el trabajo realizado al equipo de priostía de San Agustín.

Y se nos presentó un paso de palio. Nuestra Señora de la Consolación vestida de oscuro con saya bordada y con un tocado blanco inmaculado, recortado y muy equilibrado en sus proporciones, que nos pareció le daba un sentimiento de pena mayor aún a la Señora; a su lado San Juan, vestido con túnica verde y mantolín burdeos y tocado de nimbo dorado con su cruz en el centro.

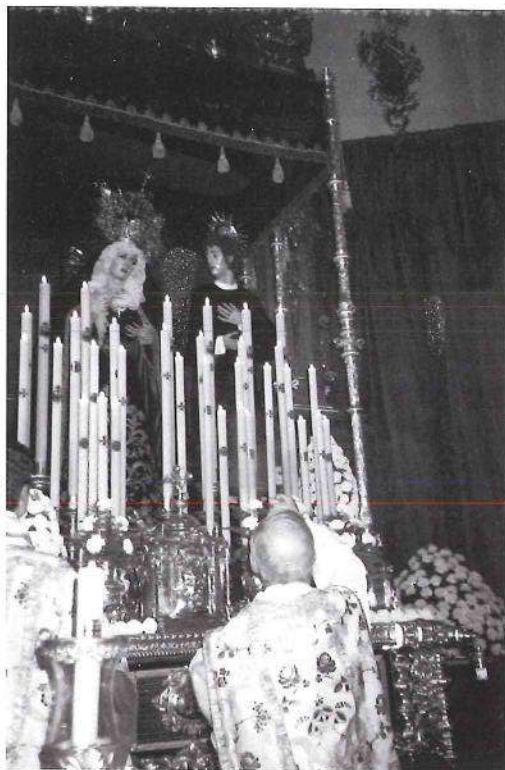


Foto: Miguel L. López-Guadalupe

La candelería bien dispuesta, figurando en la cera tres escudos diferentes, en la última fila el escudo de la Hermandad y en los restantes se alternaba la cruz de Jerusalén con la cruz de San Juan, y los candeleros delanteros agrupados de tres en tres, para ocupar los huecos dejados por las seis jarritas delanteras con un exorno floral compuesto por clavel blanco en fanales cónicos en dos de ellas y en las cuatro restantes cinco claveles blancos guarnecidos con helecho fresco. Las jarras entrevarales con clavel blanco formando fanales cónicos. Por friso sobre el respiradero una hilera de un solo clavel blanco. Seis varales sostenían las bambalinas de cajón moradas con encaje de oro, que en otras décadas luciera María del Mayor Dolor. Exquisito.

La solemne función comenzó con la procesión de entrada donde pudimos observar un completo cuerpo de acólitos, pero se nos antoja que el número de concelebrantes debería de haber sido mayor para un acto tan importante de la hermandad. El director espiritual de la hermandad presidió y celebró la función y sus palabras estuvieron dirigidas hacia las imágenes de la hermandad. A continuación procedió a la bendición de la imagen de San Juan Evangelista que ya dialogaba silenciosamente con la Madre Amada.

Finalizada la solemne función de la bendición del San Juan del Cristo de San Agustín, el hermano de la corporación y autor de la imagen bendecida, Antonio Dubé, se dirigió a todos los presentes, que, por cierto, hay que señalar y agradecer la presencia de numerosos Hermanos Mayores y miembros de otras hermandades, así como la presencia del Presidente de la Real Federación, para presentar el proyecto de paso de palio que la hermandad acometerá lentamente a lo largo de los próximos años. En

sus palabras, el diseño quiere significar no sólo seriedad sino un toque de austeridad, que yo llamaría más que otra cosa de "caché".

En definitiva, así fue y así pasó la tan esperada bendición del San Juan de San Agustín, que ya puede ser devotamente contemplado en el calvario que los hermanos han dispuesto en la capilla del lateral izquierdo del Monasterio del Santo Ángel.

¡Ah, se me olvidaba! El 19 de enero de 1991 se bendijo la imagen de Nuestra Señora de la Consolación, y en aquella ocasión y para otro medio escrito también hice la crónica de la bendición, y finalizaba diciendo que la solemne bendición fue irrepetible e inenarrable. Aquel calificativo levantó ampollas. Hoy después de diez años lo sigo manteniendo y para mayor rotundidad en lo manifestado, busqué con la vista a mi amigo Antonio y no lo encontré. Pero seguro que estaba allí.

*José Luis Clements Sánchez
Mayo 2001*



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

LA MAGDALENA DE LA HERMANDAD DE JESÚS DESPOJADO

La inclusión en el paso de Misterio de la Hdad. de Jesús Despojado de la imagen de Santa María Magdalena, era algo que rondaba la cabeza de los miembros de la hermandad desde hacía varios años, y que se había concretado en 1996, cuando por fin Manuel Ramos Corona presenta al Cabildo de hermanos el proyecto definitivo de misterio, en el que además de incluir la figura de Simón de Cirene aparece, ya en la trasera del paso, Santa María Magdalena en actitud de acercarse a Cristo Despojado, mientras un soldado romano le impide el paso.

Teníamos varias razones para querer contar con ella en nuestro paso. Así, nos parecía interesante situarla en el Calvario, entre tanto personaje masculino sin ningún tipo de relación emocional con la imagen de Cristo: los sayones hacen su trabajo, con todo el desprecio y lo rutinario en que se habría convertido su labor. El centurión que es responsable del reo -de hecho lleva su sentencia de muerte en la mano-, lo único que parece interesarle es sortearse las vestiduras con los sayones, a quienes increpa. Simón Cirineo fue obligado a llevar la cruz de Cristo en contra de su voluntad, y por eso no alcanzó los altares. Y aunque parezca que reflexiona o que algo ha tocado su corazón, lo cierto es que el drama le sigue siendo totalmente ajeno. Por último, el soldado que hace guardia, e impide el paso de Magdalena, ni siquiera tiene más interés que el de guardar el orden en el tumulto en



Foto: Fernando López

que el Calvario se habría convertido a esas horas. Entre todos destacaría Magdalena, mujer valiente que se acerca sin importarle que la relacionen con un ajusticiado. Así, en un momento tremendamente dramático, María de Magdala aporta la sensibilidad y la opción por el débil, por el señalado por todos en nuestro paso de Misterio. Es la mujer cuya vida cambió de forma radical cuando se cruzó en su vida Jesucristo, alguien que la sacó del agujero en que su vida se había convertido. Alguien que la perdonó, que le tendió sus manos redentoras

para no reprocharle absolutamente nada. Y que la transformó en esa mujer valiente, que denuncia la injusticia que en nuestro paso están a punto de cometer con Jesús Despojado. Entre la delantera y la trasera del Misterio se crea una tensión especial entre las figuras de Cristo y Magdalena. Ella lo busca a pesar de las dificultades, a pesar del soldado que la detiene, y de los insultos que las turbas presentes propiciarían al reo de muerte. Además, casi podemos gracias a ella interpelar a quienes nos contemplan por las calles, ¿y tú cómo te posicionas ante la injusticia, ante el drama de los demás? ¿Eres como el centurión, para ti es rutina como para los sayones, te quejas como Cirineo para no hacer nada, o das la cara como Magdalena?



Foto: Fernando López

En fin, una mujer como ella en nuestro paso siempre será esa parte sentimental, sensible, enamorada... y comprometida con el Mensaje de Cristo.

Cuando hace apenas un año hablábamos con Manolo Ramos para encargarnos su realización, no imaginábamos la emoción y los sentimientos que la llegada de su imagen a la Cofradía nos iba a hacer vivir. Y el propio escultor nos fue transmitiendo estos sentimientos cada vez que nos mandaba una foto del proceso de la talla o hablábamos con él. Habíamos hecho el esfuerzo de acabar el Misterio pensando en presentarnos de la mejor manera posible en el Santo Entierro Magno del Sábado Santo, y aunque aquello al final no cuajó, lo cierto es que nosotros no podemos estar más contentos acogiendo en la cofradía su imagen.

Ahora que la tenemos en San Emilio, porque aún sin ser titular, nos pareció que una santa como ella no podía estar en el almacén con el resto de las imágenes del Misterio, nos recuerda, tan al lado del Despojado, que a ella fue a la primera que se le presentó tras la Resurrección, y que ella fue testigo directo del triunfo de la Vida sobre la muerte y el pecado. Siempre recogiendo la túnica con su mano izquierda, para no pararse y seguir avanzando, a pesar de las penas de la vida que seca con el pañuelo que porta en la derecha. Con su larga melena sobre los hombros, buscando con sus ojos la espalda del Maestro que le dio la verdadera Vida. Como auténtico testimonio de valentía, confianza y amor. ¿Qué más ejemplo podemos tener en una comunidad cristiana como nuestra Cofradía?

*L. Ignacio Fdez.-Aragón Sánchez
Hdad. de Jesús Despojado*

Gólgota'2001 "Crónica"



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

Vivencia Cofrade

LA MEMORIA DE CRISTO Y LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU EN LAS COFRADÍAS

UNA VALORACIÓN PERSONAL DE LA PASCUA Y PENTECOSTÉS EN LA VIDA COFRADE

*“¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?
No está aquí, ha resucitado.”
(Lc. 24, 5-6)*

Habían pasado ya cincuenta días desde que los discípulos comieran la Pascua con el Maestro: una Pascua que habían deseado tanto celebrar juntos... y que resultó ser la última vivida junto a Jesús, el enviado de Dios. Habían pasado ya cincuenta días: se celebraba entonces la fiesta de Pentecostés, fiesta judía de la siega y de la renovación de la Alianza, y los discípulos estaban juntos “por temor a los judíos”.

¿A qué respondía ese temor de los discípulos reunidos el día de Pentecostés? ¿Es que acaso ha estado solo el hombre alguna vez?; ¿acaso ha sido dejado de Dios? Olvidamos que la mayor prueba de amor de Dios al hombre es que Él mismo acampase entre nosotros hecho uno de los nuestros: *“Le pondrán por nombre Emmanuel, que quiere decir: Dios con nosotros”* (Mt. 1, 23); y olvidamos también que ésa fue sólo una más, una prueba más del proyecto de amor que Dios tiene para el hombre y que se concreta en la Historia de la Salvación.

Parecemos condenados a ser criaturas, seres olvidadizos, personas de poca fe, hombres y mujeres ciegos como los discípulos de Emaús, que tanto tardaron en descubrir el ‘signo’ de Cristo en medio de ellos!: Cristo Resucitado — cuerpo glorioso, ajeno a la experiencia humana e irreconocible, por tanto, para

el hombre— se manifiesta en la Eucaristía, en el compartir del pan con quienes han sido sus amigos, sus seguidores, sus discípulos. *“Haced esto en memoria mía.”* Y Cristo, hecho cuerpo y sangre, roto y volcado sobre el hombre y entregado a él, se queda con nosotros, con quienes lo buscamos en la Eucaristía para continuar su misma entrega, su servicio y disponibilidad, que no es sino el Reino de Dios, ese proyecto de amor en el que Dios Padre nos embarca y nos compromete para continuar su Historia de la Salvación, el plan que nos tiene trazado desde el principio de los tiempos.

Qué grandeza la del hombre a los ojos de Dios, que les pide a los seres humanos su colaboración para realizar su plan para el mundo! Sabemos, no obstante, que la construcción del Reino de Dios no es tarea nuestra: es tarea de Dios a través de nosotros, los hombres, como fue tarea del Padre a través del Hijo que hizo su voluntad. Nuestras fuerzas y nuestra voluntad fracasarán si no estamos en sintonía con Dios, con ese Dios-Padre que se nos reveló en Dios-Hijo: *“El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me come vivirá por mí.”*

¡Qué hermosa tarea la de las cofradías y hermandades sacramentales!





Foto: Miguel L. López-Guadalupe

descubrir y descubrimos que sólo con Dios, que sólo permaneciendo en Él adquiere el hombre su verdadera dimensión. Cristo Resucitado es la primicia de esa nueva realidad que Dios nos propone: una vida nueva que sólo puede hacerse realidad a través de la comunión con Cristo y con el Padre.

Por eso, y aunque el tiempo de las cofradías sacramentales es todo el año, quizá sea con el comienzo de la Pascua cuando su vida parezca hacerse más intensa. La Resurrección de Cristo nos lanza a una misión que, sin ella, no tendría sentido. La Pascua del Señor, su paso por nuestra vida, nos abre los ojos como a los discípulos de Emaús, que sólo al sentarse a cenar descubren en el otro el 'signo': el compartir del pan. Es entonces, con Cristo Resucitado, cuando todo cobra su sentido para los se-

guidores del Maestro, y sobre todo ese signo que se hace "en memoria" de Jesús. Sólo entonces, al comprender en la Resurrección el sentido de la vida y muerte de Cristo, se lanzan los apóstoles al mundo para descubrirle la maravilla que el Padre ha hecho con el Hijo, así como las maravillas que hace en nuestras vidas cuando subvertimos su sentido y hacemos realidad su plan, que no es sino un plan de amor.

El amor como signo de la comunidad tiene en el caso de las hermandades sacramentales un vigor especial. Como sacramentales, son el lugar de celebración y adoración del amor de Cristo al hombre, de la entrega de Dios al género humano en esa Nueva Alianza constituida por la sangre de su propio Hijo. Pero el Sacramento tiene, además de este sentido 'vertical', ascendente y misterioso, otro sentido 'horizontal', contingente y real: el del amor al hermano. Obligados por el Sacramento, nos lanzamos a "vivir por Cristo" su vida de entrega a los demás, a hacer realidad su mandamiento del amor con una preferencia por los más débiles. Por eso la Eucaristía está ligada al Amor Fraternal, que no es sólo el amor que sentimos hacia quien comparte con nosotros en la cofradía o hermandad, codo con codo, las mismas vivencias que nosotros; sino que es un amor que nos lanza, nos empuja, nos obliga a lanzarnos hacia afuera, como movidos por un extraño viento...

Ese extraño viento que nos anima, esa fuerza que no es la nuestra pero se manifiesta en nosotros para hacer presente a Dios entre nosotros es el Espíritu: el día de Pentecostés, en medio

del temor de los discípulos —nacido de la desorientación, de la ignorancia...— *“vino del cielo un ruido como de una ráfaga de viento impetuoso.”*; Dios se manifiesta nuevamente a esos seguidores de Cristo que, entre miedosos y cortos de entendimiento, seguían sin comprender aún que Él no los había abandonado, como nos dejó dicho: *“Yo voy a enviar sobre vosotros la Promesa de mi Padre.”* (Lc. 24, 49) y *“yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”* (Mt. 28, 20).

Parece como si la revelación por parte de Cristo de los auténticos planes del Padre para el ser humano no fuese suficiente; como si ni siquiera lo fuese el contacto con Dios hecho hombre, con Cristo, el Hijo de Dios muerto y resucitado. El hombre, entonces como ahora,



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

necesitaba un modelado interior, un orfebre del alma que aquilatara y puliera su corazón y su cabeza en el día a día de la experiencia de la Resurrección: el Espíritu. Pero ¡qué mala fortuna ha tenido el Espíritu entre la Trinidad! Nos es fácil imaginar al Dios Padre, que tan familiar se nos hace (en el sentido más literal del término: *Abbá*, ‘papá’); el Hijo es el Dios hecho hombre, hecho carne, hecho historia; y el Espíritu...: ¿quién ese Dios Espíritu? Si Cristo, Emmanuel, es *Dios con nosotros*, el Espíritu es *Dios ‘entre’ nosotros*, *Dios ‘en el mundo’* y *Dios ‘en nosotros’* (nosotros, que somos “templos del Espíritu”).

Las hermandades y cofradías de Gloria tienen mucho que enseñarnos sobre esta experiencia del Espíritu vivificador, que actúa en la historia del hombre, de la Iglesia y del mundo. Desde ellas se anima a una vida cofrade empeñada en el encuentro con el Espíritu en los pliegues donde sabemos que habita: en las Escrituras, inspiradas por el propio Espíritu de Dios; en la tradición y el magisterio de la Iglesia; en la liturgia, que nos pone en comunión con Dios cuando la vivimos junto a nuestros hermanos; en los signos que los tiempos nos ofrecen a través de esos santos que día a día salen a nuestro paso interpellando a nuestro corazón con los interrogantes que la vida apostólica y misionera abre ante nosotros...

Y todo ello vivido, además, desde una alegría celebrativa, contagiosa y fraternal: la alegría que proporciona ese ‘descubrimiento’ del Espíritu, tal como lo experimentaron los primeros discípulos ante la extrañeza de los testigos: *“Todos estaban estupefactos y perplejos y se decían unos a otros: “¿Qué significa*



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

esto?" Otros en cambio decían riéndose: "¡Están llenos de mosto!" (Hch. 2, 12-13). Pero no era el vino lo que alegraba los corazones y las almas de estos primeros testigos de la Resurrección de Cristo, entre quienes se hallaba también María, la madre de Jesús. ¿De qué estaba hecho el contento de estos primeros cristianos?; ¿qué tenía el "mosto" de esa alegría que llenó a la Madre?

En los *Hechos de los Apóstoles* (Hch., 2, 1-41) Pedro aclara a los presentes que la causa de lo que ven no es el alcohol, sino el Espíritu, que se derrama como habían anunciado los profetas; un Espíritu que a él mismo le empuja a proclamar la Resurrección de Jesús; y una noticia así, una verdad como ésa no puede callarse. Se produce entonces la reacción de los asistentes: "¿Qué hemos de hacer, hermanos?" —preguntan. A lo que Pedro responde: "Convertíos."

Y nosotros, cofrades y hermanos de Gloria, ¿estamos llenos del "mosto" del Espíritu de Dios?; ¿es Él la causa de nuestro contento?; ¿es la verdad de la Resurrección lo que nos llena de alegría? Porque, si no es así, decidme cómo justificamos nuestra fe; si no es así, para qué las Cofradías de Gloria en las calles de Granada. La alegría de las cofradías de Gloria, su "borrachera" de contento debe nacer de la acción del Espíritu y tiene que estar instalada en el corazón de cada uno de los cofrades. Y si todas las cofradías tienen que serlo, de un modo especial las de Gloria han de ser un lugar de experiencia y de vivencia, una invitación a la conversión y —sobre todo— una respuesta para la conversión. Un lugar para poder "emborracharse" de la alegría que Cristo Resucitado nos ofrece, pero no de una manera vacía o resonante, sino de forma recia y diáfana. Si nosotros mismos no "bebemos" el "mosto" de la presencia de Cristo Resucitado en nuestras vidas —'degustada' por otros antes que por nosotros—; si no participamos de la vida cofrade y, con ella, de la vida eclesial en que se inserta; si no nos exigimos el "mosto" de la alegría de una vida renovada por y en Cristo... entonces estamos desvirtuando entre todos la esencia de las cofradías, las señas de identidad que constituyen su sentido.

Sólo así entonces haremos lo que ya hicieron los primeros discípulos y que se ha seguido haciendo durante casi 2000 años: proclamar a Cristo como causa de nuestra alegría, dar testimonio de esa experiencia de vida nueva que ha cambiado nuestro ser y llamar así la atención de los demás para que, desde las Cofradías de Gloria, pero también desde nuestras vidas, podamos decirles: "Convertíos. Merece la pena."

María José García Escobar

UN ANTES Y UN DESPUÉS EN LA HERMANDAD DE LA RESURRECCIÓN



El pasado mes de Septiembre iniciaba nuestra Hermandad un nuevo Curso Cofrade, asistiendo con la Real Federación de Cofradías a los Solemnes Cultos anuales que las Hermandades de Penitencia dedican a Nuestra Excelsa Patrona LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS.

Pero este inicio del Curso Cofrade 2000-2001 venía muy distinto al de otros años. Se iniciaba un Curso Cofrade lleno de desolación en todos los Hermanos, pues cuando expiraba el Curso anterior un desafortunado accidente incendió gran parte del patrimonio de la Hermandad.

Ese día quince de Junio marcaba en nuestra Cofradía una nueva etapa dentro de la vida normal desde la fundación de una Hermandad. Vimos los que estábamos allí presentes cómo todo el esfuerzo, trabajo y cariño puesto durante quince años se perdía sin poder hacer nada por salvarlo. Las llamas arrasaron hábitos, dalmáticas, estandartes, simpecado, varales y sus cordones, varas de Hermanos, tocas de la Virgen, entre ellas la de salida, una auténtica joya bordada por las Dominicas de Alcalá, así como las caídas del paso de palio, bordadas por las mismas monjas, amén del deterioro ocasionado en toda la Casa de Hermandad.

Todo era desolador. No se sabía por dónde empezar a darle forma a aquel desastre. Los Hermanos lloraban amargamente al ver lo que allí quedó, pero siempre quedaba aquel rayo de ESPERANZA que caracteriza al grupo de

Cofrades que integran esta Hermandad, que uniéndose y confiando en Nuestro Señor de la Resurrección sabíamos que hasta ese día fue un ANTES en la Hermandad y que otra vez con el esfuerzo aunado de todos recuperaríamos lo perdido en esos minutos.

Y así fue. En Septiembre un grupo de Hermanos organiza una verbena popular en las dependencias de la Real Sociedad Hípica, se reciben donativos anónimos, se organizan festivales, se hacen dos números completos de Lotería, se rifa una imagen pequeña de la Virgen donada por el orfebre sevillano Antonio Berzunce, que haría más tarde todo el arreglo de la orfebrería deteriorada. Pero lo recaudado no ha sido suficiente, ya que quedan varios millones de pesetas para poder llegar a cubrir los gastos de todo lo perdido.

Pues con este ánimo comenzó nuestro Curso Cofrade con una desolación muy grande, pero con un ímpetu y una fuerza nueva que nos llevaría hasta este fin de Curso inmersos en un afán porque la Hermandad volviera a salir como antes, o mejor si cabe.

Y así ha sido. Se ha recuperado toda la orfebrería perdida; los bordados que se salvaron han sido pasados a otras telas, recuperando la totalidad de enseres de fila; las dalmáticas se han repuesto; se han hecho los paños de las bocinas; el Simpecado se ha pasado de nuevo; los hábitos que quedaron inservibles se han hecho nuevos, aunque no han podido hacerse todos los que a la Hermandad le hubiera gustado realizar, al ser muy costosa su confección. Además,



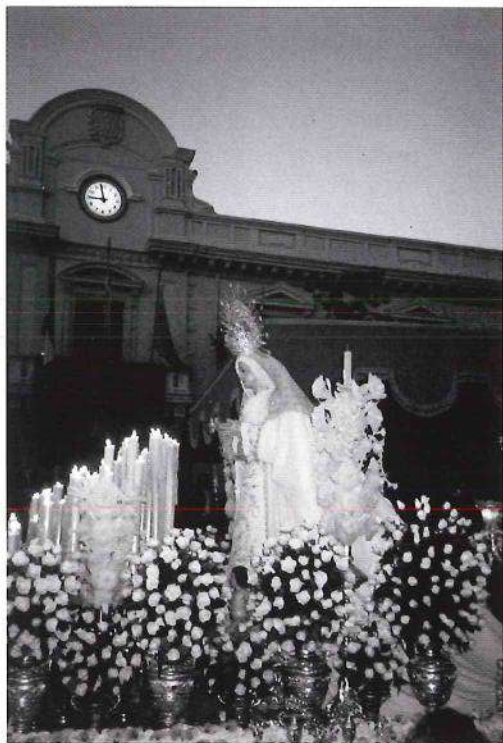


Foto: Miguel L. López-Guadalupe

se ha iniciado el bordado de las caídas del paso de palio, que, si Dios quiere, estará terminado para la próxima salida del 2002, pudiendo volver a salir Santa María del Triunfo de nuevo con su palio. Aunque este año ha tenido el CIELO DE GRANADA, no desmerece en nada, pues ELLA, con palio o sin él, seguirá siendo el TRIUNFO de la Pasión, que es la RESURRECCIÓN del Señor.

Ha habido críticas, creemos que desafortunadas por parte de quien las hacía, en cuanto a salir sin palio este año. Es verdad que nos gusta la Virgen más con palio, pero en los talleres de bordado aconsejaron a la Junta de Gobierno no sacar nada hasta que no estuviera acabado, aparte de que no les daba tiempo a tener algo realizado de las caídas para esta salida del 2001, por lo que no era recomendable desmontar del bastidor la malla, colocarla para la salida en su palio, volverla a desmontar y volver-

la a colocar en el bastidor. Con tanto movimiento la malla se deteriora mucho; por esto la Junta de Gobierno, siguiendo este consejo, decidió sacar este año a la Virgen sin su tradicional palio. Pero la decisión no ha sido tomada para «dar lástima», como en algún otro colectivo o tertulia cofrade de Granada se ha criticado. Por el contrario, la Virgen ha salido tan dignamente como siempre, aún mejor precisamente porque había que suplir el palio, e incluso a muchos fieles y devotos les ha gustado más de esta forma. Creemos que en esta decisión hemos acertado, pues ha sido un año muy especial para la vida de la Hermandad y por ello ha sido también una forma especial de presentar a Nuestra Sagrada Titular en Granada.

Resumiendo, en nuestro desfile procesional del Domingo de Resurrección creemos haber presentado una Cofradía, no nueva pero sí distinta, más mermada de Hermanos, pero las circunstancias lo han querido así. Y lo que sí hemos pretendido el conjunto de Hermanos que integramos nuestra Cofradía es poner a nuestra Hermandad a la altura que una corporación cofrade debe de estar a la hora de realizar su Estación de Penitencia, y eso sí lo hemos conseguido, pese a las dificultades en las que nos encontrábamos al inicio de curso. Y lo hemos conseguido en seriedad, en formación y en autenticidad cristiana, pues con mucho esfuerzo, tesón y aunando criterios hemos logrado que la Cofradía no haya bajado un ápice y, por el contrario, haya subido varios enteros, marcando así en este Curso Cofrade, UN ANTES Y UN DESPUÉS EN LA HERMANDAD DE NUESTRO SEÑOR DE LA RESURRECCIÓN Y SANTA MARÍA DEL TRIUNFO.

La Hermandad del Señor de la Resurrección

Los muros almageros de la Alhambra
testigos mudos del bullir de un pueblo
clavado en tierra, junto al Sacromonte,
como Cristo en la cruz
y Cecilio en la roca.

Salió la luz al camino.
Rojas banderas de fuego:
las piras del sacrificado.

Todo el monte abre sus ojos
ante el Cristo del Consuelo.
En la ladera, clamores,
y en la cima, aroma y fuego.

I.

Entre cobres y candiles,
-olor a chumbera y llama-,
al Cristo de los Gitanos
solemne, baja a Granada.

Una voz quebrada suena,
saeta en sangre mojada,
lágrima temblando al aire
de esta hora torturada.

La luna entona en la altura
lúgubre canción de plata
y su voz redonda besa
del Cristo roto la cara.

Sabor a mimbre y a humo,
a rescoldos de la fragua
y a dorado fuego interno:
sangre con ritmo de danza.

Conjuntados día y noche,
el embrujo, la plegaria,
el fuego, el hierro y el canto.
Cada pecho es una zambra.

Suena el paso cofradiero,
ni crótalos, ni guitarras,
como pitas las saetas
se han de clavar en el alma.

Rasga la noche su manto
y entre candelas, al alba,
ebrio de hogueras de amores
por las cuevas Cristo pasa.

II.

Gitanos del Sacromonte
vieron tus ojos cerrados,

Para caminar por trochas
tienen su paso entrenado
y por veredas de sangre
llegaron a tu costado.

Han encontrado una gruta:
¡tu corazón destrozado!
Ávidos de fuego y sombra
en ella se han instalado.

Los candiles de las cuevas
se han encendido a su paso
y un fogoso escalofrío
invade al pueblo gitano

III.

Las cuevas se han desbordado
de tristezas y alegrías;
y está el Camino escarchado
de "soleá" y bulerías.

Lleva aires de "soleá",
de "fandangos" y "alegría"
con la "saeta" "clavá"
en el ocaso del día,
¡el gitano de "Graná"!

Aureliano García Tello

Gólgota'2001 "Crónica"



AMARGURA



MARGURA: según el diccionario, amargor, aflicción o disgusto. Pero, ¿amargor? ¿sabor o gusto amargo?, aquí hay un error; con tu permiso hermano le voy a dar otro significado al término AMARGURA.

El sabor a Amargura, el que tú, hermano, el que tú, camarera, el que tú, costalero, el que yo, tengo es sabor a fe, es sabor a belleza, es sabor a amor. Es sabor a María Santísima de la Amargura. Un sabor especial, un sabor del que llevamos toda la vida disfrutando, nosotros los que estamos, y los que se fueron, porque cuando "El Campanario" era la única casa de hermandad en la Granada Nazarena, había un sabor distinguido, se respirada en el aire, se oía en cada palabra, era, hermano, sabor a AMARGURA.

Nuestras monjas, las de la calle Santiago, "Las Comendadoras", viven del sabor a Amargura, con su fe, su religiosidad, su alabanza, su rezo, su canto y su amor a todos y a la Amargura.

Lunes Santo, la Amargura se viste de gala, con sabor a tomillo, a romero, a hierba mojada... Sabor al Huerto de los Olivos.

Navidad, la Amargura se viste de hebrea, con sabor a recuerdo, a recogimiento, a alegría, sabor a turrón, a polvorón...

Besamanos, la Amargura se viste temprano, para esperar a Granada, para esperar a su barrio, a sus pies arrodillado.

Después de esto hermano, ¿sigues pensando que Amargura significa sabor amargo?

La aflicción de nuestra Amargura, es una aflicción especial, una aflicción de Madre. Una aflicción que equivale a la angustia que le produce ver a su hijo sufriendo, soportando el dolor de los azotes, el dolor del peso de la cruz, el dolor de ver que el pueblo por el que está pasando por ese calvario, le vuelve la cara, dolor al ser crucificado, dolor al clavarle la lanza el soldado Longinos; Pero Nuestra Madre también sufre ese dolor pero mucho más adentro, en el corazón. Corazón atravesado



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

por el puñal, ese corazón que nos cobija a todos y cada uno de nosotros, ese corazón que se reconstruye el Lunes Santo a las 7:15 de la tarde, al ver que sobre los hombros de sus costaleros, el pueblo que antes había maltratado a su hijo, ahora, entre aplausos, alegría, lágrimas y rezos, le pide perdón.

Pero el disgusto lo lleva reflejado en su cara, en la bella faz de su cara. "Tu cara, Amargura, ligeramente agachada, con la mirada perdida, anhelando al hijo que marcha más adelante arrodillado ante Granada, pero contento de poder ver a su pueblo una vez al año; El telón de tus ojos entreabierto y a su vez, tus ojos bañados en cinco lágrimas: La primera significa amor, la segunda refleja tu dolor, la tercera simula la angustia, la cuarta parece el desazón, y la quinta eres Tú, Virgen de la Amargura".

El único que puede ver tus dos esferas mojadas, disfrutar de ese momento, y mirarte mientras te alaba, es Paco

Carrasco, al que cada vez que golpea el llamador tú le pides: -"Paco, dile a tus costaleros que me levanten despacio, con elegancia, que ha llegado la Reina de Granada".

*Amargura, cada vez que te veo,
mis ojos se bañan,
por la alegría de saber,
que cuando llegue el Lunes Santo,
te voy a sacar por Granada.
Sueño todos los días con tu cara,
con tu mirada,
con tus palabras al viento imaginadas,
sueño con ponerme la faja,
colocarme las zapatillas,
y sacarte,
para encontrar lo que busca tu mirada,
en las calles de Granada.
Y levantarte, y en cada paso,
en cada "mecía", en cada variación,
en cada saeta escuchada,
y en cada marcha trabajada,
mi alma será por ti, siempre entregada.*

Rafael Ortiz

NACIMIENTO DE UN "AMARGURO"



ra el año 1998, era la noche enigmática de la Semana Santa, era la noche de los nervios, era la noche en la que todo estaba por hacer, sólo las parihuelas de los pasos estaban allí, en el patio de las Comendadoras. Unos se encontraban en la que en su momento, por los años 70, fue la única casa de hermandad que existía, el Campanario; otros como Curro y Cotes estaban preparando y pintando la cera, las mujeres cosiendo o pinchando clavel, los costaleros antiguos y mi padre en el Braserito; y yo, en un rincón desde el cual se podía observar

el color azul más que marino del cielo, solo perturbado por el resaltar del brillo de las estrellas, junto a mi tío Jesús estaba; era Viernes de Dolores.

No pude venir a los ensayos porque mi padre no quería que saliera pero yo necesitaba fajarme, colocarme las zapatillas, sudar la camiseta negra y ponerme el pantalón cinco tallas más grande. Porque cuando yo estaba junto a la Señora y la miraba a los ojos con ese dolor, con esa AMARGURA, a mí se me saltaban las lágrimas, y el único día del año en que la madre alegraba esa mira-

Gólgota'2001 "Crónica"





Foto: Fernando López

da nítidamente, ese día era Lunes Santo. Yo quería alegrarla y qué mejor manera que llevándola sobre mis hombros, aprendiendo a andar con la mejor cuadrilla, los costaleros nazarenos, los que han hecho que hoy por hoy tengamos Semana Santa. Yo quería salir bajo tu manto Señora, pero no podía no me dejaban, pero yo, yo, quería. Yo quería sentir lo que desde que nací me dijeron que sentía un costalero al fajarse y al andar bajo tu trabajadera. Para mí el vestirme el Lunes Santo os aseguro que es un ritual, un ritual parecido al de los toreros que dicen: -Vísteme despacio que tengo prisa. Yo me visto solo pero despacio, al milímetro y antes de salir a la calle, me cuelgo la medalla de la cofradía en el cuello y la del cincuentenario en el bolsillo la llevo.

Ese Viernes de Dolores apareció Paco Carrasco mientras yo hablaba con mi tío y me dijo: -¿Dónde está tu padre?

En el Braserito. Contesté. Me llevó dentro donde están los armarios y los pasos el resto del año, me sentó en una silla y me dio la camiseta negra con la que tanto tiempo había soñado, las zapatillas del "Sosio", que le estaban pequeñas y eran de mi talla, y una faja roja y me dijo: - El Lunes te quiero aquí.

Y el Lunes en la calle de la Cárcel, el "Ficus" me fajó y me metió delante de él, desde ese momento me sentí COSTALERO, pero no un costalero cualquiera sino un Amarguro, un costalero de María Santísima de la Amargura, a la que tanto le había yo rezado y pedido poder llevarla por mi barrio, el Realejo.

La Amargura nos cobija a nosotros los costaleros bajo su manto, pero también a los nazarenos de luz, a los componentes de las bandas, a los policías nacionales, a sus caballos, a las hermosas camareras, al barrio del Realejo y a Granada entera, pero cómo no, por supuesto, a los costaleros del Huerto a los cuales vemos cómo realizan la salida desde el callejón y cómo se cimbrean el olivo, cómo trabajan las marchas; la gente vibra con el olivo y reza con el palio. El Señor de Nuestra Oración en el Huerto de los Olivos, el Señor arrodillado por excelencia, con la mirada perdida buscando el cáliz que le muestra el ángel, ese ángel cobijado por el olivo y los apóstoles dormidos; y entre ellos San Pedro el de la mano perfecta, el de la mano de una persona dormida, sin enterarse de lo que allí estaba pasando. El olor de la cofradía es uno de los distintivos de nuestro barrio, ese olor a hierba mojada, a olivo, a tomillo, a romero... a campo. Ese olor mezclado con el olor a cera, a incienso y al clavel blanco junto con las rosas, dan un olor conocido como pasión, pasión por nuestros titulares, pasión por nuestra cofradía y pasión por la Semana Santa de Granada.

Rafael Ortiz



Foto: Fernando López

Historia y Arte

NUEVOS LENGUAJES MUSICALES PARA LA SEMANA SANTA



El repertorio musical de las hermandades está circunscrito de forma exclusiva a un lenguaje musical bastante ajeno al que ha imperado en la mayoría de las composiciones de carácter no comercial del siglo XX. Las marchas y capillas, los dos géneros fundamentales que encargan las cofradías o las tienen a éstas como destinatarios, están impregnados de un sabor clásico con aires folklóricos que bien pudieran tener tintes nacionalistas o regionalistas. La propia función con la que se conciben las obras, procurando la transmisión de un mensaje sencillo y eficaz, conduce a estas circunscripciones, debido a las gravísimas dificultades de asimilación y aceptación por el gran público de estas formas artísticas. La corriente estilística predominante en las obras para marchas y capillas se traslada habitualmente al resto de las composiciones dedicadas a nuestra Semana Santa, como es el caso por ejemplo de la misas.

Tanto es así que cuesta trabajo encontrar en la música cofrade alguna influencia de la música del siglo XX, con la excepción del impresionismo que emana la excepcional partitura de *Soleá dame la mano*, de Manuel Font de Anta. Esta situación ha sido valientemente quebrada por las cofradías de Santa María de la Alhambra y la Soledad de San Jerónimo, mostrando que una vez más Granada ha sido la primera en dar el paso hacia la búsqueda de nuevos caminos expresivos, en este caso en el ámbito de la música cofrade.

Las dos corporaciones citadas, con motivo de los recientes e históricos

acontecimientos como la coronación canónica, en el caso de la de Santa María, y el de su 75º Aniversario Refundacional, con respecto a la conocida popularmente como "las Chías", han encargado sendas composiciones, aún a sabiendas, y tal vez por ello, de que los autores iban a recurrir a métodos musicales que no son los habituales. Esto es lo sucedido con la *Misa de la Coronación de la Alhambra* de Santiago Martínez Arnedo, y con *Soledad de Granada*, poema sinfónico para orquesta y coro de voces viriles, de Germán Tejerizo Linares.

SOLEDAD DE GRANADA

En un orden cronológico con respecto a su estreno, la primera de las obras sería *Soledad de Granada*, la cual nace como uno de los encargos que con motivo del referido Aniversario realizó la corporación residente en San Jerónimo. El autor de este artículo, invitado a participar sugerencias con motivo de la celebración, propuso entre otras el encargo de una marcha procesional y una obra en la que tuviesen protagonismo los instrumentos que habitualmente hacen sonar las chías, es decir dos fanfarrias y un par de timbales. Para esta última obra tuve la oportunidad de dirigirme a Germán Tejerizo, consciente de la contemporaneidad de su obra, sin renuncia a la incorporación a su lenguaje de las corrientes de composición del siglo XX.

Cuando le propuse la idea de invitarlo a componer con motivo de este 75º Aniversario, le estaba dando la oportunidad muy poco habitual para quienes discurren por sus caminos estéticos, de poder divulgar su arte. Mi sorpresa



fue que a raíz de esto descubrí dos cosas, primero su cercanía en sentimientos al mundo cofrade, y como curiosa casualidad, el hecho de que había pertenecido hacía algunos años a la cofradía promotora del encargo. Es más, me llegó a asegurar que ya hacía algún tiempo, a raíz de su estancia en la Semana Santa de Úbeda y Baeza, había tenido la ocurrencia de algunas ideas musicales, que pensó debía dedicarlas a sus orígenes cofrades en la Soledad de San Jerónimo, lo cual podría constituir unos valiosos materiales para el inicio del trabajo.

Con la participación de las chías

El encargo sólo le obligaba a disponer de una parte coral en la obra, con un coro de voces masculinas, en recuerdo a los primeros acompañamientos musicales que hubieron de tener las procesiones de Semana Santa, y en segundo lugar a que en ella intervinieran los timbales y las fanfarrias de las chías, lo cual fue recogido por él con agrado. Nuestra conversación avanzó y sugerimos la posibilidad de enriquecer esta plantilla inicial con un grupo instrumental, pensándose en la posibilidad de que fuera estrenada por la Banda Municipal en su tradicional concierto del Viernes de Dolores de San Jerónimo.

No pasó excesivo tiempo cuando tras haber examinado detenidamente las posibilidades de los instrumentos de las chías, en compañía de un animoso grupo de integrantes de la Banda de Jesús Despojado que colaboraban a título individual en esta cuestión, recibí la llamada de Tejerizo, quien partiendo de aquellos materiales ya comenzaba a darme detalles prácticamente definitivos de su obra. No obstante, su trabajo había superado con creces en volumen el encargo inicial, ya que a la plantilla inicial convenida había sumado una sección



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

completa de cuerdas, aunque me manifestó que el papel de los violines, violas, violonchelos y contrabajos no era esencial para proceder a su estreno.

Con el material de la obra ya terminado, nos pusimos en contacto con la Banda Municipal, para que estudiara la posibilidad de incluirlo en su citado concierto del Viernes de Dolores, y con «Accichorus» de Guadix, uno de los grupos de voces viriles de mayor calidad de cuantos existen en nuestro país. La receptividad por parte de ambos grupos musicales al proyecto fue extraordinaria, pese a las indiscutibles dificultades de la partitura.

Estreno

Para su estreno definitivo, se contó además con la participación de cuatro instrumentistas profesionales que hicieran los papeles de los timbales y

fanfarrias de las chías. Todo ello requirió un trabajo especial de acoplamiento de tres grupos musicales diversos, responsabilidad que recayó en Carlos Atienza, Subdirector de la Banda Municipal, quien fue el encargado de tomar la batuta el día de su estreno, que tuvo lugar en el Real Monasterio de San Jerónimo el 14 de abril de 2000, Viernes de Dolores, tras la Función Principal de la Cofradía, aprovechándose las escalinatas del coro para situar a las chías y al Coro, y ante ellos al grupo de instrumentistas de la Banda Municipal que eran necesarios según la plantilla precisa.

Si la Semana Santa se acercaba a un tipo de lenguaje musical hasta entonces inusual en esta manifestación de religiosidad popular, también fueron hasta el concierto del estreno melómanos que no son habituales en este tipo de conciertos, produciéndose así un inter-

cambio de público. En el programa se incluyeron otras composiciones habituales en los conciertos de Semana Santa de la Banda Municipal.

La tensión y expectación del estreno era la habitual de estas circunstancias, acrecentada con la novedad que este tipo de música suponía en la Semana Santa. Con el objeto de darle mayor vistosidad al acto, se vistieron a los instrumentistas que hacían las veces de chías, con los típicos atuendos de estos personajes. Y a pesar de lo novedoso del lenguaje empleado durante gran parte de la obra, esta fue del gusto mayoritario de los presentes, a pesar de que esto no es lo habitual en este tipo de obras.

El éxito del estreno aventura que la obra siga viva, en el sentido de que tenemos conocimiento de la posibilidad de una próxima grabación comercial, y también existen gestiones diversas para que pueda volverse a interpretar. Esto, tratándose de una obra contemporánea, es una feliz excepción. Además y como factor favorable frente a la complejidad de la disposición de un conjunto instrumental para su ejecución completa, el autor nos describe que hay fragmentos que aceptan unas reducciones fundamentalmente corales que pueden alcanzar una interpretación feliz.

El compositor Germán Tejerizo (Granada 1964), no ha querido encasillar su obra bajo el epígrafe de ninguno de los estilos o corrientes de composición del siglo XX, y la define como muestra de su propia personalidad, así como una partitura que trata de adecuarse a la evolución de la música a lo largo del tiempo, sin ningún tipo de rupturas, de tal manera que toma de cada periodo histórico los elementos que han sido de su interés.

La obra, con textos para la parte vocal del propio Germán Tejerizo, tiene



Foto: Miguel L. López-Guadalupe

fragmentos en los que huye de las armonías tradicionales, que son junto con los acentuados capítulos rítmicos que se perciben en algunos momentos, los factores que principalmente permiten manifestarse como una obra inspirada por determinadas corrientes del siglo XX. Otras veces la melodía, en su estado más puro, nos ofrece instantes de una sobrecogedora belleza.

La partitura está dedicada la memoria del misionero redentorista Carlos Alberto Martínez de Fez, fallecido en un accidente aéreo en Costa de Marfil el 30 de enero del año 2000.

MISA DE CORONACIÓN DE SANTA MARÍA DE LA ALHAMBRA

La práctica inmediatez en el tiempo de los históricos acontecimientos vividos en torno a la Coronación Canónica de Santa María de la Alhambra cele-

brada el año pasado, hace muy difícil apreciar y valorar lo sucedido en su justo término, con la perspectiva histórica necesaria. Ahora, cuando ya ha pasado más de un año de la ceremonia religiosa, es necesario no olvidar los frutos que se derivaron, más allá de los íntimos y de los que se han prendido en nuestra memoria. Uno de los legados fundamentales de los actos de la Coronación fue sin lugar a dudas la Misa que se encargó para la ocasión.

Conviene en este sentido destacar que no siempre que tiene lugar una Coronación, se encarga para su Misa una obra. Es más, podemos asegurar que en la mayoría de los casos, se recurre al abundante y preciado repertorio existente para este tipo de celebraciones, postura que garantiza un mayor porcentaje de aceptación popular, pero que no aporta nada al patrimonio de los promotores. Por tanto, el encargo de una Misa, que fue lo decidido por la Cofradía de Santa María de la Alhambra, merece ser alabado, primero por cuanto supone de apuesta por una labor aún sabedores de que no es la más cómoda, y en segundo lugar, por permitirnos el disponer de un futuro patrimonio.

Conocemos que desde los planteamientos iniciales de la Coronación, el capítulo musical recibió una especial atención, máxime aún el referido a la ceremonia en sí para la que se escribió esta Misa. Prácticamente desde que comenzaron a definirse los primeros apuntes de los avances de los actos se pensó en que lo oportuno sería este encargo. La intermediación del intelectual y cofrade granadino César Girón, fue clave para que la composición la escribiera un joven compositor, Santiago Martínez Arnedo (Granada 1971), profesor de música que fuera organista de la Basílica de San Juan de Dios.

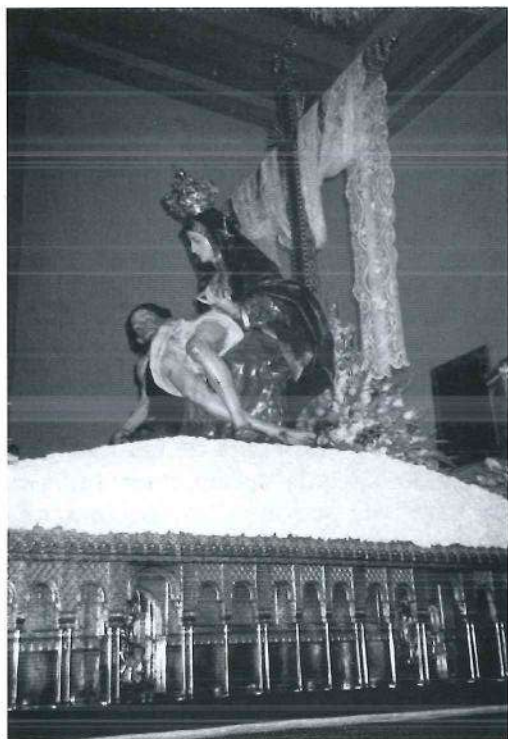


Foto: Miguel L. López-Guadalupe

La música tradicional de la Semana Santa no le era ajena al autor, al tratarse de un gran aficionado a la Semana Santa, pese a no pertenecer a ninguna Cofradía. Ello dejó su huella en la obra, puesto que pese a tener una armonía contemporánea, es fácil reconocer la influencia de "La Madrugá" de Abel Moreno, e incluso, aunque ya más disuelta, de "Amarguras".

Misa y Ave María

Como característica fundamental de la obra, hay que citar la extrema dificultad que posee su ejecución, y de alguna manera también su audición, sin que esto último signifique forzosamente un aspecto peyorativo. Especialmente intenso es el trabajo que debe realizar el coro. La obra está escrita para orquesta sinfónica y coro mixto a cuatro voces. Son sus partes Kirie, Gloria, Sanctus y Agnus Dei, no estando presente el Credo por razones prácticas, intentando de esta manera contribuir a una no excesiva duración de la Coronación. Además y como una parte más, la Misa dispone de un Ave María.

Estreno: Coronación

Fue estrenada el 21 de mayo de 2000, fecha histórica de la Coronación de Santa María de la Alhambra, en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Granada, por la Orquesta Sinfónica Ciudad de la Alhambra y el Coro Alcazaba de Baza, bajo la Dirección de Octav Calella. El grupo musical se colocó en el lado del crucero cercano a la Puerta del Perdón.

Una de las principales dificultades que tiene para volverse a interpretar, será el coste económico derivado de la orquesta, aunque cuando esto suceda de nuevo – lo que resultaría de gran interés–, debe de contemplarse la posibilidad de una grabación. Para facilitar nue-

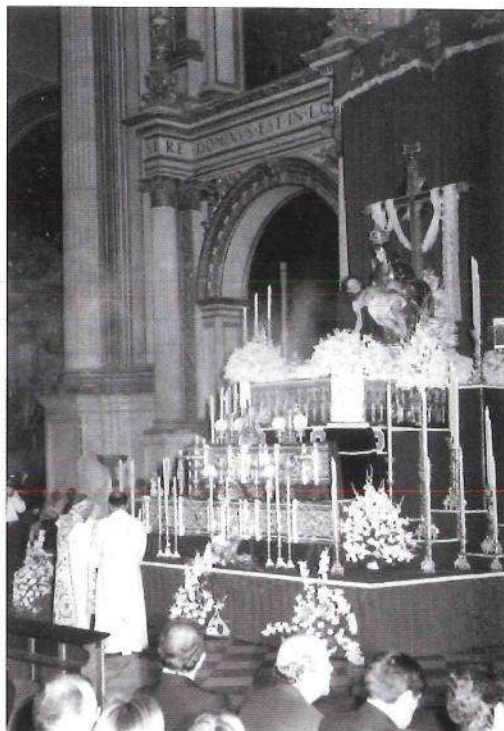


Foto: Armando López-Murcia Romero

vas audiciones, sería conveniente el estudiarse con sólo el Coro o con acompañamiento de órgano.

CONCLUSIÓN

El extraordinario universo artístico-creativo de la Semana Santa se ve enriquecido por miradas musicales tan singulares como las indicadas. Careciendo en la actualidad de una ubicación temporal suficientemente veraz como para garantizar la calidad de las obras referidas, sí podemos asegurar que el gesto debe contemplarse como interesante, siendo de una parte – conviene insistir en ello –, una aportación genuina y a la vez una muestra más de la gran contribución que ofrecen las cofradías a la riqueza musical granadina.

Jorge de la Chica

FOTOS DEL AYER

POR ARMANDO LÓPEZ-MURCIA ROMERO

EL PASO DE «LA BORRIQUILLA» Y EL ARCO DE ELVIRA

Eno de los momentos más emblemáticos y conocidos de nuestra Semana Santa de Granada es el paso por el Arco de Elvira de la Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz. Cada tarde de Domingo de Ramos, la grandiosa puerta abre su gigantesca boca en forma de herradura para que Cristo, sobre un humilde jumento, rodeado de palmas y olivos, acceda a la nueva Ciudad Santa en la que se convierte Granada cada año durante la Semana de Pasión. Tenemos la suerte de poder comparar ese instante a lo largo de los años gracias a las viejas fotografías que lo han ido inmortalizando primavera tras primavera, y por ello, «Gólgota» muestra hoy varias de esas viejas reproducciones, para poder cotejar y descubrir lo que fue hace años nuestra Semana Santa.



Tras su fundación, no como Cofradía, sino como procesión de Semana Santa, en 1917, en la Iglesia Parroquial de San Andrés, tuvo muchos altibajos. A los iniciales momentos de euforia, animados por el propio Prelado de la Diócesis, Monseñor Meseguer y Costa, y por el párroco de su templo sede, Don Paulino Cobo González (quien costeó el grupo escultórico de su propio bolsillo y realizó el encargo al escultor Espinosa Cuadros), sigue un período en el que se le reconoce como Hermandad con Junta de Gobierno y se anuncia como tal su salida procesional en la prensa de la época, para culminar con varios años de ausencia en las calles de la ciudad con intercaladas procesiones. En 1925 vuelve a reorganizarse, en un nuevo intento de dotarla definitivamente de su carácter de Cofradía, y consigue salir a

la calle como tal en la Semana Mayor de 1.926, momento al que pertenecen las fotografías 1 y 2. En la número 1, puede observarse el curioso atuendo de los integrantes del cortejo, centrándose la instantánea en el portador de un interesante guión con escudo de metal, siendo el pie de foto el siguiente: «La procesión de las Palmas (Cofradía de San Andrés)»; ello nos invita a pensar en la posibilidad de que, por aquellos años, la Cofradía saliera a la calle en dos ocasiones, una en la mañana del Domingo de Ramos, y otra, por la tarde, con la Imagen de la Entrada Triunfal en Jerusalén. Ello parece confirmarse con el pie de foto de la número 2 que rezaba así en la revista «Reflejos» de Marzo de 1926: «La Cofradía de la Entrada de Cristo en Jerusalén a su paso por el Arco de Elvira». En ambas fotos, obras de Trino y Guevara extraídas de la publicación mencionada, se puede observar el atavío de los miembros del cortejo, vestidos a la usanza hebrea, pero utilizando los mayores un antifaz de tela blanca para ocultar sus rostros. Quizá los colores de estos hábitos fuesen el blanco y el azul, como hoy en día. Tras esta procesión, no vuelven a hallarse rastros de salida procesional posterior hasta finales de los cuarenta.

Las siguientes fotos pertenecen a la etapa posterior a 1.947, fecha de reorganización de la Hermandad bajo los auspicios de la Federación de Cofradías, que vuelve a ponerla en la calle, figurando en el cortejo representaciones de todas las Hermandades existentes entonces en Granada. Es en esos finales cuarenta y prime-

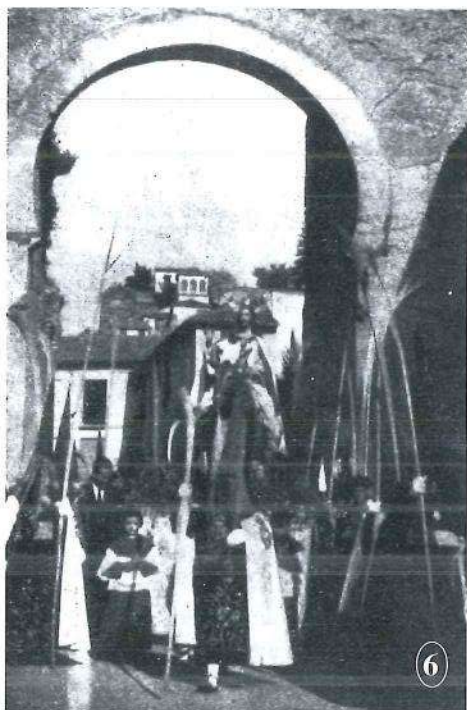


ros cincuenta cuando la Cofradía muestra la estética recogida en estas instantáneas. La que aparece como foto 3 proviene de la revista «Semana Santa» editada por la Federación en 1.948, por lo que con toda seguridad pertenece al año anterior, el de la reorganización. La fotografía 4 recoge, si no ese año 47 al siguiente, la Cofradía convertida en cortejo multicolor, bajando por la hoy Calle Profesor Emilio Orozco, dirigiéndose hacia el Triunfo para buscar el centro de la ciudad por San Juan de Dios y Duquesa, en un itinerario que sería



repetido algunas veces más. Esta foto 4 está extraída de la revista «Ramillete» en su edición de 1.951, que le ponía el siguiente pie: «Fue feliz iniciativa la que tuvo la Federación de Cofradías años ha, de volver al conjunto general de los desfiles de nuestra Semana Mayor el paso de la Entrada de Jesús en Jerusalén. No sirve aludir a que la riqueza no luce, que el desfile a la luz del día resta emoción piadosa al paso. Todo ello tiene su contrarreplica en el esplendor devoto y en el simbolismo de la sencilla evocación. Va Jesús, pobre entre los pobres, siendo el Varón más rico, en una humilde cabalgadura. La borrica tiene las orejas tiesas como inquieta por la carga leve que lleva encima. Procesión para almas infantiles, su dulzura tiene encanto que otros pasos más ricos y más impresionantes no saben decir a los inocentes(...), arracimados los niños en la estrechura de la calle Elvira, para ver a Jesús sobre el burro (...)».

Sin embargo, parece tener ya cierta autonomía y uniformidad la Hermandad en la fotografía marcada como número 5, publicada en «Eco de Granada» en su edición de Marzo de 1.953, con hermanos



de fila portando palmas y dos mayordomos con indumentaria coincidente con la actual de los directivos de la Cofradía.

La última foto, la 6, que proviene de «Granada Gráfica» en su número igualmente de Marzo de 1953, debe estar realizada en las mismas salidas procesionales de las fotos 3 y 4, pues aparece en esa publicación como «archivo»; en ella se ve a un mayordomo de la Cofradía del Vía-Crucis portando una *palma* ante el paso de la «Borriquilla».

Se ha considerado interesante este repaso fotográfico a un mismo instante de nuestra Semana Santa para poder contar así parte de su historia, y de la Hermandad que la ha protagonizado, pudiendo visualizarse así la manera de poner en la calle la Cofradía de la Entrada en Jerusalén que, durante más de medio siglo, tuvieron nuestros mayores. Sería de desear que todos los momentos destacados de nuestra Semana Mayor pudieran ser analizados para la historia con tanto lujo de detalles impresos como en este caso se nos ha permitido.

Armando López-Murcia Romero

Gólgota'2001 "Crónica"

LAS ERMITAS DEL PRETORIO Y DEL SANTO SEPULCRO, PRINCIPIO Y FIN DE UNA VÍA SACRA GRANADINA

En la Granada recién conquistada a los musulmanes nazaríes se plantea con urgencia el reemplazar los patrones religiosos islámicos por la implantación masiva e intensiva de los moldes religiosos cristianos, produciéndose a lo largo del siglo XVI y siguientes una intensa revolución urbana y artística con la construcción de iglesias, conventos, ermitas, altares urbanos y humilladeros que producen una transformación de la ciudad, urbana, social y religiosa sin precedentes. Se implantan multitud de parroquias; proliferan las hermandades y cofradías; nacen multitud de manifestaciones religiosas, entre ellas, las de signo penitencial y pasionista.

Entre estas manifestaciones penitenciales se extiende la práctica de las *"vías sacras"* para realizar el vía crucis penitencial en recuerdo del camino que recorrió Jesucristo por la calle de la Amargura hasta su crucifixión, muerte y sepultura. Una de ellas, quizá la más significativa por su más completo desarrollo y mayor permanencia en el tiempo, fue la **"Vía Sacra de la Orden Tercera de Penitencia de San Antonio Abad"** o **"Hermandad de los Terceros"**.

Los frailes de la Orden Tercera de San Antón se establecieron primeramente, hacía 1534, en un morabito-ermita al otro lado del río Genil, en la cuestecilla existente a la izquierda del inicio de la Avenida de Cervantes, a la que dieron el título de San Antón *"el Viejo"*. La implantación de la vía sacra

es probable que se produjera cuando los frailes se trasladan, a finales del referido siglo XVI, al lugar de la Puerta Real cuando Felipe II les concede el solar de unas atarazanas en aquel sitio, donde construyen la nueva iglesia y convento de San Antón. Desde aquí inician, en conmemoración de la Pasión de Jesús, una piadosa vía sacra que les llevaba hasta su antigua residencia, la ermita de San Antón *"el Viejo"*, donde el vía crucis finalizaba en un principio para, posteriormente, alargarlo hasta otra ermita propiedad de esta Orden Tercera, la del Santo Sepulcro del cerro de los Rebites.

Esta Hermandad de la Vía Sacra de San Antón modifica parte de su itinerario, a partir de la segunda mitad del siglo XVII, para dejar de iniciarla en la iglesia de San Antón y hacerlo desde la ermita del Pretorio, construida a mediados del siglo XVII en el Callejón del mismo nombre junto a la iglesia de San José de Calasanz (Basilios); *"a tiro de bala de este Monasterio"*, dice el Padre La Chica. Se le puso de nombre ermita del Pretorio por comenzar en ella, precisamente, la primera estación de la Vía Sacra en la que Jesús es sentenciado a muerte ante el tribunal de Poncio Pilato, *"que por estar en la primera cruz"* - nos explica el Padre La Chica Benavides- *se intitula del Pretorio"*. La imagen en él venerada sería con toda seguridad por el título de la misma, Santo Cristo de la Humildad y Trabajos, y por la escena de la Pasión que allí se rememoraba la primera estación del Vía Crucis, la de un Ecce Homo.



Foto: Antonio Padial

Lugar en los Rebites donde parece que estuvo la Ermita del Santo Sepulcro.

Explicando esta primera estación una cartela coronaba la portada con el siguiente verso:

*Alma, a llorar te convida
Este lugar, pues te advierte,
Que en él, sentencia de muerte
Dieron al Rey de la vida.*

En la ermita se celebraba la Santa Misa todos los días festivos costeada por las limosnas de devotos y de otras personas que pasaban por el lugar, donde existiría el correspondiente cepillo. La imagen, según nos dice nuestro cronista, *“era de los más devotos simulacros que se adoran en este pueblo”* y contaba que a ella se atribuían diversos milagros al curar enfermedades de gravedad a una tal Lucía Hernández en 1631, a Cristóbal de Olaria en 1684 y a Francisco Ballesteros en 1761.

La portada de la ermita era de medio punto, pues en el arco de la misma estaba inscrita: *“ESTA VÍA SACRA ES DE LA PIADOSA CRONGREGACIÓN DE LOS TRABAJOS DE JESÚS”*. Nombre que se daría a esta Corporación de devotos de esta vía sacra fundada por la referida Orden Tercera. No hay que confundirla con otra hermandad de la Vía Sacra que residía en la iglesia del Sagrario y que iba a la Cruz de los Mártires en su Vía Crucis, cuya imagen es un pequeño

crucifijo que aún se venera en dicha iglesia en la capilla de su nombre.

Al final de aquel itinerario modificado se construyó por la misma época la capilla final de la vía sacra, la del Santo Sepulcro, a la que antes nos hemos referido. Bella y original en su conformación (octogonal y en tres niveles, coronada con bella cúpula en el centro sobre cuatro columnas dóricas y adornada con yeserías doradas y estofadas y cuatro balcones de hierro en las esquinas)¹. La ermita fue construida en el Cerro de los Rebites donde termina hoy la Calle de Friburgo y cuyos restos, en los que se apreciaba esa forma octogonal, se podían observar hasta hace, relativamente, pocos años en que construyeron sobre ellos unas nuevas edificaciones.

La ermita tenía delante de la puerta un pequeño atrio con puerta coronada por un nicho donde estaba la campana. Contaba con una sacristía y una habitación aneja para el ermitaño, todo ello de una extensión de 4.540 pies cuadrados. También era propiedad de la ermita una pequeña casita que estaba separada de la edificación.

En esta ermita del Santo Sepulcro se hacía la última estación de la Vía Sacra en la que Jesús es colocado en el Sepulcro. Allí, con toda seguridad, se realizaban las ceremonias del Descendimiento y Sepultura de Cristo con las imágenes allí veneradas que eran, según el padre La Chica Benavides, un Nazareno, una Soledad y una Escala para representar el Descendimiento: *“En el 1º hai una imagen primorosa de Jesús Nazareno; en el 2º una efigie de la Soledad de N. Señora; en el 3º una Escala; y en el 4º un simulacro de S. Francisco Llagado. En el ángulo frontero a la puerta de*

esta iglesia, ocupando un arco, está el Altar Mayor, en él se venera una imagen de pintura, bien executada del Descendimiento de la cruz".²

Aún en el año 1809, en plena Guerra de la Independencia, la Venerable Orden Tercera de San Antonio Abad efectuaba cultos a las referidas imágenes, al menos durante la Semana Santa o Cuaresma; así el día 9 de Abril de ese año las imágenes fueron llevadas a San Antón y, tras los cultos, se organizó una procesión de rogativa, por el feliz fin de la guerra, con las imágenes de Jesús del Pretorio, Jesús Nazareno y Ntra. Sra. de los Dolores (Soledad) a fin de devolverlas a sus respectivas ermitas. Es muy seguro que también se celebrara la vía sacra en esos años. Veamos cómo nos relata el hecho el "Diario de Granada" del domingo 9 de abril de 1809: *"La venerable Orden Tercera de San Antonio Abad, el Domingo día 9 consagra cultos a los simulacros de Jesús del Pretorio, Jesús Nazareno y Ntra. Sra. de los Dolores con el Señor Sacramentado, siendo orador don Juan de la Rosa, lector de artes del convento. En la tarde del mismo día se conducen en Rogativa las referidas imágenes a sus ermitas del Pretorio y del Santo Sepulcro (el de los*

Rebites), en donde predicará el Excmo. don Juan Baquero, vocal de la suprema Junta de este Reino y Visitador de la Venerable Orden Tercera".

En los años de inestabilidad política que siguen a la Guerra de la Independencia, con la radicalización de los movimientos anticlericales que se implanta en ese periodo y que culmina con la exclaustación de las órdenes religiosas y desamortización de sus bienes, así como del patrimonio de las hermandades, la práctica de la vía sacra de las ermitas Pretorio-Santo Sepulcro de los Rebites decaería profundamente hasta desaparecer hacia 1835-36. La ermita del Santo Sepulcro y la de San Antón el Viejo propiedad de la Orden Tercera de San Antonio Abad son expropiadas y salen a subasta, cuyo remate se realiza el 10 de marzo de 1843 en la escribanía de Antonio María Gómez Matute por un valor de 62.000 reales de vellón. Los materiales de la ermita se emplearon unos años después en la construcción de un templete a la entrada del Triunfo (probablemente frente al Arco del Elvira) que no llegó a terminarse y que en 1853 estaba casi derruido³.

No se sabe los motivos por los que la otra ermita, la del Pretorio, corrió, en principio, mejor suerte que la del Santo Sepulcro y no se demolió, pues a finales de 1886 – más de cuarenta años después de que desapareciera la del Santo Sepulcro – aún estaba en pie. En "El Defensor de Granada" de 11 de noviembre de ese año se anuncia que el Centro Artístico había organizado una excursión artística con sus asociados a la Ermita del Pretorio, lo que da testimonio de su existencia en esa fecha. Pudiera ocurrir que esta ermita al pertenecer a la Her-



Foto: Antonio Padial

Lugar de la Ermita del Retorno.

mandad de Jesús de la Humildad y Trabajos, asociada a aquella antigua Vía Sacra, quedara por algún motivo sin enajenar, lo que garantizó su permanencia. Juan Manuel Barrios Rozúa, en su libro "Guía de la Granada desaparecida", no la menciona como monumento desaparecido, deduciéndose, a "sensu contrario", que aún existe (puede que muy modificada se conserve dentro del colegio del Sagrado Corazón, donde existe una campanilla dando al Callejón del Pretorio en el lugar de la ermita).

Tan reciente estaba aún en 1898 el recuerdo de esta vía sacra que el Arzobispo de Granada, Sr. Meseguer y Costa, emite una circular convocando a un vía crucis por el Callejón del Pretorio en dirección al Camino de Huétor con motivo de la bendición de la primera piedra para la construcción de la iglesia de Ntra. Sra. de Monserrat⁴. Al año siguiente, durante la Cuaresma, se vuelve a repetir un vía crucis los miércoles y viernes "*para fomentar la devoción a la Prisión de Jesús*" por el Callejón del Pretorio desde la iglesia de los Basillos (Escolapios). Para fomentar dicha devoción el Prelado asiste al vía crucis y concede 80 días de indulgencia a los que asistan al sagrado ejercicio.

En ello se ve una clara intención por parte del Arzobispo, valiéndose de



Ermita del Santo Sepulcro. Charpur Lith

la asistencia de los PP. Escolapios, de recuperar aquella Vía Sacra cuya desaparición probablemente estaba más cercana a aquellos años y a los nuestros de lo que se cree.

Con este trabajo se pretende acercar a los cofrades granadinos a la realidad de unos edificios sacros y su ubicación, hoy desgraciadamente desaparecidos, como tantísimos otros, que conformaban el paisaje urbano de una ciudad como la nuestra que podría haber sido una de las primeras ciudades del mundo con una conformación urbana digna de ser uno de los patrimonios más extensos e intocables de la Humanidad y que el desprecio e indiferencia por lo que nos legó el pasado y la más absoluta falta de sensibilidad nos lo ha hurtado.

Antonio Padial Bailón

¹ BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel, "Guía de la Granada desaparecida", pp. 429-430. Ed. Comares. Granada 1999.

² DE LA CHICA BENAVIDES, Antonio de: *Gacetilla curiosa...*, papel LVII, hoja 6.

³ Diario "La Constancia" en su número de 5 de junio de 1853.

⁴ "El Defensor de Granada" de 26 de Marzo de 1898.

REAL ARCHICOFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO. CORONACIÓN DE SU TITULAR



El año que entra, 2002, los RR. PP. Redentoristas celebrarán el setenta y cinco aniversario de la Coronación de su imagen. Todo arranca en 1927, cuando la Comunidad de Padres Redentoristas celebraba el sexagésimo aniversario, o bodas de diamante, con la Solemne Coronación de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro realizada en Roma por el Cabil-do Vaticano siguiendo una orden de S. S. Pió IX. Se coronaba así, según la tradición, la imagen más antigua y venerada de la Iglesia, ya que se trataría de una copia del retrato de la Madre de Dios que realizara el Evangelista San Lucas.

Para celebrar tan grandioso acontecimiento la Comunidad residente en Granada decidió hacer lo propio con dicha Imagen mariana, con una corona realizada gracias a los donativos procedentes de los "fervorosos devotos granadinos". La ceremonia, con una solemne Misa de Pontifical, tendrá lugar el 12 de junio, festividad de la Santísima Trinidad.

Esta pieza de arte, como acabamos de decir, se hizo gracias a los donativos de dinero y joyas de los granadinos, cuya lista fue publicada en varios números de los periódicos *Noticiero Granadino* y *Gaceta del Sur*. En el primero de ellos nos encontramos con la descripción de tan magnífica joya la cual fue realizada en Madrid por los talleres de Granda y Builla. "Está construida de oro y platino que le da un realce deslumbrador. Consta toda la obra de dos

coronas propiamente dichas y dos aureolas, de la Virgen y del Niño, respectivamente; una cruz, una estrella, un collar, una pulsera y un anillo, todo ello macizo de riquísima pedrería. Lleva engarzados 584 brillantes y doce rosas, 931 diamantes, 375 rubíes, 94 esmeraldas, 46 perlas grandes, 159 medias perlas, 13 topacios, 7 turmalinas aljófar; en total, 2.289 piedras preciosas"¹.

Antes del día doce se rezó una novena que comenzó el día 2 de junio.

El día de antes de la coronación, sale en la prensa que autoridades estarán presentes en el acto, como se desarrollará éste y algunas recomendaciones:

"(...) mañana (Dios mediante), tendrá lugar la solemne Coronación de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, a las once de la mañana, en su Santuario de esta ciudad, en una Misa de Pontifical solemnísima que celebrará el Emmo. y Rdmo. Sr. Cardenal-Arzbispo.

"Presidirá la Coronación en nombre de Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII, (q. D. g.), el Excmo. Sr. Gobernador Militar de Granada.

"Asistirán también las demás autoridades de la ciudad.

"A continuación serán obsequiadas las autoridades por los Padres Redentoristas.

"Solemne procesión.

"Se organizará a las siete y media de la tarde, para salir a las ocho en punto (...).

"Amenizarán la Procesión seis bandas de música y se cantarán varios himnos a la Sagrada Imagen Coronada de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

"Los señores sacerdotes y caballeros que asistan al mismo, recibirán una medalla-insigna de la Virgen y cirio en la sacristía del Santuario.

"Las señoras deberán llevar vela de piedad.

"No se admiten niños en las filas de la Procesión.

"Muy encarecidamente ruegan los Padres Redentoristas al culto público granadino, y de su noble corazón lo esperan, no ocupe más que las aceras de las calles por donde ha de ir la Procesión, para el mejor desenvolvi-

miento y esplendor de la misma.

"Así mismo se suplica a los vecinos de las mencionadas calles pongan colgaduras en los balcones. (...)”².

Así el día señalado, a la hora prevista dio comienzo en el Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, antigua iglesia de San Felipe Neri, la solemne coronación. El acto con una misa Pontifical, como ya hemos dicho, la celebró el "Emmo. Sr. Cardenal Casanova asistido por don Luis López-Dóriga, don José Talaverón y don Juan Cuenca Carmona, deán y canónigos de la Catedral"³, una vez que hubo terminado el entonces rector del santuario, R. P. Vega, "entregó la corona a su S. E. para que se la colocara a la Virgen, encargándose él de atornillar las preciosas joyas al cuadro de la Virgen"⁴. En preciso momento, la Banda Municipal y la Capilla del maestro Vidal, interpretaron la Marcha Real, al mismo tiempo que en el exterior del templo se produjo las "explosiones de millares de cohetes". "Terminó la hermosa fiesta demostrativa del espíritu de Granada de profundas creencias, en medio del mayor entusiasmo, dándose vivas a la Virgen del Perpetuo Socorro y a nuestra Patrona la Virgen de las Angustias, pudiendo decirse en justicia, que lo más selecto de nuestra capital se encontraba en este acto"⁵.

Por la tarde a la hora marcada, dio comienzo el desfile procesional por el siguiente recorrido: San Juan de Dios, Natalio Rivas, Gran Vía, Reyes Católicos, Puerta Real, Mesones, Duquesa, San Juan de Dios a su iglesia. Todas las casas del itinerario "estaban adornadas con espléndidos mantones de Manila y colgaduras, e iluminadas profusamente"⁶.



Foto: Miguel Córdoba Salmerón

El cortejo se organizó de la manera siguiente: "Sección de la guardia municipal montada en traje de gala; Cruz alzada y ciriales de la basílica del Perpetuo Socorro; señoras con velas; colegio de Riquelme; banda de música de Dúrcal; estandarte del Perpetuo Socorro de las Madres; niñas y señoras con velas; estandartes del Perpetuo Socorro, de la Sagrada Familia, del Ejército, y de San José; Colegio de la Inmaculada Concepción (Calderón); estandarte de los RR. PP. Redentoristas; estandartes del Perpetuo Socorro de España, de la iglesia; banda de música provincial dirigida por su maestro señor Vellido; estandarte del Perpetuo Socorro de Niños; Colegio de Riquelme; estandarte de la Pía Unión de San José de la Montaña, de la Iglesia de San Juan de Dios; estandarte del Niño Jesús de Granada de la antedicha Iglesia; estandarte de las Obras de la Fe; estandartes: de las almas que se salvaron por el Perpetuo Socorro, y del Perpetuo Socorro de los Enfermos; coro de señoras y señoritas; banda municipal dirigida por su maestro don José Montero; estandartes: del Perpetuo Socorro de la Misión, y del Perpetuo Socorro de Granada; Coro infantil de Redentoristas y de niñas primeras comulgantes; estandarte de la Basílica del Perpetuo Socorro; bandera de la Comunión diaria; Capilla de música del señor Vidal.

"A continuación la Imagen queridísima encuadrada en el oro de su trono magnífico y luciendo la rica y artística corona que ostentaba de la ceremonia de la mañana. Daban guardia de honor a la Virgen cuatro números y un cabo de la Guardia Civil, en traje de gala.

"Detrás del trono de Nuestra Señora marchaba el clero de la iglesia parroquial de San Justo y Pastor. Iba de

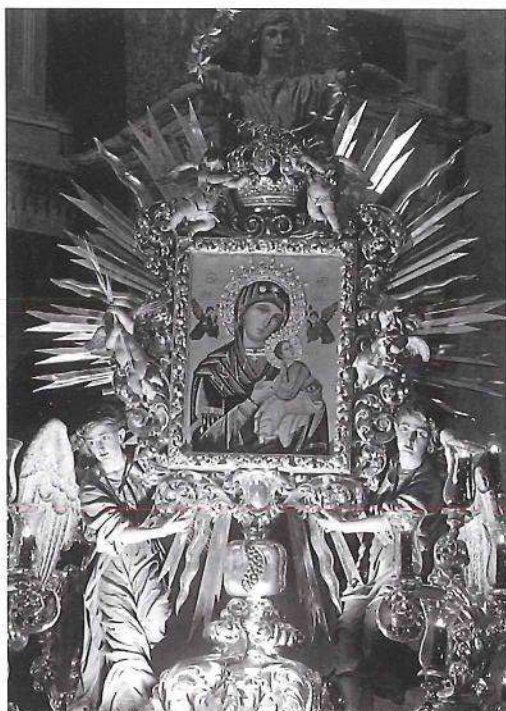


Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

capa el cura párroco señor Ayas Linde y de dalmáticas los presbíteros don Fernando Mezqui y don Juan Carmona.

"El cortejo continuaba en la forma siguiente: fieles con velas; el Obispo, Doctor D. Manuel Medina Olmos y comisiones religiosas de Hermanos de San Juan de Dios, PP. Redentoristas, Capuchinos, Jesuitas y Curas Párrocos.

"(...) Ocupó la presidencia de honor en representación de S. M. el Rey el general gobernador militar de nuestra provincia y plaza Excmo. Sr. D. Salvador González Molina.

"La presidencia eclesiástica fue ocupada por el Ilmo. Sr. Medina Olmos.

"La otra presidencia la formaba el Gobernador civil que llevaba a su derecha al marqués de Ruchena, Vicerector de la Universidad y a su izquierda al presidente de la Diputación don Marino Fernández Sánchez-Puerta.

"La representación de la Corporación provincial la integraban los diputa-

dos señores Martínez Lumbreras, Carrillo de Albornoz y López Barajas y del Ayuntamiento los concejales señores Jiménez Romero, Jiménez Panza, Calera y Lonita.

"(...) Durante la procesión los coros y capillas cantaron bellísimos himnos.

"Del orden y organización se cuidaron los Padres Redentoristas"⁷.

Así, dio termino los actos de celebración de la coronación, pero unos días después aparece en la prensa que el rector, R. P. Tomás Vega, ha recibido la siguiente Real Orden del Palacio Real de Madrid:

"Su Majestad el Rey (q. D. g.) se ha servido gustosamente acceder a los deseos de esa Archicofradía, aceptando la Presidencia de honor de la misma y el honroso título de Hermano Mayor de ella. "Lo que de Real Orden participo a V. para su conocimiento, satisfacción y efectos correspondiente.

"Dios guarde a V. muchos años, Palacio, 21 de Junio de 1927.—
El Duque de Miranda"⁸.

De esta manera la Archicofradía de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro adquiere el derecho de unir a su nombre el título de Real.

Miguel Córdoba Salmerón

¹ "Corona de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro". *Noticiero Granadino*, 7646 (jueves, 5 de mayo de 1927), p. 1.

² "La Coronación y Procesión de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro". *Noticiero Granadino*, 7.678 (sábado, 11 de junio de 1927), p. 3.

³ "La Coronación y Procesión de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro". *Noticiero Granadino*, 7.680 (martes, 14 de junio de 1927), p. 1.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Ibidem*.

⁶ *Ibidem*.

⁷ *Ibidem*.

⁸ "El Rey, Presidente honorario y Hermano Mayor de la Archicofradía de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro". *Noticiero Granadino*, 7.690 (domingo, 26 de junio de 1927), p. 1.



Foto: Modesto Velasco - Fernando Daniel

LAS CUSTODIAS DEL CORPUS

Desde que el Papa Urbano IV en el año de 1264 instituyera la fiesta del Santísimo Corpus Christi, prelados y grandes hombres y mujeres dedicaron gran parte de su vida y fortuna a engrandecer la fiesta del Corpus, encargando a los mejores orfebres de su tiempo las maravillosas custodias que enriquecen el patrimonio de las catedrales y algunas iglesias, enaltecendo de esta forma el culto al Santísimo Sacramento. Una de las familias de orfebres más famosas que trabajaron en la Península durante los siglos XVI y XVII es la de los Arfe. Sus maravillosas custodias poseen una extraordinaria riqueza, tanto material como espiritual.

Enrique de Arfe realizó en 1518 para la ciudad de Córdoba su Custodia en plata de ley, en parte dorada. Su forma es como las torres de las catedrales góticas alemanas, toda primorosamente labrada, con multitud de figurillas de santos y ángeles. El viril donde va el Santísimo es de oro y piedras preciosas, protegido por un cristal.

Otra custodia creada por Enrique de Arfe, entre los años de 1517 y 1524, es la que podríamos llamar con toda justicia la reina de las custodias españolas; se encuentra en la ciudad de Toledo, encargada por el cardenal Cisneros. Realizada en estilo gótico florido, lleva gran cantidad de pequeñas imágenes y piedras preciosas; el arzobispo Quiroga ordenó en 1594 desmontarla para que fuese dorada.

Antonio de Arfe, hijo del anterior orfebre, realizó en 1539 la custodia de Santiago de Compostela, encargada por el cabildo catedralicio. Tiene cuatro cuerpos, todo en estilo plateresco. El ostensorio que porta fue donado por el arzobispo Monroy, encargándolo en 1702 al orfebre Juan de Figueroa. Está realizado en oro, guarnecido de esmeraldas y zafiros de Birmania.

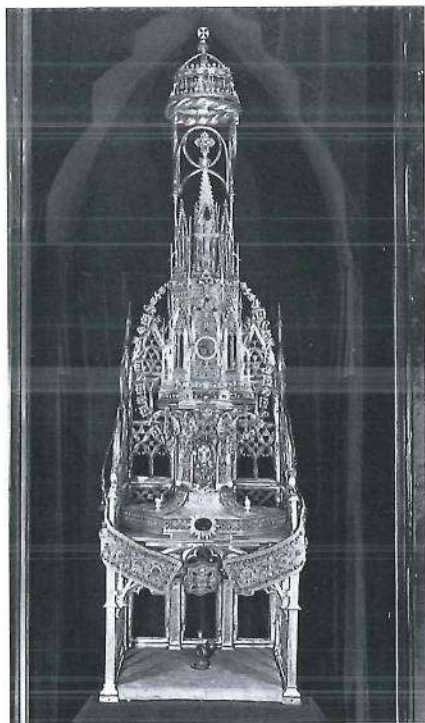
El último de los Arfe, Antonio, labró para la ciudad de Sevilla, entre los años 1580 y 1587, una de las mejores custodias que realizara esta familia. De



La Custodia. Toledo.

traza ágil y esbelta, mide tres metros de altura y su peso es de más de trescientos kilos. Se distribuye en cuatro cuerpos de forma circular, con multitud de santos, todos relacionados con el culto al Santísimo. Durante el siglo XVII, y debido al gran culto a la Inmaculada, el platero Juan de Segura le agregó en su basamento una imagen de esta advocación, alterando un poco la fisonomía original de esta custodia, pero a su vez enriqueciéndola.

Para la ciudad amurallada de Ávila, Juan de Arfe realizó en 1571 una espléndida custodia de 1,75 metros de altura, con un peso de 98,5 kilos. El cuerpo inferior, en orden jónico, presenta en su centro unas preciosas figuras, representando el sacrificio de Isaac. El resto de los tres cuerpos es de orden corintio, ramatado todo por una cruz de brillan-



Silla del Rey Martín el Humano y collar del Toison D'Or



Custodia Magna. Baeza.

tes. El viril es de plata dorada y piedras preciosas, mientras que la peana es del siglo XVIII.

En 1587 creó Juan de Arfe la custodia de Valladolid, un poco más sencilla que las anteriores. De estilo plateresco, se compone de cuatro cuerpos y son muy elegantes las figuras de Adán y Eva que lleva en el basamento.

Una de las últimas custodias de Juan de Arfe es la de Lugo, con dos cuerpos, en el más puro estilo renacentista, donde las formas se simplifican al máximo, apartándose de la exuberancia de las anteriores.

La custodia de Orense fue contratada por el cabildo de la Catedral con los plateros vallisoletanos Marcelo de Montaos y Miguel de Mojados en 1602. Su planta es hexagonal, con dos cuerpos y un remate. En 1660 fue reformada, enriqueciéndola el platero Isidoro Montes.

El obispo de Pamplona, don Antonio de Zapata, encargó la custodia de la catedral a últimos del siglo XVI. Es de estilo renacentista y está atribuida al platero Pedro de Mercado.

La catedral de Barcelona posee una curiosa custodia. Su forma es la de un sagrario de dos cuerpos en forma de templete hexagonal en plata dorada, ricamente guarnecida de piedras preciosas, con la particularidad de que está sobre una silla de plata dorada, que fue donada, según parece, por Martín el Bueno.

La ciudad de Segovia tiene en el Tesoro de su catedral una custodia de plata de dos cuerpos, rematada por la imagen de Cristo Resucitado. La creó en el siglo XVII el platero toledano Rafael González.

En otro rincón de Castilla, la ciudad de Salamanca posee en su catedral nueva una custodia realizada en diferen-



Custodia del Corpus. Jaén.

tes épocas. Al siglo XV pertenece el chapitel. Del platero Francisco de Pedraza es el tabernáculo de ocho columnas abalaustradas. Las andas de madera de cedro con aplicaciones de plata, diseñadas por Alberto Churriguera, fueron realizadas en el siglo XVIII por el platero Manuel García Crespo.

Una gran custodia, considerada la más grande del mundo, está en la catedral nueva de Cádiz, realizada en el siglo XVII por el platero Antonio Suárez, gracias a los donativos del gaditano Melchor de Cuéllar. Espléndida custodia de tres cuerpos, toda en plata de ley. Dentro del templete va la pequeña custodia de estilo gótico, popularmente llamada del «cogollo», de plata dorada, atribuida a Enrique de Arfe. Los faldones de las andas, en plata de ley, son de Juan Pastor Alcayde, del siglo XVIII.



Custodia del Corpus. Murcia.

En los tristes sucesos de la Guerra Civil española se perdió la custodia de Málaga, que era de 1825, encargando el cabildo de la Catedral una réplica de la anterior a los talleres Granda de Madrid, en 1957. Su forma es la de un tabernáculo en plata de ley.

También en Almería se perdió la anterior custodia en la Guerra, mandando hacer el obispo Ródenas García, en el año 1959 a los talleres Puigdaller de Madrid, una airosa custodia de tres cuerpos en plata, con varias imágenes, entre ellas la Virgen del Mar, patrona de Almería.

La catedral murciana posee una custodia procesional de 2,25 metros de altura, en estilo barroco, ejecutada por el orfebre toledano Antonio Pérez Montalbo en 1678. Lleva gran profusión de figuras de ángeles y santos, coronándola la figura de la Fe.

La custodia de Jaén, de estilo barroco, se perdió en la Guerra, siendo arrojada desde una de las torres de la Catedral, y lo que quedó se fundió en lingotes de plata. La actual es réplica de la anterior, realizada a finales del siglo XX.

El escultor Damián Forment diseñó para la Seo de Zaragoza su custodia, costeada por el arzobispo don Hernando de Aragón y realizada en plata por el orfebre Pedro Limasón en 1541, de dos metros de altura, en estilo plateresco, aunque a lo largo de los siglos sufrió algunas reformas que han alterado su fisonomía original. En el basamento tiene la imagen de Santo Tomás de Aquino, realizada en 1735 por Juan Dargallo.

Isabel la Católica donó a la ciudad de Granada en el siglo XVI una pequeña custodia en plata dorada, de esti-

lo gótico, con forma de templete hexagonal y el pináculo rematado por la alegoría de la Fe. En diferentes épocas le fueron agregados varios cuerpos y jarrones de plata, aumentando su altura a 1,5 metros. A finales del siglo XX se le agregó otro cuerpo, a modo de respiraderos, en un estilo que podíamos llamar modernista, realizado por el orfebre y escultor Miguel Moreno, en plata de ley, dándole un aire diferente a todo el conjunto.

Otras hermosas custodias enriquecen nuestras catedrales e iglesias, como la de Valencia, en plata dorada y piedras preciosas, la de Sahagún, la de Santa María de Ríoseco, Baeza y otras muchas que enaltecen todas ellas el nombre del Santísimo Sacramento, que es el centro y el eje de la Iglesia Católica.

José Alcaraz Ávila



Custodia Monumental. Valencia.